

Página

a b i e r t a

julio 1999. 500 ptas.

número 96. Año 9



Bombardeos sobre Pristina (Kosovo).

resultados
electorales,
junio 1999



la OTAN y Kosovo
informe, 16 páginas

recuerdos de
la guerra civil
española y el exilio

imágenes de la guerra: destrucción y exilio



sumario



ELECCIONES 99

A. Laguna
Análisis
de algunos
resultados electorales
del 13 de junio.

4



LA AMENAZA SOBRE LA RÍA DE AROUSA

Xocas Rubido

La movilización popular contra la
instalación de depósitos de hidrocarburos
en la Ría de Arousa.

12



EL MOTÍN MILITAR EN COLOMBIA

Ion Arregi

La situación que vive Colombia
tras la sublevación
de la cúpula militar.

39



LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA Y EL EXILIO

El recuerdo de
mujeres libertarias,
y de otras
corrientes republicanas.

52

informe



LA OTAN Y KOSOVO

Textos de Javier Villanueva,
Consuelo Ramón y Jorge Stratós,
y entrevista a Alberto Piris.
(Páginas centrales)

Página

4 aquí y ahora

Elecciones del 13 de junio. Otros datos, otros comentarios, A. Laguna.....	4
La economía al alcance de los economistas, Antonio Lucena.....	10
La amenaza química sobre la Ría de Arousa, Xocas Rubido.....	12
Declaración latinoamericana sobre organismos transgénicos.....	16

Informe: La OTAN y Kosovo.

Guerra, paz, derecho y justicia.
Entrevista a Alberto Piris, Manuel Llusia.
La Declaración de Washington y el nuevo papel de la OTAN, Consuelo Ramón. Historias sobre Kosovo (segunda parte), Javier Villanueva.
Justicia *adversus* guerra, Jorge Stratós.
(18 páginas).

39 en el mundo

Colombia: el motín militar, Ion Arregi.....	39
Argentina: el enjuiciamiento de los militares secuestradores de bebés.....	43

46 más cultura

Una aventura editorial: la guerra y la literatura. Texto de José Esteban extraído del libro <i>Literatura y Guerra Civil</i>	46
Comentario sobre la novela de Manuel Ciges Aparicio, <i>Los caimanes</i> , Juan Manuel Ruiz Casado.....	50
Mujeres en la guerra civil española: <i>Mujeres libres. Luchadoras libertarias</i> : reseña del libro y texto de Lucía Sánchez Saornil sobre el papel de la mujer en la guerra y en la revolución. Comentario del documental de Llum Quiñero "Mujeres del 36", María Unceta.....	52
La Lingüística, entre la asepsia y la utilidad, Javier Gurpegui.....	56
Del Jacobeo a la <i>Sibil-la</i> , pasando por el sonido Filadelfia, José M. Perez Rey.....	58

Y además

- La zaranda: Ferrán Fernández
- Tira de Gol • Ecología • Libros
- Otras publicaciones
- Otras noticias del mundo

Aviso:

Nuestro próximo número saldrá a primeros de septiembre. Cogemos vacaciones entre julio y agosto. Que el descanso y el placer os acompañen a quienes podáis hacer lo propio. Para el resto, lo que más necesitéis.

Página ABIERTA: Hileras, 8, 2º izquierda, 28013 MADRID.

Tfno: 91 542 67 00. Fax: 91 542 61 99 Correo electrónico: paginabi@bitmailer.net

Director: Manuel Llusia.

Redacción: Carmen Briz, Domingo Martínez, Javier Álvarez Dorronsoro y Samuel Pérez.

Diseño y maquetación:

Vicente Luis Baixauli y M. Llusia.

Consejo asesor y colaborador: Empar Pineda, Alfonso Bolado, Javier Villanueva, Rafael Chirbes, Javier Ortiz, Miguel Rodríguez Muñoz, Paloma Uría, José Luis Rodríguez, Carla Matteini, Francisco Javier Peñas, Ignasi Álvarez Dorronsoro, Ferrán Fernández, Paco Torres, Fernando Fernández Llèbrez, Rafael Lara, Daniel Soutullo, Josetxo Fagoaga, Cristina Garaizabal, Carlos Tejero, Jon Kepa Iradi, Ernesto Portuondo, María Unceta, José María Ripalda, Pablo Ródenas, Carmen Corbalán.

Edita: Página Abierta, Soc. Cooperativa

Consejo Rector: Eugenio del Río Gabarain, Manuel Llusia y Vicente Luis Baixauli.

Administración y suscripciones: Tfnos: 91 542 67 00 y 91 547 02 00

Publicidad: Tfnos: 91 542 14 09 y 91 786 08 36

Depósito Legal: M42376-1991. ISSN: 1132-8886

Imprime: EFCA, S.A. Artes Gráficas

Parque Industrial «Las Monjas», c/ Verano, 28, 28850 Torrejón de Ardoz, Madrid.

Página ABIERTA no se hace necesariamente responsable de las opiniones vertidas en este medio. Se autoriza la reproducción de artículos citando la fuente.

resultados electorales del 13 de junio

A la espera de que se conformen todos los aparatos de gobierno de las administraciones autonómicas y municipales que se votaban el pasado 13 de junio, junto con los diputados europeos, damos un trazo grueso de los resultados y buscamos otros datos y comentarios de diversas comunidades autónomas que esperamos sirvan para explicar mejor los resultados generales y el panorama político español, más diverso de lo que a veces se dice.

otros datos, otras consideraciones

A. Laguna

En los grandes medios de comunicación se ha notado una vez más las querencias —por decirlo de una manera suave— de cada uno de ellos por las fuerzas políticas, sabedores que titulares, imágenes, subtítulos, entradillas, sumarios son la base para la formación de la conciencia mayoritaria que se crea sobre cualquier acontecimiento y, en particular, el electoral. Así, *El País* ha tratado por todos los medios de destacar el avance del PSOE, minimizar la victoria del PP, exagerar sus problemas, cargar contra IU, resaltar las dificultades del PNV y CiU, interpretando desde las posiciones justas —las de este medio, de centro moderado progresista— las razones por las que el electorado ha votado a unos y ha pasado de otros. Algo parecido —es otro medio y son otros los recursos empleados, por lo tanto—, pero de signo opuesto, ha llevado a cabo la TVE pública, que ahora en manos del PP hace prácticamente lo mismo que hizo el PSOE, y propicia la queja “socialista”, la misma que tiempo atrás expresaba el PP.

Otros medios son menos torticeros y cargan menos las tintas contra IU o ponen el acento en cómo el PP sigue venciendo en todos los comicios, destacando más los problemas del PSOE, sin olvidarse de repartir tortas a los “nacionalistas”. Salvo, y sólo en parte, al BNG, que tiene todavía perplejos a los medios de comunicación, confundidos aún sobre cómo debe tratarse a esta fuerza que poco a poco parece consolidarse.

Una de las características —como no podía ser menos— de los medios de comunicación de difusión estatal es la de interpretar los datos afinando poco o no teniendo en

cuenta la diversidad nacional y española, en general, algunas peculiaridades en la “periferia” y en algunas comunidades autónomas, sus particulares fuerzas y las diferentes opciones que se producen y llevan a votar a la gente. Y eso les pasa a la hora de explicar, por ejemplo, la pérdida de voto de IU o las razones de los pactos postelectorales.

Aunque se hacen eco de quejas lógicas como la del PP, que, asustado por perder sus feudos —y nunca mejor dicho— gallegos, dice que el PSOE quiere pactar con quienes no respetan la Constitución, expresión estigmatizadora que no les parece necesario explicar. Porque para qué matizar o dar paso a la réplica correspondiente. Así no se puede saber si son fuerzas que actúan al margen de la Constitución —como hacen y han hecho, sin embargo, PP y PSOE desde el poder con respecto, por ejemplo, a lo que la Carta Magna señala sobre la administración de la justicia y a las penas privativas de libertad— y

por lo tanto no la respetan; o son fuerzas que, manteniéndose en la legalidad constitucional, insisten en sus defectos y se permiten el lujo de criticarla y sentir poco afecto por ella en unos determinados aspectos o puntos de su articulado, que a lo mejor son los menos democráticos.

Pero volvamos al asunto que nos ocupa. La imagen o idea fija que quedará de estas elecciones es que el PSOE se ha beneficiado de la pérdida de votos de IU o que la gente ha dejado de votar a IU para votar al PSOE, así en general, tanto en las tres votaciones como en todas partes. Cuando eso se dice no se comenta la disputa del electorado de centro, ni la abstención, ni la existencia de otras condiciones electorales en Catalunya, Galiza, País Valencià, Aragón, Comunidad Autónoma Vasca o Navarra, menos comunes a la simple disputa PSOE-IU por el electorado de izquierdas.

Unido a lo anterior, más lamentable es oír algunas explicaciones que hacen pensar que tienen más el sentido de propaganda manipuladora que el de ser expresión de una convicción, como cuando se habla de por qué el electorado le da la espalda a IU. Entre otros, dos errores se le achacan a IU que el electorado le ha hecho pagar. Uno, el de formar parte del Pacto de Lizarra, otro el de su posición —“exagerada”, “radical”— sobre la guerra, tan contraria a los bombardeos de la OTAN. Poco creíble parece que sepa la gente qué es eso del Pacto de Lizarra y que IU de Euskadi está en él. Pero más dudoso aún es que ésa sea la razón por la que parte de su electorado en la CAV y Navarra la haya abandonado ahora. Igual de estrambótico re-

Una de las características de los medios de comunicación de difusión estatal es la de interpretar los datos afinando poco o no teniendo en cuenta la diversidad nacional y las peculiares fuerzas que existen en algunas comunidades autónomas.

sulta lo de la guerra, si nos atenemos a las encuestas de opinión sobre la evolucionada actitud de la población española sobre los bombardeos. Más bien habría que preguntarse la razón de que haya pesado tan poco el rechazo a la guerra con las decisiones de voto. Pero no nos detengamos en ello.

Para quien esto escribe hay o puede haber muy variadas razones, algunas ya expuestas: el voto de IU puede pasar al PSOE, por sí mismo o por lo que le haya dado – poco, pienso – el PDNI, como puede pasar también al BNG, a la Chunta Aragonesista, al Bloc valenciano, a EH, perderse en la escisión IC-EU en Catalunya... Otras pueden tener que ver con la imagen débil de algunos de sus candidatos, ése puede ser, por ejemplo, el caso de las autonómicas madrileñas. En fin, buena parte ha podido ir a la abstención, como cabe concluir de los resultados de una encuesta que ha publicado el diario *El Mundo*.

Una tercera cuestión es la de la participación o la del ascenso tanto de la abstención como del voto en blanco. No aparecen de momento muchos estudios o comentarios sobre sus causas, y se recurre a la especulación. Una de esas especulaciones, la propia, sería la de decir que pueden tener que ver con la falta de tensión política o de lucha política apreciada por la población. Los dos partidos mayoritarios no se distinguen tanto, no se forman procesos que les enfrenten en cuestiones vividas como importantes en la sociedad. Lo que ésta aprecia, mientras tanto, lo que está en juego, es, sobre todo, la estabilidad, y a lo mejor pronto estará el cambio o la alternancia de las dos fuerzas que se disputan el protagonismo de esa situación. Lo cierto es que el PP, que algo pierde, también se consolida, y que el PSOE mantiene un electorado fiel y sigue siendo el referente del rechazo a la derecha, algo a las privatizaciones o algo al tipo de folclore, y no sé qué diablos más, porque ni en política económica, ni en la laboral, ni en la de las infraestructuras que tanto nos gustan, parece haber importantes diferencias.

Una prueba de ello la dan los comentarios sobre cómo prepara la ofensiva el PSOE contra el PP, cuyo primer acto es el debate de la nación. Los temas-argumentos (argucias oratorias) que –cuentan– se van a sacar al ruedo electoral, en este tiempo de corridas, son más o menos los siguientes: que España no va tan bien como dice Aznar, la estabilidad o no de la España de las autonomías o la España cohesionada, el proceso de paz en el País Vasco, cómo se defiende mejor a España- ● ● ●

Euskadi: constantes, diferencias y cambios

Sigue observándose el mantenimiento de la tendencia, por parte de los dos partidos de ámbito estatal básicos (PSE-EE y PP+UPN), a movilizar más a su electorado (especialmente en lo que concierne al PP), mientras que el voto vinculado a los partidos de ámbito vasco (EA, HB-EH y PNV) se mantiene más estable.

Tomando como referencia la Comunidad Autónoma Vasca y Navarra y los procesos electorales propios de ese ámbito (elecciones autonómicas, forales y municipales), se aprecian las siguientes tendencias: el conjunto del voto nacionalista vasco oscila entre un mínimo de 619.544 (suma de los resultados obtenidos en las autonómicas del 94 y las forales navarras del 95) y un máximo de 746.541 (suma de los resultados obtenidos en las autonómicas del 98 y las forales navarras del 99), lo que supone una oscilación menor al 20%, mientras que los partidos más vinculados al ámbito estatal tienen una oscilación del 70% que se da entre los resultados de las elecciones forales del 91 y las autonómicas del 98. Otra ilustración también significativa: en las elecciones del 90-91 el voto nacionalista vasco supone casi un 60% del conjunto de los partidos mencionados, mientras que en 1999 apenas roza el 53%.

Son datos, por otro lado, bastante simplificados, ya que algunas posiciones más o menos intermedias, cambiantes o menores (EE, IU, UA, Gorordo...) no se toman en consideración. En todo caso, marcan una tendencia en cuyo origen está la articulación del PP, que no se hace sólo sobre la base del PSOE sino sobre la movilización de recursos nuevos (*).

Esta tendencia general tendría una fundamentación de fondo compleja, unida a una disminución de la crisis vasca, a una atenuación de sus problemas nacionales, lo que legitimaría más a sus partidos estatales (especialmente al PP), a una acentuación de las contradicciones vinculada a las acciones de ETA del último período y a las dinámicas más o menos frentistas: “constitucionalistas españoles” frente al “nacionalistas vascos”... Todo ello tiende a dinamizar sectores sociales no activos anteriormente y, seguramente, a proporcionar unas bases de socialización política distintas a las anteriores para las nuevas generaciones.

La tregua de ETA, unida al acuerdo de Lizarra y todo lo demás, no frena esta dinámica sino que, desde muchos puntos de vista, la acentúa, aunque le quite algo de hierro y cambie el contexto en el que se produce. Sin embargo, la inercia creada anteriormente, sobre la que se solapan los intereses electorales de los partidos estatales, explica esto: ni el PP, al cual la tensión frentista le favorece, ni el PSOE, que, al margen de otras consideraciones, no puede dejar el campo libre (ni aquí ni, sobre todo, fuera de aquí) al PP, están interesados en disminuir la tensión frentista sin obtener una cierta victoria en el pulso establecido.

Todo esto perjudica de una manera particular al PNV. Le perjudicó tras las anteriores elecciones en las que, por un lado, no tuvo unos resultados brillantes y, por otro, tuvo una gestación muy compleja, liada y hasta chusca de su gobierno. Y le ha perjudicado todavía más ahora. ¿Por qué? Quizá porque:

a) Dentro del campo nacionalista, la fuerza más primada en la nueva coyuntura ha sido EH, que, al fin y al cabo, es la que mayor protagonismo tiene en el proceso de pacificación. El papel del PNV ha sido, en todo caso, de “facilitador” y, por ello, menos evidente.

b) Parece que la coalición electoral PNV-EA no ha funcionado debido tanto a la falta de unidad real como también al hecho de que EA se había apropiado anteriormente de una parte difícil de medir, pero real, de viejos votos de HB que ahora no puede mantener.

c) Los factores personales también han jugado en contra del PNV por activa y por pasiva: en Donostia, Odón Elorza ha tenido un tirón personal que ha podido recoger votos procedentes de la coalición, ya sea por su prestigio personal frente a los votantes más periféricos como por la falta de prestancia del candidato de la coalición PNV-EA (protagonista directo de la escisión que tal vez haya dejado de recoger una porción de votos PNV). En Gasteiz ha funcionado lo contrario: la retirada de Cuerda le ha restado un voto vinculado más a su personalidad que a las siglas políticas.

Sin mencionar a IU, cuyos problemas creo que habría que relacionarlos con los del conjunto del Estado (Dios me lo da, Dios me lo quita...), el gran perdedor de las elecciones es el PNV y, también, EA.

(*) Referidos a la CAV y sólo a las autonómicas, la evolución del PP-AP es la siguiente: 1980 = 43.751; 1984 = 100.581; 1986 = 55.606; 1990 = 98.070; 1994 = 174.757; 1998 = 267.481. El PSOE+PSE-EE se mantiene más estable, sin que quepa establecer una correlación entre el ascenso de uno y la bajada del otro: 1980 = 130.221; 1984 = 247.786; 1986 = 252.233; 1990 = 202.736; 1994 = 174.682; 1998 = 220.052.

● ● ● ña en Europa... y quién tiene mayor disposición, errores e incumplimientos del Ejecutivo aparte, a defender los acuerdos y colaboración en materia de Estado.

Pero no caigamos también en lo mismo que criticamos. Cada comicio ha dado su propio electorado, es decir, que no se ha votado igual en los tres por parte de todo el mundo. Y eso tiene sin duda explicaciones que sólo un análisis preciso, elección a elección, lugar a lugar, puede darnos. Lo que sí parece que arrastra es votar en todo y no del todo. O sea, que si miramos la participación española en las europeas, en relación con el resto de Europa, veremos que la participación es alta, muy superior a la media y casi diez puntos más que las últimas del año 94, pero es que, precisamente entonces, no se votaba otra cosa.

Y, para terminar, vuelvo con el asunto de la mirada española a las elecciones pasadas. Un ejemplo de lectura española lo daba Arenas cuando trataba de explicar cómo la izquierda (claro, que podría querer decir, la española), PSOE+IU, había perdido casi dos puntos en la relación elecciones 94-95 con las del 99, mientras que el PP (sin decir la derecha) se mantenía en el 40%. Para qué embarullar las cosas metiendo en la suma y resta a otro mogollón de fuerzas de signos muy diversos.

Con un espíritu algo diferente nos propusimos conocer de otra manera los resultados electorales de aquellos lugares que nos parecían más singulares y pedimos a nuestras amistades unas notas a vuela pluma sobre ello. Impresiones que recogemos aquí prácticamente como nos las contaron.

ANDALUCÍA: ALGUNOS COMENTARIOS SOBRE IU-CA

En esta comunidad, IU-CA, como en el resto del Estado, experimenta un descenso de votos. Sin embargo, sigue manteniendo el porcentaje (un 12% en las municipales) más alto de todo el Estado, porcentaje que en el caso de Córdoba sube hasta el 24,13%. E incluso existen pueblos donde IU-CA ha aumentado sus votos. Es el caso de la sierra sur sevillana, donde el SOC tiene fuerte implantación: Coronil, Osuna, Aguadulce... Esto significa que allí donde la coalición dispone de una buena organización y de personas activas han podido aguantar el tirón e incluso incrementar su número de votos. Es el caso, también, de Puerto Real, donde es la lista más votada, o Montilla, en Córdoba...



Por el contrario, y paradójicamente, en pueblos donde se han registrado fuertes conflictos sociales, como Linares (por el conflicto laboral de Santana) o Nerva (por la oposición al vertedero), ha arrasado el PSOE e IU-CA ha perdido una gran cantidad de votos. En Marinaleda (Sevilla), el hecho más destacado es que el PP por fin consigue un concejal, gracias a los votos que arrebató al PSOE, lo que puede tener un cierto valor simbólico. Pero como IU-CA obtiene 13 votos menos que en la anterior convocatoria electoral, el concejal lo pierde la lista que encabeza Sánchez Gordillo.

Una pequeña parte de la pérdida de votos de IU-CA, examinando pueblo a pueblo, se explicaría por la inclusión del PDNI en las candidaturas del PSOE.

ARAGÓN: EL ASCENSO DE LA CHUNTA

Los resultados en Aragón no difieren de los que se han mostrado como conjunto en el mapa político-electoral español: mayoría del PP limitada, ascenso-recuperación del PSOE, derrota de IU. Estos resultados, sin mayoría absoluta del PP, obligan a unos pactos de legislatura en las Cortes muy difíciles.

Tal vez sea más interesante comentar dos movimientos que, por anunciados, no dejan de ser curiosos: el ascenso de la Chunta Aragonesista (CHA) y el flagrante descenso de

IU, formación que ha perdido en Aragón cerca de 30.000 votos.

Se ha argumentado que el ascenso de la CHA es el resultado de la incorporación, en esta cita electoral, de un numeroso electorado joven. No creo que ése sea el único motivo. La CHA se ha beneficiado, asimismo, de una falta de confianza en el papel de IU en las Cortes Aragonesas, así como en el Ayuntamiento de Zaragoza. Se ha apostado por la CHA, como fuerza de izquierda (pero ¿es realmente de izquierdas?; todavía no se sabe cuál es su política, más allá de los pronunciamientos testimoniales), frente a las políticas del PP y del PSOE. Esta formación también se ha nutrido de un voto basado en el sentimiento popular de que Aragón es una autonomía de tercera frente a Euzkadi y Catalunya (o incluso frente a Andalucía o Galicia). Es un sentimiento bastante extendido que Aragón es una comunidad abandonada por todos y en manos de unos políticos (PP y PSOE) que sólo hacen lo que les dicen sus direcciones de Madrid.

Por su parte, los dirigentes de IU señalan que su derrota está basada (como en el conjunto del Estado español) en la mala imagen de los conflictos que la coalición ha tenido con NI y el descalabro interno que ello produjo, así como la imagen de algunos de sus representantes.

Visto desde aquí, sus representantes en el Ayuntamiento de Zaragoza no han sido capaces de tener una voz propia y se han visto

hundidos en unos procesos burocrático-institucionales de los que no han sabido salir. El ejemplo más claro está en el reciente apoyo al Plan General de Ordenación Municipal de Zaragoza (PGOM) redactado por el PP. Plan que no votó el PSOE. Esto les ha alejado de un movimiento vecinal que probablemente haya dado sus votos al PSOE.

Las candidaturas presentadas tanto a las municipales como a las autonómicas han venido precedidas del consiguiente conflicto interno y en ellas no había gente con carisma ni social ni político. Ahora, tras los resultados, abogan por una política orientada a amplios sectores sociales y no tan dirigida a la marginalidad.

ASTURIAS: EL PSOE SE APROVECHA DE IU Y PP

Después de 4 años de gobierno del PP en la Comunidad Autónoma de Asturias, el PSOE obtiene la mayoría absoluta con el 45,93% de los votos y una ventaja de 13,5 puntos sobre el PP. El PP baja algo más de diez puntos. IU experimenta una caída sustancial, perdiendo la mitad de su electorado, pasando de 6 a 3 escaños y quedando por primera vez por debajo del 10%. La URAS (Unión Renovadora Asturiana), escisión del PP encabezada por el anterior presidente, Sergio Marqués, consigue 3 diputados. El PAS (Partido Asturianista) pierde el diputado que consiguió mantener en las dos legislaturas anteriores. La composición del Parlamento asturiano queda muy parecida a la de las elecciones del 83.

El éxito electoral del PSOE se reproduce también, aunque con menos contundencia, en las elecciones al Parlamento Europeo, en las que obtiene un 41,40%, casi dos puntos por encima del PP; y también en las municipales, en las que consigue muy buenos resultados, entre los que destaca la mayoría absoluta de Xixón, el municipio con más población de Asturias. El PP sólo conserva un enclave importante en Uvieu, en donde repite con mayoría absoluta y una pérdida de 3 concejales el inefable Gabino de Lorenzo.

El éxito del PSOE se produce en muy buena medida a costa del significativo descenso de IU, que también ve recortada su presencia en la mayoría de los municipios. Sin embargo, conserva la mayoría relativa en el importante municipio de Llangreu.

Aparte de la tendencia generalizada a su recuperación en el conjunto del Estado, los resultados del PSOE pueden deberse a la crisis del PP, provocada en buena medida

por la "inteligente" intervención de Álvarez Cascos, que culminó con la escisión de la URAS, y al tirón personal del candidato a la comunidad autónoma, Tini Areces, anterior alcalde de Xixón, que consiguió presentarse ante la opinión pública con la imagen de un ganador seguro. Estos resultados consagran una cierta vuelta a la normalidad, que había sido alterada por el desgaste del PSOE en la etapa inmediatamente anterior. Desde una perspectiva de izquierdas, resulta preocupante una mayoría absoluta del PSOE que deja fuera de juego a una Izquierda Unida bastante proclive en los últimos años a posiciones de izquierdas.

CATALUNYA: BARCELONA, EL CEMENTERIO DE ELEFANTES

Catalunya parece seguir siendo una de las asignaturas pendientes del PP, y Barcelona se asemeja a un cementerio de elefantes donde Pujol va enterrando los cadáveres políticos de los sucesivos candidatos a alcalde de su coalición.

El fracaso de los candidatos de Convergència en Barcelona responde a razones tan variadas como persistentes: consolidación de Maragall como alcalde de las Olimpiadas, de la apertura al mar y de la modernización de la ciudad; hostilidad indisimulada de la Generalitat respecto a un poder municipal que es percibido como un competidor al que se acusa de impulsar un modelo de ciudad más cosmopolita que catalanista, abonando así el tópico, que no sólo Convergència cultiva, del desencuentro entre la Catalunya profunda, guardiana de la identidad nacio-

nal, y la gran Barcelona prepotente, mestiza, cosmopolita y desnacionalizada.

A todo lo anterior se sumaron en esta ocasión algunos errores de campaña del candidato "convergente": como remedio a la diferencia de siete puntos en favor del PSC que anunciaban las encuestas, Molins sugirió que esa diferencia podía ser superada merced a una alianza de gobierno entre CiU y PP. Tremendo error. Tanto el PSC como ERC, que ha enfatizado en esta ocasión su identidad de izquierdas, se apresuraron a presentar la contienda electoral como una pugna entre derecha e izquierda, dejando en segundo plano la diferenciación en términos nacionalistas, siempre más incómoda para el PSC. Resultado: Molins ha logrado alcanzar el peor resultado de CiU en unas elecciones municipales en Barcelona.

El mapa político, a cuatro meses de las autonómicas, marca una considerable recuperación del PSC: en las europeas, con 991.120 votos, 34,5%, aventaja en cuatro puntos a Convergència y en trece puntos al PP; en las municipales de Barcelona, el PSC, con el 45% de los votos y 20 concejales, cuatro más que en las anteriores municipales, se distancia considerablemente de Convergència, que, con el 21,7% de los votos, pierde tres de los trece concejales que tenía. El PSC renueva la mayoría absoluta en Girona y Lleida y mejora sus resultados en todos los grandes municipios del área de Barcelona. Este resultado puede valorarse por parte del PSC como un buen punto de partida con vistas a las autonómicas, aunque éstas sean unas elecciones en las que, hasta ahora, la mayoría del electorado se ha venido inclinando claramente en favor de la coalición que encabeza Jordi Pujol.

La salida de los anguitistas para formar con el PCC un nuevo partido, parecía colocar a Iniciativa per Catalunya al borde del naufragio electoral. También Esquerra Republicana de Catalunya había padecido un grave quebranto con el abandono de ERC y la creación de un nuevo partido, el PI, de quien fuera su secretario general, Àngel Colom, y de Pilar Rahola, que encabezaba la representación municipal de ERC en el Ayuntamiento de Barcelona. El 13 de junio, al tiempo que el PI se hundía y anunciaba su disolución, ERC superaba el trance con un resultado brillante en las europeas —sube un punto y se sitúa en el 6% de los votos—, y también en las municipales, tanto en comarcas como en Barcelona capital, donde consigue tres concejales. También Iniciativa ha logrado capear el temporal, bien que no sin pérdidas: los 155.861 (5,4%) votos ● ● ●

Este resultado puede valorarse por parte del PSC como un buen punto de partida con vistas a las autonómicas, aunque éstas son unas elecciones en las que, hasta ahora, la mayoría del electorado se ha venido inclinando claramente a favor de Pujol.

● ● ● conseguidos en Catalunya para las europeas no fueron suficientes para lograr un parlamentario europeo, pero los 43.896 votos, 6,33%, obtenidos en Barcelona les otorgan dos ediles, lo que les permitirá seguir formando parte del equipo de gobierno de la ciudad. Lo moderado de las pérdidas en otros consistorios y, sobre todo, la estrecha alianza con un PSC deseoso de ampliar sus acuerdos para las autonómicas, no les coloca en una mala posición en el inmediato futuro.

Esquerra Unida i Alternativa, el referente catalán de IU formado por los escindidos de Iniciativa y por el PCC, ha cosechado un rotundo fracaso en su primera comparecencia en las urnas: obtiene 58.528 votos, un 2%, en las europeas; suma 57.812 votos, el 1,98%, en las municipales en el conjunto de Catalunya, y en las municipales de Barcelona ciudad contabiliza 8.994 votos, el 1,29%. Unos resultados que parecen indicar que en las elecciones autonómicas del próximo otoño, el referente de IU en Catalunya puede hundirse definitivamente.

Por último, una anotación sobre los resul-

tados en Catalunya de las europeas. EH ha obtenido 17.785 votos, bastante lejos de los casi 40.000 de la campaña de las europeas del 87, una semana antes de la tragedia de Hipercor, pero, en cualquier caso, bastante por encima de los 4.000 votos que consiguió HB en las últimas europeas en Catalunya.

PAÍS VALENCIA: EL HUNDIMIENTO DE UNIÓN VALENCIANA

Lo más destacado quizá sea la derrota de Unión Valenciana. Pierde más de 60.000 votos, que en porcentaje supone pasar del 7% al 4,7% a nivel autonómico.

Esta era una derrota anunciada: el pacto de gobierno con el PP lo ha capitalizado el PP, provocando el pase de gente de una fuerza a otra (el más notorio es de la *consellera* de Medio Ambiente, M^a Ángeles Ramón Llin), y la escisión Alternativa Valencianista, claramente beneficiada a nivel público por el PP, ha perjudicado a UV, porque, aunque ha sacado pocos votos, han sido tal vez

Lo más destacado, de nuevo, de estas elecciones es el ascenso del BNG, confirmándose su progresión electoral.

suficientes para que UV no haya llegado al listón del 5%. Y anunciada también por el cambio de actitud del diario *Las Provincias*, que desde hace varios meses se había pasado con armas y bagages a vitorear al PP y criticar a UV (en cuya creación y mantenimiento había tenido tanto que ver). Pese a todo, UV ha ganado en concejales un poquito.

El trasvase de votos de UV al PP explica la subida impresionante del PP en todos los comicios (en porcentaje, en votos no ha ganado apenas).

El segundo hecho de interés es la fuerte subida del Bloc Nacionalista Valencià-Els Verds. También era previsible. Nunca lo tendrán mejor: errores del PSOE, y de Esquerra Unida, que había dejado fuera de la lista a independientes prestigiosos como Gloria Marcos, además del pase de Nova Esquerra al PSOE... El Bloc ha recogido buena parte del desastre de Esquerra Unida, que ha perdido 140.000 votos (más o menos la mitad de los que tenía).

Los resultados para el Bloc Nacionalista no cabe duda de que son satisfactorios y le colocan como cuarta fuerza electoral: han subido más de 60.000 y casi han doblado su porcentaje. Pero no han podido superar el 5%, lo cual les deja fuera del Parlament valencià, y eso significa un sabor de derrota. Estaban muy convencidos de que superarían ese porcentaje (al menos eso decían las encuestas).

Han subido bastante también en las municipales (de 168 pasan a 218 concejales, por delante de EUPV, que ha pasado de 323 a 170 concejales).

La otra parte del desastre de EUPV se la ha llevado la abstención. Ésta sería la tercera cuestión a resaltar. Los valencianos han sido hasta ahora terriblemente votadores, con índices de participación por encima de los estatales, y en esta ocasión únicamente el 64% ha votado en las autonómicas (en las anteriores votaron el 76%). Supongo que ha influido la convicción de que no había nada que hacer para impedir el arrase de los populares.

Galicia: avance del BNG

Lo más destacado, de nuevo, de estas elecciones es el ascenso en el campo electoral europeo y municipal del BNG, confirmándose su progresión electoral, primero en las generales del 96 y luego en las autonómicas del 97 (en estas últimas superó incluso al PSdeG-PSOE). Aunque el PSdeG-PSOE sí se mantiene como segunda fuerza, superando por muy poco al BNG.

Así, el BNG consigue por primera vez un diputado al Parlamento Europeo. En la relación entre los votantes de uno y otro comicio a cada fuerza resulta de interés observar cómo en el caso del BNG es superior el número de votantes gallegos al Parlamento Europeo que de votantes para las administraciones locales, más de 41.000 (un 3,7% más), a diferencia del PSOE, que baja 37.000.

Los resultados de las elecciones del 13-J en Galicia al Parlamento Europeo nos indican que casi todas las principales fuerzas han subido de votos, pero no así de porcentaje, en el que todas sufren un descenso a excepción de BNG, si los comparamos con las elecciones de 1994. La razón hay que buscarla en el crecimiento de la participación en estas elecciones, nada menos que un 15% más, es decir, 332.000 votantes más, aproximadamente. El PP consigue 106.290 votos más que en el 94 y 4,7 puntos menos; el PSdeG-PSOE gana 59.533 votos y pierde 1,4 puntos; y el BNG consigue 192.000 votos más y aumenta su porcentaje en casi 10,5 puntos.

Especial batacazo se lleva EU-IU, que pasa de 58.988 a 16.678 votos, es decir, pasa del 5,07% al 1,12%.

En cuanto al escrutinio de las elecciones locales, el PP obtiene 709.870 votos (45,38%); el PSOE, 394.941 (25,25%); y el BNG, 290.092 (18,54%). Aunque el PP continúa siendo la fuerza más votada, pierde dos puntos y reduce su número de concejales con respecto a los obtenidos hace cuatro años. Este recorte de votos que ha experimentado le puede hacer perder las principales alcaldías gallegas, si finalmente se hacen firmes los pactos postelectorales entre el PSdeG y el BNG. De las cinco ciudades importantes en las que gobernaba el PP, sólo ha revalidado su mayoría absoluta en Ourense. El PSOE y el BNG ya han anunciado que formarán gobiernos de coalición en Vigo, Lugo, Pontevedra, Santiago y Ferrol. Mientras que A Coruña sigue en manos del PSOE.

El BNG es también la única fuerza que ha incrementado sus votos en las elecciones locales (80.000 más que en las anteriores), y se ha convertido en la segunda formación más votada en Ourense, Ferrol, Vigo y Pontevedra.



A Z U L E S



V E R D E S



G R I S E S



N E G R O S



M A R R O N E S

©FERRAN FERNÁNDEZ

la economía al alcance de los economistas

El comportamiento de la Humanidad se basa en el despilfarro, pese a que vivimos en un mundo limitado y finito. Pero la economía oficial parece desconsiderar este hecho y fuerza la explotación de la Naturaleza, que tiene lugar a través del trabajo humano. Llevar una vida más acorde con el mundo limitado en que nos ha tocado vivir es la solución que propone el autor de este artículo.

Antonio Lucena

desde siempre ha sido mi intención escribir sobre lo que entiendo por economía, y hacer un esfuerzo por ponerla al alcance de unas personas a las que se llama economistas; en el fondo, quería dejar constancia de que, aunque difícil, podía hacerse entender el concepto de economía a los economistas.

Para ello nada mejor que empezar definiendo lo que sanamente debe entenderse por economía: la ciencia o el arte (extremo que no tengo todavía claro) de la administración de los bienes limitados.

Puesto que se está rodeado de limitaciones, es muy posible que la economía deba considerarse como la actividad humana más importante; se está en un mundo aislado, en el que el intercambio de materia con el exterior es difícil: las aventuras espaciales sólo producen, como un valor muy relativo, un pobre prestigio para el que las pone en marcha, y un dispendio de materia y energía.

El comportamiento de hombres y mujeres, en general, está basado en el despilfarro; el mundo limitado, en el que toda materia está en una cantidad finita, no está presente en los programas de gobierno ni se refleja en la vida de cada día. El gasto, el consumo, se valora como un bien y la indiferencia hacia esos depósitos de materias primas que se vacían es la constante. Hace unos meses, el superministro del ramo afirmaba: «Buenas noticias: el consumo está aumentando». Sin consideración a la distribución de ese consumo, esta manifestación es irra-

cional; es reflejo de la adoración a unos números econométricos sin relación con el mundo físico en el que vivimos.

Es importante conocer el mundo físico; aparte del caso concreto de algunos Newtons o Galileos, se ha ignorado la realidad física. Por razones románticas, un Bécquer no podía poner atención a la ley de la inercia cuando tenía delante unos ojos soñadores. De esta manera, se llega a vivir de espaldas al mundo que nos da casa y comida, poniendo toda la atención en inventos artificiales. Un célebre físico afirmaba que desconocer la Segunda Ley de la Termodinámica equivalía, culturalmente, a no haber leído el *Quijote*. ¿Cuántos lectores asiduos del *Quijote* alzarían las cejas si se les pregunta por la Segunda Ley?

Pero dejando aparte a los Bécquer, en este momento se suplanta el mundo físico por índices; precios al consumo y desempleo son los más importantes en las políticas nacionales. Por ellos hay que forzar la explotación de los productos limitados, y por ellos se puede poner en riesgo la vida de nuestra generación y de las futuras. No se considera cuánto hierro queda en las minas, pero cuando hay que dar trabajo, según el criterio de los supereconomistas, se fuerza su explota-

ción para construir ingenios que, en gran parte, resultan negativos; así, los aviones de matar, y los coches de colmar las calles.

Quizás el ejemplo más llamativo de adoración a los índices lo ha dado el actual equipo del Ministerio de Industria: consideró que el consumo energético español no era digno de un país europeo, por lo que su política se ha dirigido a su aumento, llegando a reducir los precios y anulando cualquier medida sobre ahorro de combustibles o mejora de eficiencia. A la postre, consiguió su propósito: entre los años 96 y 97 se incrementó el consumo de energía en un 5,9%. Por supuesto, el que no tenía calefacción el año 96 sigue sin tenerla: ha aumentado exclusivamente el dispendio.

El desprecio, o tal vez sólo la desconsideración a la naturaleza que demuestra la economía oficial, se pone de manifiesto en el hecho de que en las escuelas de economía, facultades y centros oficiales de estudio, no se imparten enseñanzas de disciplinas científicas: la física o la química son desconocidas en estos centros, así como la biología; ¿qué administración y de qué tipo de bienes se puede realizar con estas lagunas?

La consecuencia: tenemos un mundo cada vez más pobre pero, eso sí, más regido por los sabios economistas y sus sabios principios.

LA ACCIÓN DEL TRABAJO SOBRE EL MEDIO

Pero ¿cuál es la cadena de transmisión que pone en comunicación la preclara mente de los economistas con la realidad?; ¿de qué manera, por medio de qué mecanismos, están arruinando al mundo? No parece fácil, en principio, poner en relación una masa gris, por banal que sea, con la basura que está colmatando toda la Tierra, pero en este caso la labor es relativamente sencilla y puede describirse con una sola palabra: trabajo.

La acción de una persona sobre el medio se realiza sobre todo por el trabajo: se roturan tierras, se extraen minerales que se transforman en metales y éstos en automóviles, para los que se hacen autopistas y un larguísimo etcétera. El ocio de la humanidad subordina un impacto en el ambiente que no puede ser, ni remotamente, comparado con las consecuencias del trabajo.

Éste es responsable de la desertización de zonas enormes; de la producción de lluvias ácidas que amenazan vidas, riquezas, herencias culturales; del cambio climático que pone en marcha fenómenos tan apocalípticos como el *Mitch*; de ataques a la capa de ozo-

Tenemos un mundo cada vez más pobre pero, eso sí, más regido por los sabios economistas y sus sabios principios.

no con consecuencias letales. El trabajo obsesivo, manifestación de la inquietud que subordina la organización económica actual, sobre y contra el mundo, lleva a ponerlo en el límite de sus condiciones de supervivencia. El trabajo, necesario para la vida, es portador de muerte en las dosis en las que se está usando.

Últimamente, ha habido un movimiento para conseguir una jornada de trabajo de 35 horas, con el que, en mi modestia, colaboré. Tengo que confesar que no con entusiasmo, ya que un número de buenas razones, de distinta índole, me convencieron de que el paro tiene una relación muy vaga con la duración de la jornada de trabajo. Concretamente, no parece evidente que la reducción de la jornada de trabajo disminuya la productividad de una persona; desde aquellas épocas en las que eran frecuentes 12 o más horas de trabajo diario, se ha pasado a 8, pero el volumen de mercancías por trabajador o trabajadora ha aumentado.

En ello han influido razones técnicas, sociológicas, anatómicas... y económicas, que a la postre son las efectivas; y lo importante sigue siendo reducir, tal como se ha comentado, la producción. Hay que producir menos y, por tanto, hay que trabajar menos.

Aquí se colisiona con las organizaciones sindicales: pleno empleo, trabajo para todos, son las consignas. Pero habría que preguntarse para qué; qué se va a hacer en tantas horas de trabajo. ¿Se van a fabricar más coches, cuando ya no caben en las calles? o ¿se van a abrir más carreteras para que esos coches puedan circular? En este caso la destrucción del país, debido en parte a obras de infraestructura, estaría asegurada.

Según lo anterior, hay que abandonar la idea del pleno empleo e intentar llevar una vida más acorde con el mundo limitado que le ha correspondido a la Humanidad; por supuesto, esta vida ha de estar en función de las condiciones actuales, entre las que cabe distinguir, como elemento esencial, la población de la Tierra: este índice —todos tropezamos en la misma piedra— limita cada ser humano a una parcela desde la que debe respetar al resto.

El punto anterior requiere una nueva organización de la sociedad (nuestros mayores hablaban de la revolución en estos casos); es necesario hermanar la imposibilidad de trabajar, tal como en estos momentos se entiende, con el derecho a la vida: comer, educación, esparcimiento...

La realidad es que el puesto de trabajo define, hoy por hoy, a las personas; sin el requisito de éste, se está desprovisto de cual-



quier derecho, empezando por el mismo derecho al trabajo. Por supuesto, es una contravención de los principios más básicos, pero la ausencia de tribunal apropiado deja indefensos a los parados.

De esta manera se ha llegado a la conclusión, a través de estas líneas, de que el trabajo ha de reducirse a escala humana, y, por otra parte, es evidente que de él está excluido un porcentaje de personas; ¿puede ser cuestión a estas alturas de una reducción de 12,5% de algunas jornadas de trabajo?, o, tal vez, ¿habría que discutir la esencia misma de la organización laboral?

Una reducción del 12,5% de la jornada laboral no es más que un algo cuantitativo que en ningún caso tendrá trascendencia; el sistema podrá metabolizar la medida y seguir su escalada de violencia contra el mundo y las personas.

LA PANACEA DEL MERCADO

Hay que admitir que cuando se plantea un problema de cualquier tipo se llega, tarde o temprano, a tropezar con la organización social; ésta se comporta siempre como el palo en los radios de la rueda, que hace imposible el avance y, de paso, también el retroceso. Este hecho, que expuesto desde la izquierda parece provocativo, está igualmente planteado desde la derecha: el nuevo liberalismo, que traslada cualquier decisión a Wall Street, pretende sustituir todo poder del Estado por otros económicos más imprecisos; es un reflejo más de la desconfianza en el sistema.

Así, los mismos que en la época de la dictadura apoyaron al INI y a las iniciativas de una reconstrucción nacional por el Estado, ahora desmontan éste y dan el control de

todas las industrias, creadas bajo aquellas iniciativas, a unas sociedades anónimas que, según una teoría mil veces enunciada, serán la solución de todos los problemas; antes la panacea se llamó Estado, con los subtítulos apropiados, ahora se llama mercado a secas.

Nuestra organización social es perversa, es cínica, puesto que en el papel se afirman derechos que en la práctica se niegan, y es una realidad que a nadie interesa. Los que pueden cambiarla lo hacen de manera subversiva, con condiciones fatales para la mayoría, y los que soportamos este cambio hablamos de una reducción de la jornada de trabajo del 12,5% que nada puede arreglar. Hasta que no se empiece a hablar de cuestiones serias, no se llegará a hacer nada sensato.

Pero para preparar una lucha hace falta un recuento de fuerzas. No parece que pueda contarse con las fuerzas sindicales para revisar las condiciones del trabajo: se sigue hablando de pleno empleo, conociendo de antemano su imposibilidad, de mejoras salariales de unos puntos, sin hacer frente a la realidad: no es posible trabajar tanto. En cuanto a los partidos políticos, a la vista están sus posiciones.

De día en día son más frecuentes los conflictos de carácter ecológico, dada la finitud del mundo, y con repercusiones en el mundo laboral. Así, por ejemplo, los de la pesca, cuando una nación defiende sus caladeros de la rapacidad de las redes de deriva. En estos conflictos la argumentación aduce “el pan de mis hijos”; falso, el pan de los hijos de todos está en el respeto a los ciclos naturales, dejando reproducirse la base de la vida. Es la única manera de que las generaciones futuras tengan pescado.

Los bienes son finitos. El mundo es limitado, es el artículo primero del código del buen economista. ■

La construcción, por parte de la multinacional Finsa-Foresa, de una terminal de hidrocarburos en el muelle de Ferrazo, en la ría de Vilagarcía de Arousa (Pontevedra), ha sembrado la alarma y la indignación entre los vecinos, que se han movilizado masivamente para paralizar un proyecto que representa un peligro para el medio ambiente y la economía de la zona.

la amenaza química sobre la ría de Arousa

Xocas Rubido

(de la Plataforma en Defensa da Ría de Arousa)

Con la aprobación de la ley de liberalización de actividades del sector del petróleo —que respondía a las exigencias del Tratado de Roma y del Tratado de Adhesión de España a la CE—, se abrió un nuevo periodo en el mercado de los hidrocarburos. Según un informe publicado en mayo de 1996 en *La Voz de Galicia* sobre la liberalización del mercado de carburantes, varias empresas planeaban la creación de terminales de combustibles en diferentes puertos gallegos: Mugar dos Ferrol, Petrovigo-Ría de Vigo y Vilagarcía. La terminal de Mugar dos Ferrol ya está instalada, con 13 tanques que suman una capacidad de 65.000 metros cúbicos. Sin embargo, el proyecto de Petrovigo, consistente en poner en marcha una terminal en el barrio de Bouzas con una capacidad de hasta 100.000 toneladas de combustible, para abastecer a la flota gallega y a parte del tráfico de buques que pasan por Finis terra, quedó abortado debido a la fuerte contestación social y política, por los graves riesgos que suponía para el sistema ambiental y productivo de la ría de Vigo.

En el caso de la terminal de almacenamiento de hidrocarburos del muelle de Ferrazo, en la ría de Vilagarcía, todo parece indicar que, dado el precedente de la fuerte oposición a Petrovigo, los responsables del proyecto, el grupo Finsa-Foresa, decidieron obrar ocultando a la opinión pública su verdadera naturaleza. Así, en la primera solicitud de concesión, presentaron un proyecto de mucho menor volumen del que tendrá finalmente, y destinado al almacenaje de productos propios de su actividad empresarial (metanol, formol, etc.), y también como un proyecto de cogeneración de sus empresas. Posteriormente, cuando ya estaban casi contruidos los 13 depósitos, presentaron en el Ayuntamiento una solicitud de modificación, en la que, por primera vez, aparecen los com-

bustibles que se almacenarán: fuel, gasóleo, gasolina con plomo y sin plomo. En todo este proceso, no se ha informado a los vecinos, mariscadores, bateiros y cofradías, quienes han tenido conocimiento de lo que se fraguaba a través de algunas informaciones fragmentarias y claramente deformadas aparecidas en algunos medios.

A pesar de las numerosas irregularidades, el 15 de diciembre de 1997, el Ayuntamiento otorgó la concesión de licencia provisional de apertura al parque de almacenamiento del grupo Finsa-Foresa, y la Comisión Municipal de Gobierno autorizó la obra mes y medio más tarde.

ALARMA E INDIGNACIÓN ENTRE LOS VECINOS

De esta forma comienza la construcción de unos impresionantes depósitos de 80.000 metros cúbicos de capacidad en el muelle de Ferrazo, en Vilagarcía de Arousa, localidad en la que viven más de 32.000 personas.

En poco tiempo, trabajando día y noche, se levantaron unas moles que infunden temor a cualquier persona, tanto si se miran desde tierra como desde el mar. Ellos los llaman “depósitos para graneles” y la gente, confiada, pensó que se referían a los granos de maíz. Pero, poco a poco, se corrió la voz de que en esos depósitos se iban a almacenar derivados del petróleo, y estalló la alar-

ma. Los vecinos de las viviendas más próximas pronto fueron presa de la indignación y la impotencia ante este despropósito.

Nace así la Plataforma en Defensa da Ría de Arousa, formada por colectivos ecologistas, cofradías, mariscadoras, bateiros, asociaciones culturales y deportivas, formaciones políticas, sindicatos, etc. El lema de su campaña es *Fóra os depósitos. Salvemos a ría*, por considerar que tales depósitos constituyen un peligro real para la Ría de Arousa y las gentes que viven en ella y de ella.

El 3 de marzo de este año, cuando los depósitos de Finsa-Foresa estaban ya muy avanzados, un numeroso grupo de vecinos asistió al pleno del Ayuntamiento portando un cartel que decía: “Non máis recheos. Fóra os depósitos. Salvemos a ría” (“No más rellenos. Fuera los depósitos. Salvemos la ría”). En el pleno se iba a someter a votación la aprobación inicial del plan de Urbanismo, en el que se contempla una nueva ampliación del relleno de Ferrazo hacia Canelas. El plan fue aprobado con el voto en contra de los ediles del BNG.

La indignación popular que ha suscitado este proyecto se ha expresado hasta la fecha en manifestaciones multitudinarias (con asistencia de más de 25.000 personas en cada una de ellas, según los organizadores), concentraciones de protesta de centenares de barcos, etc. La polémica que ha provocado la construcción de los depósitos ha llegado al Parlamento de Galicia, donde se han producido debates a partir de una interpelación del BNG, y ha estado presente asimismo en la reciente campaña electoral.

Son muchos los argumentos que se pueden alegar para justificar el rechazo a estos amenazantes depósitos. He aquí algunos:

En primer lugar, están los paisajísticos: los depósitos crean una barrera arquitectónica que ahora tiene 20 metros de altura, pero

En poco tiempo, trabajando día y noche, se levantaron unas moles que infunden temor a cualquier persona, tanto si se miran desde tierra como desde el mar.



que, según la Ordenanza 6 del Plan Especial de Reforma Interior del Puerto (PERI), la altura de los depósitos es libre. Asimismo separan la ciudad del mar y producen un impacto visual desde cualquier punto de la ría.

Están los argumentos medioambientales: se producirá la contaminación de las aguas, aunque no haya accidentes, debido a la naturaleza de las sustancias almacenadas (gasolina, fuel-oil, gasóleo, metanol, parafina y formol). Los depósitos están ubicados en el interior de la ría, cerca de la embocadura del Ulla; por tanto, la renovación de las aguas es lenta. El relleno realizado (pasa de 298.805 a 541.876 metros cuadrados) va a afectar a las mareas y corrientes de las zonas próximas. Hay que tener presente que, desde el punto de vista ecológico y productivo, la ría es un lugar privilegiado.

Al examinar los argumentos productivos, habría que decir que el muelle de Ferrazo linda con explotaciones marisqueras (playa de Canelas), con Planes de Explotación legalmente aprobados, y está próximo a las concesiones marisqueras de Vilaxoán, Carril y Vilanova y a los polígonos de mejilloneras. Al mismo tiempo, se puede decir que afectará al conjunto de la ría en la medida en que avance la contaminación o haya un accidente. Y de la ría de Arousa dependen directamente 18.000 empleos del sector primario y 4.000 del sector transformador.

Estos depósitos perjudicarán también al turismo, que vive de una riqueza colectiva como es la calidad de las playas y de las aguas, los valores ecológicos y la belleza paisajística. Toda esta riqueza se devaluará con la contaminación y el impacto visual y

sicológico. El turismo genera en la ría 4.000 empleos directos.

Y no hay que olvidar los posibles efectos catastróficos: normalmente, el que juega con fuego termina quemándose alguna vez. Por muchas "altas tecnologías" que haya, siguen existiendo el factor humano y los errores técnicos; no tenemos más que leer la prensa para conocer algunas catástrofes (Los Alfa-ques, *Urquiola*, *Mar Exeo*...). Los propios marinereros en las asambleas lo dicen muy claro: la entrada en esta ría parece muy fácil, pero no lo es, resulta complicada y los petroleros tienen menor capacidad de maniobra. El tráfico marítimo y terrestre de gasóleos y gasolinas, antes inexistente, se incrementará. A la vez, los depósitos están muy próximos a núcleos de población importantes (Vilagarcía, Sobrado y Vilaxoán) y orientados de tal modo que los vientos dominantes, en el caso de una deflagración, convertirían a las zonas próximas, densamente pobladas, en un verdadero infierno.

Pero también existen aspectos éticos: están rellenoando con fondos públicos un bien público, el mar, para un interés especulativo privado (una concesión administrativa de 30 años por cuatro duros).

Por último, este tipo de proyectos ponen en cuestión los modelos portuarios: están aplicando una idea periclitada, la de convertir el puerto, mediante rellenos, en una zona de uso industrial, cuando existen polígonos industriales apropiados para ellos. Todo por competir entre diversos puertos por una misma clientela, lo que lleva a sobredimensionarlos artificialmente a costa del mar, y muy por encima de sus necesidades reales.

Esto se agrava debido a la independencia y falta de transparencia de la autoridad portuaria, que no se ve limitada por una institución pública más democrática y próxima a los vecinos como puede ser el Ayuntamiento.

EL INTERESADO ARGUMENTO DEL "PROGRESO"

En el otro lado de la balanza encontramos los argumentos de quienes defienden la instalación de los depósitos, que también puede ser de interés analizar.

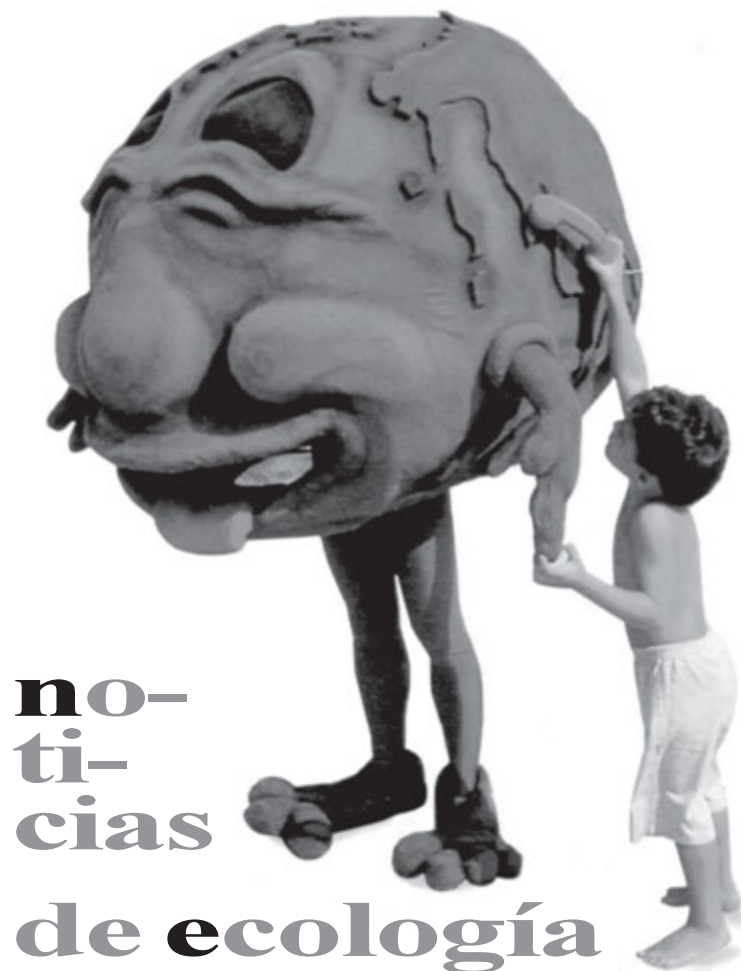
El presidente de la Cámara de Comercio, señor Coello, razona que favorecen la industrialización y el progreso de la zona y que son industrias gallegas. Pero ¿qué industrialización es almacenar petróleo? Sí que sería importante favorecer la industrialización del sector primario que predomina en la ría y no introducir un factor de riesgo que pone en peligro el futuro de miles de personas. Los depósitos generarán tres puestos de trabajo (uno por turno), y el beneficio de Finsa- Fo-resa es que les sale más barato que traerlo por carretera desde A Coruña. Pero ¿a cambio de qué?: de hipotecar la ría. Al señor Coello tampoco se le puede considerar neutral en este asunto, porque su empresa, Di-mac, distribuye suministros industriales y tiene en su cartera de clientes a la multinacional Finsa-Foresa. Que posea capital gallego no le concede patente de corso: hay que buscar una ordenación del territorio en armonía con nuestras capacidades productivas.

El presidente de la Autoridad Portuaria, Manuel Bouzas (PP), tiene razón cuan- ● ● ●

● ● ● do dice que este proyecto fue planificado en la época de Celso Callón (PSOE) y de Rivera Mallo (ahora ex-PP). Pero se equivoca cuando dice que se resuelve el problema incrementando las medidas de seguridad: si es bueno mejorar la seguridad, mejor todavía es eliminar de raíz el peligro, cuando pueden alimentarse de fuel-oil por carretera. Evidentemente, que haya más tráfico marítimo favorece a las consignatarias, y el señor Bouzas, según la prensa, fue secretario del Consejo de Administración de una de ellas (Natfer). También argumenta que el proyecto se tramitó legalmente (cuando en realidad no se notificó a las partes interesadas ni se elaboró el estudio de impacto ambiental), que estuvo a exposición pública y que cumple con todas las normativas.

El alcalde de Vilagarcía, señor Gago (PSOE), dice que está en contra de los rellenos, que quiere que el paseo marítimo llegue a Vilaxoán y que la "culpa" es de los ciudadanos, que estuvieron parados sin decir nada, "porque ¿qué esperaban, que pusieran césped en los rellenos?" Una persona que, en calidad de alcalde de todos los vilagarcianos, intenta eludir sus responsabilidades públicas echando balones fuera y responsabilizando a los que se están movilizandose contra los depósitos, nos da una idea de fondo de sus "argumentaciones" y de la prepotencia que fue acumulando en la medida en que nadie le paró los pies. Por debajo de las palabras andan los hechos: fue modificando la Ordenanza 6 (octubre de 1996, mayo de 1997), adaptándola en la práctica a las "necesidades" especulativas de las empresas concesionarias del puerto, e, igualmente, introdujo modificaciones puntuales en el PERI (septiembre de 1997 y marzo de 1999), permitiendo joyas urbanísticas como alturas de 18 metros en el sector 6 de uso hostelero (consideradas elevadas por el propio arquitecto municipal [informe de 14 de julio de 1997]), o que en el sector 1, el de los depósitos, se permita la "altura libre". En la tramitación del expediente del proyecto de los depósitos, el alcalde concedió licencia de obra a pesar de que tanto el arquitecto municipal como la secretaria del Ayuntamiento hicieron constar la ausencia del estudio de impacto ambiental.

En definitiva, nos encontramos ante un conflicto de intereses enfrentados: por una parte los de la Plataforma en Defensa da Ría de Arousa, que defiende esa gran empresa gallega que es la ría de Arousa, con 26.000 empleos directos; y, por otra, los de quienes defienden el "progreso" poniendo en peligro la ría. ■



no- ti- cias de ecología

El control de las emisiones de dioxinas

El escándalo de los pollos y huevos contaminados en Bélgica por dioxinas pone de relieve el carácter sumamente peligroso de estas sustancias y la falta de control e información que existe sobre ellas en el Estado español.

En febrero de 1997, la Organización Mundial de la Salud (OMS) recalificó la dioxina como agente cancerígeno en humanos y lo incluyó en el Grupo I de la clasificación de compuestos tóxicos y cancerígenos. Más recientemente la OMS ha rebajado los valores de ingestión diaria tolerable de 10 pg/kg, a entre 1 y 4 pg/kg. La peligrosidad de la dioxina aumenta debido a su carácter persistente (resistencia a la degradación física, química y biológica) y bioacumulativo (gran capacidad de incorporación a los tejidos de los organismos vivos).

Aunque los focos emisores de dioxinas son muchos (procesos de combustión o fundición industrial, procesos de producción químicos, combustiones en vertederos u otros lugares...), se sabe que uno de los principales es la incineración de basuras.

En el Estado español existen unas 28 incineradoras de residuos (la mayoría urbanas y casi todas muy antiguas y sin apenas filtros de ningún tipo). Las que han tenido una contestación ciudadana mayor han sido las de Palma de Mallorca y Madrid. Sin embargo, no menos de 34 proyectos de

incineradoras han sido rechazados por causa de movilizaciones ecologistas y vecinales.

Asociaciones ecologistas han denunciado en numerosas causas la falta de información sobre las emisiones de algunas de esas incineradoras, pero los organismos responsables no han facilitado datos sobre los niveles de emisión de dioxinas, o cuando lo han hecho, ha sido de forma parcial e incompleta.

Incremento de la contaminación radiactiva en Almaraz

La central nuclear de Almaraz I (Cáceres) ha sufrido un importante incremento de contaminación del circuito primario que ha elevado los niveles radiactivos hasta valores muy superiores a los normales, según denuncia Ecologistas en Acción. El suceso se ha producido después de que la planta hubiera funcionado casi 530 días en el presente ciclo de explotación.

Como consecuencia de estos niveles de radiación, las tareas de recarga de la planta han debido ser ralentizadas, rescindiéndose los contratos de muchos trabajadores eventuales que debían haber participado en ellas. Esto se debe a que los niveles radiactivos han aumentado de forma muy significativa, tanto dentro de la contención como en algunos edificios auxiliares, alcanzando en algunas zonas “de tránsito” valores de hasta 0,1 rem/hora, que son miles de veces superiores a los ordinarios. De hecho, aunque la central paró la noche del pasado 5 de junio, todavía no se han acometido tareas esenciales como el levantamiento de la tapa de la vasija o la colocación de los nuevos elementos combustibles.

La causa de esta contaminación podría deberse a la ruptura de algún elemento combustible que habría liberado una buena cantidad de material radiactivo, fundamentalmente productos de fusión, contaminando severamente todo el circuito primario y afectando no sólo a la vasija del reactor, sino a los generadores de vapor y a todos los sistemas auxiliares. Estos problemas no son nuevos en Almaraz, que ya ha sufrido deformaciones y dificultades de entrada de las barras de control en el núcleo del reactor, cuya causa podría ser el funcionamiento de la central en ciclos de 18 meses con el fin de mejorar su rendimiento económico.

Contra el campo de golf de Torrebonica

ADENC (Associació per la Defensa i l'Estudi de la Natura) ha puesto en marcha una campaña para impedir la construc-

ción de un campo del golf en el paraje natural de Torrebonica i Can Bonvilà, próximo a la zona más densamente habitada del Vallés (Barcelona), lo que comporta un elevado uso social de este espacio. La construcción del campo de golf supondría que este lugar pasaría a ser un espacio destinado al uso de una minoría. Además, esa instalación consumiría una cantidad de agua equivalente a la de una ciudad de 30.000 habitantes.

Una de las acciones de la campaña consiste en la edición de unas tarjetas dirigidas al presidente de La Caixa (propietaria de Torrebonica), donde se hace constar el rechazo a la instalación del campo de golf en Torrebonica. En esas tarjetas se le solicita al presidente de La Caixa que, además, impulse la elaboración de un plan especial que garantice la conservación del carácter agroforestal de Torrebonica y mantenga el uso social de esta zona al servicio de los ciudadanos y ciudadanas del Vallés. En el mismo escrito, apelando a la tarea social y fundacional de La Caixa, también se solicita que no se venda la finca de Torrebonica para construir el campo de golf.

Para más información sobre el proyecto del campo de golf: <http://www.adenc.org/torrebonica>.

Alimentos infantiles transgénicos

Ecologistas en Acción está llevando a cabo una campaña de denuncia para advertir a madres y padres de los riesgos para la salud que representan para sus hijos alimentarles con preparados infantiles que contienen ingredientes procedentes de manipulación genética.

Según esta asociación ecologista, los productos Nutribén Biberón, Nutribén para Dietas sin Gluten, Papilla Puleva 7 Cereales, Papilla Puleva Cereales Instantánea, Papilla Similac Multifrutas Instantánea, Papilla Similac Cereales Instantánea, Papilla Similac 7 Cereales Instantánea, entre otros, contienen ingredientes procedentes de soja y maíz de manipulación genética. Se sabe que estos productos están manipulados genéticamente porque así lo indican los listados de ingredientes que aparecen en los envases. Ello no excluye que también otros alimentos infantiles de esas u otras marcas puedan estar genéticamente manipulados, pues la normativa vigente no obliga al etiquetado de advertencia.

Los riesgos para la salud de los alimentos transgénicos es un tema muy controvertido dentro de la comunidad científica: mientras que hay expertos que aseguran que pueden ser peligrosos, otros –a menudo ligados a empresas multinacionales– replican que esos potenciales peligros no se han comprobado. Sin embargo, diversos estudios científicos aducen que los alimentos manipulados genéticamente pueden provocar alergias, intoxicaciones, alteraciones nocivas del valor nutritivo, resistencias a antibióticos y alteraciones del sistema inmunológico.

declaración sobre los organismos transgénicos

Más de 50 organizaciones campesinas, indígenas, ambientalistas y otras de América Latina —la zona de mayor biodiversidad agrícola del planeta— elaboraron la siguiente declaración, difundida durante las negociaciones sobre el Protocolo de Bioseguridad en Cartagena de Indias (Colombia) en febrero pasado.

- 1.** Rechazamos la manipulación genética por ser una tecnología éticamente cuestionable que viola la integridad de la vida humana, de las especies que han habitado la Tierra durante millones de años y de los ecosistemas.
- 2.** Esta tecnología es parte consecuente del proceso de desarrollo global basado en la inequidad de las regiones, la explotación de los seres humanos y la naturaleza y la subordinación de las economías locales, campesinas y tradicionales del Tercer Mundo al desarrollo de las agroindustrias (y otras industrias) en función del lucro de las grandes empresas.
- 3.** La manipulación genética es una tecnología impuesta por intereses comerciales, no es necesaria y nos hace dependientes de las empresas transnacionales que la generan, y pone en peligro la autonomía de decidir sobre nuestros sistemas productivos y la seguridad alimentaria. Particularmente en el caso de la agricultura, existen alternativas tecnológicas tradicionales que no representan riesgos y son compatibles con la conservación de la biodiversidad.
- 4.** Aunque es parte de la misma lógica reduccionista de la *revolución verde*, la manipulación genética es radicalmente diferente del mejoramiento genético convencional.
- 5.** La ciencia no es capaz de predecir los riesgos y los impactos que puede producir la liberación al ambiente de los organismos modificados genéticamente sobre la biodiversidad, la salud humana y animal, el medio ambiente, así como en los sistemas productivos y en la seguridad alimentaria.
- 6.** La liberación de semillas transgénicas constituye una amenaza extremadamente grave en países de nuestra región que son centro de origen y diversificación de cultivos y parientes silvestres, donde puede provocar una peligrosa e irreversible contaminación genética.
- 7.** La introducción de los organismos transgénicos en los mercados ha sido posible por la existencia de leyes de propiedad intelectual que privatizan la vida, y que rompen los principios y valores éticos básicos de respeto a su integridad. Rechazamos, por tanto, las formas de propiedad intelectual sobre los seres vivos.
- 8.** La introducción de cultivos transgénicos destruye los sistemas productivos tradicionales y las economías rurales familiares, violando, entre otros, los derechos colectivos establecidos en el Convenio 169 de la OIT y los convenios sobre derechos humanos.



***Argumentos recombinantes.
Sobre cultivos y alimentos transgénicos,***
de Jorge Riechmann.

Los Libros de la Catarata.

Madrid, abril 1999.

160 páginas. 1.700 pesetas.

9. Igualmente, la introducción de organismos transgénicos subvierte la continuidad de las prácticas culturales y tecnológicas tradicionales de los agricultores, campesinos, comunidades indígenas, negras y locales, de conservar, utilizar, mejorar, innovar e intercambiar sus semillas, y viola sus derechos milenarios, los cuales han sido reconocidos en el Compromiso Internacional de Recursos Fitogenéticos de la FAO y en el Convenio de la Diversidad Biológica, en el artículo 8 (j).

10. Además, la introducción a gran escala de sistemas productivos basados en la utilización de organismos transgénicos representa una grave amenaza para las economías nacionales de los países de la región.

11. Alertamos sobre el extremo peligro que supone la introducción de nuevas técnicas de control sobre la expresión genética y condenamos su uso —entre otras, la conocida como “Terminator”—, pues se trata de técnicas destinadas a producir semillas estériles, con la exclusiva finalidad de consolidar el poder monopólico del cartel semillero global.

Ante eso exigimos:

- Que no se introduzcan organismos transgénicos en áreas donde aún no se haya hecho.
- Que se respete el derecho de los Gobiernos locales y nacionales de rechazar la introducción de organismos transgénicos en su territorio.
- Que se declare una moratoria a la liberación y el comercio de organismos transgénicos y sus productos derivados hasta que exista una completa evidencia de su seguridad y de la ausencia de riesgos, y que nuestras sociedades hayan tenido la oportunidad de conocer de manera informada estas tecnologías y debatir sobre ellas, sobre sus riesgos e impactos, así como de ejercer el derecho a decidir sobre su utilización.
- Que todas las decisiones relacionadas con el uso, manejo y liberación de organismos transgénicos deben ser objeto de consulta y participación informada de todos los sectores de la sociedad que pueden verse afectados negativamente, dado que la manipulación genética constituye un riesgo que puede desencadenar impactos impredecibles e irreversibles.

las campañas contra los alimentos transgénicos

Últimamente he tenido la oportunidad de conocer varias campañas contra los alimentos transgénicos, entre ellas la de Ecologistas en Acción, de cuya nota de prensa se hace eco esta revista en el número de mayo-junio.

La ingeniería genética es algo que me ha interesado desde hace veinte años. Basándome en la información que modestamente he podido adquirir, no puedo estar de acuerdo con el enfoque de esas campañas. Porque no va dirigido contra lo que, en mi opinión, es el verdadero problema: los genes concretos que se insertan, la finalidad que se persigue y el control de estas técnicas por el gran capital y los Estados más poderosos del planeta, sino hacia la ingeniería genética en abstracto, como si ésa fuera la causa de los peligros para la salud, el medio y los pobres del mundo.

Realmente se insertan genes que conlleven un mayor uso de herbicidas, producidos por las mismas multinacionales que producen las semillas. Pero si el control de la técnica estuviera en otras manos, con otros intereses, se podrían insertar genes para obtener semillas de mayor valor nutritivo, o para usar menos fertilizantes artificiales, etc. Existen millones de genes para elegir. Realmente se insertan genes que producen esterilidad en las semillas. Pero

ello no tendría por qué suceder si la ingeniería genética estuviera bajo el control de los campesinos, que podrían combinarla juiciosamente con un uso metódico de los procedimientos tradicionales. Realmente se han insertado genes de repe-lente de insectos que afectan al sistema inmunitario de mamíferos. Pero si el control estuviera en manos del pueblo, eso no tendría por qué suceder: se trataría a los productos transgénicos como fármacos, haciéndoles pasar pruebas rigurosas de inocuidad para la salud y para el medio.

Las campañas en cuestión se centran únicamente en una amplísima serie de peligros que sus promotores no han analizado realmente (sólo así puede entenderse que hablen de alergias, como si las alergias se debieran a características de las sustancias y no a los sistemas inmunológicos de los individuos), sino que han espigado aquí y allá sin tomarse la molestia de leer las fuentes y de evaluar las probabilidades. Y hablan muy poco, cuando lo hacen, del peligro que significa el control de estas técnicas por los poderosos del planeta para la soberanía alimentaria de los pueblos.

Tal vez se trate de conseguir el boicot por el miedo de los consumidores. Pero cuando los motivos de ese miedo se revelen pequeños o infundados, todo se vol-

verá contra quienes promueven este tipo de campañas.

Me parecería mucho más educativo —aunque no coincida en algunos detalles, como la contribución del príncipe Carlos— algo como el número censurado de *The Ecologist* sobre Monsanto o la difusión de la marcha de los campesinos indios, junto con una exposición razonada y contextualizada de los peligros de los alimentos transgénicos, dirigida a que se instituya un control riguroso sobre ellos, para autorizarlos, uno por uno, cuando se demuestre razonablemente —nunca se puede demostrar absolutamente la inocuidad de nada— que no suponen peligros serios para la salud ni para el medio. Y también sería muy educativo que se exigiera el control de esta técnica por los pueblos y su difusión a los países del Tercer Mundo, del trabajo de cuyos campesinos proceden muchos de los genes que se patentan.

Creo que sería muy oportuno un trabajo de Daniel Soutullo, del estilo del publicado hace tiempo sobre el Proyecto Genoma Humano, en que se hacía un tratamiento muy equilibrado de dicho asunto, sobre la ingeniería genética y sus usos, tanto reales como potenciales.

Julio Loras



Mambrú es una revista de información antimilitarista publicada por el Movimiento de Objeción de Conciencia (MOC). De su número 59 (primavera de 1999) reproducimos parte de un artículo titulado "Problemas del Ejército español". Dirección: Apartado de Correos 1.286. 50080 Zaragoza.

EL Ejército no podrá cubrir las 5.800 plazas de tropa y marinería profesional convocadas en enero pasado por falta de candidatos suficientes. Las 12.538 solicitudes presentadas suponen 2,16 por puesto, la proporción más baja desde que en 1993 comenzó la recluta de tropa profesional. Pero las peticiones no se reparten de modo uniforme: mientras la Fuerza Aérea cuenta con 16 solicitudes por puesto y la Armada con 3,49, el Ejército de Tierra sólo ha recibido 1,8 (datos publicados en la prensa democrática madrileña).

Hay que tener en cuenta que alrededor del 25% de los candidatos quedan eliminados en el examen de cultura general, el

test psicotécnico, las pruebas físicas y el reconocimiento médico... o no firman el compromiso al término del periodo de instrucción.

Ya en anteriores convocatorias quedaron plazas vacantes, pero normalmente no pasaron del 10%, y en esta ocasión podrían llegar hasta el 40%, al menos en el Ejército de Tierra.

Este resultado se produce tras una intensa campaña de publicidad, iniciada en junio del pasado año, en la que el Ministerio de Defensa ha invertido 1.600 millones de pesetas. Además, este año es clave para que el Gobierno pueda cumplir su objetivo de suprimir el servicio militar obligatorio antes del 31 de diciembre del 2002. Su cumplimiento requie-

re la contratación de 17.500 nuevos soldados profesionales, 5.000 más que en 1998.

El Ministerio de Defensa intenta desdramatizar esta falta de candidatos esgrimiendo que por primera vez se ha hecho una convocatoria adicional en enero y, además, que los solicitantes «han tenido que cumplir un nuevo trámite administrativo que dificulta grandemente la llegada de solicitudes». Dicho trámite administrativo (estrenado realmente en marzo del año pasado) consiste en el pago de 1.500 pesetas en concepto de derechos de examen.

Pese a ello, Defensa consi-

guió acabar el año 1998 con 3,07 solicitudes por plaza, la proporción mínima necesaria para efectuar una selección, según ha declarado el propio ministro Eduardo Serra. En parte, lo logró gracias al fuerte aumento de la afluencia de mujeres. Ahora, aunque se han presentado 2.569, el 20% del total, no ha bastado para paliar la caída de aspirantes masculinos.

Actualmente, Defensa ha convocado una nueva campaña publicitaria para captar soldados por un importe aún mayor que la anterior: 1.950 millones de pesetas. Más despilfarro para más fracasos.

ARDI BELTZA

Ardi Beltza (La Oveja Negra) es el nombre de una nueva revista mensual de investigación de próxima aparición editada por Arakatzen, S. L. Resumimos la información que nos llega sobre este proyecto. Dirección: Apartado de Correos 22. 20100 Olereta (Gipuzkoa). <http://www.nodo50.org/ardibeltza>

ESTE nuevo proyecto periodístico —que fue presentado públicamente el pasado 18 de mayo— es una iniciativa del antiguo Equipo de Investigación del diario *Egin*, sentenciado a muerte por el Gobierno español y ejecutado por el juez de la Audiencia Nacional Baltasar Garzón en julio del año pasado. Junto a los redactores del Equipo de Investigación, también participan en el proyecto varios ex trabajadores de otras secciones de *Egin*.

Esta nueva revista, más cuatro libros que cada año editará Arakatzen, se dedicarán al periodismo especializado de investigación y a la denuncia social. Un periodismo, según sus promotores, «comprometido y con ideología, beligerante con el poder y solidario con quienes luchan por un mundo más libre y más justo. Un periodismo fundamentalmente informativo, incisivo y riguroso, que tratará de destapar lo que la inmensa mayoría de los medios

Gol

¡AY! YO LO ÚNICO QUE QUIERO ES MORIRME Y... UNO MENOS!!



Número 12, mayo de 1999

de comunicación ocultan a la ciudadanía».

La nueva publicación, cuyo primer número verá la luz el próximo otoño, constará de 120 páginas, y centrará su atención y su acción informativas en un amplio abanico de asuntos: guerra sucia de los aparatos del Estado, corrupción política, destrucción del medio ambiente, explotación laboral, especulación inmobiliaria, narcotráfico, proxenitismo, discriminación de las minorías étnicas, sexuales, culturales y lingüísticas,

manipulación ideológica e informativa...

Aunque *Ardi Beltza* se está gestando en Euskal Herria, no circunscribirá su actividad ni su difusión exclusivamente al territorio vasco, sino que extenderá su quehacer cotidiano a los distintos pueblos y naciones de los Estados español y francés. Para ello, publicará dos ediciones: una para Euskal Herria (en



euskara y castellano) y otra para el resto del Estado español (en principio, sólo en castellano).

La nueva publicación será distribuida única y exclusivamente mediante suscripción. Sus promotores estiman que sólo será posible la edición de la revista si se alcanza un mínimo de 10.000 suscripciones, en caso contrario, se verían obligados a renunciar al proyecto. El precio de la suscripción es de 12.000 pesetas anuales, lo que da derecho a recibir 11 números de la revista y cuatro libros. ■

LA VIEJA FACTORÍA

La Vieja Factoría es una revista de cultura. De su número 17 (primavera de 1999) reproducimos un texto titulado "TV Connection", firmado por Emiliano G. Peces. Dirección: Apartado de Correos 696. 28080 Madrid.

ES jueves por la noche. Llego a casa tras una larga jornada de trabajo. No he visto a mis hijos desde la hora del desayuno. Ahora están cenando. La televisión, siempre omnipresente, está encendida. Es el gran tótem de todos los hogares. Los hijos no escuchan a los padres. Los padres no escuchan a los hijos. Todos miramos y escuchamos a la televisión.

Están echando una serie española en la que todos los personajes, sin excepción, son tontos. O se hacen los tontos. Algún atisbo de ingenio, de chiste fácil. España, país de pícaros. Ninguna dosis de inteligencia, de crítica social. Mensajes facilones, respuestas simples. Nada que ayude a entender la realidad.

Admitámoslo ya: somos seres alienados, hijos del desconcierto. No soportamos a los demás, porque somos incapaces de soportarnos a nosotros mismos. La gente, por lo general, huye despavorida de cualquier cosa que le suene a ideales y pensamiento. Sin embargo, admite todo tipo de zafiedades. La publicidad es peor. Juega con nuestros deseos ocultos, con nuestras frustraciones.

Fuera de este mundo virtual hace frío. Los seres humanos se enfrentan a la intemperie, a las adversidades. Que nadie espere comprensión y solidaridad. En el metro, un mendigo

toca el acordeón y pasea una vieja lata con unas cuantas monedas. A nadie le importa, porque no es real. ¿Acaso no vivimos en un mundo de gente guapa y feliz, que viste bien y no tiene grandes problemas de subsistencia? Aquí se está tan calentito.

No sé cuántos millones se han recaudado en España para los damnificados por el huracán *Mitch* en Centroamérica. Y cuando nos sacan a los negritos de Somalia en el telediario, a la hora de comer, se nos parte el corazón. Es más fácil esto. Nos hace sentirnos bien. Como más humanos. ¿Y ese mendigo tirado en la calle, envuelto en cartones? Da igual. Tampoco existe. Al menos, yo no lo he visto en la televisión.

Los empresarios se afilan las uñas. Aún es posible apretar un poco más. Exprimir el jugo. Da igual, esta pobre gente acepta

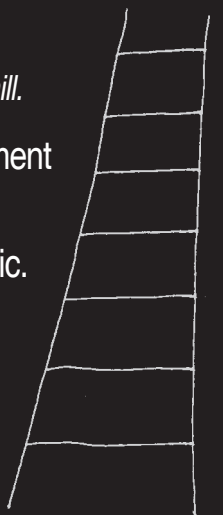
cualquier cosa. Todo antes que rebelarse. Y si me cago en Dios y digo basta, alguien vendrá detrás de mí a recoger las migajas que yo rehúso. Alguien con menos dignidad o con más necesidad.

Es todo tan perfecto, tan ideal. Somos felices, no cabe duda. Trabajando. Viendo la tele. Dejando pasar la vida. Al final, nos crecen los hijos y no los entendemos. Tierra de esclavos. País de ciegos. Voy a proponer que el Gobierno elabore una estadística de muertos que no saben que ya han fallecido.

Me han apagado la televisión. Siento como un vacío en el estómago. Debe ser efecto de la desconexión. No quiero pensar. Lo mejor será que me acueste. Mañana hay que trabajar. Si me porto bien, tal vez pueda ver más tiempo la televisión. ¡Se vive tan bien en este manicomio! ■



4. Successió catalana i reforma de la Constitució. *Ramon Casares.*
10. Moviments ciutadans a València, 1994-98. *Col·lectiu Revolta.*
14. Quebec. Autodeterminació, democràcia i drets de les minories. *Ignasi Álvarez.*
22. Rics i pobres: perills de la nostra ajuda. *Jaume E. Ollé Goig.*
26. Palestina, el país sense futur. *Alfonso Bolado.*
30. Sobre el perfil professional del professorat. *Ramon Casares.*
38. *Com una màtria.* Notes sobre la literatura de Maria Mercè Marçal. *Eulàlia Lledó i Cunill.*
42. El desenvolupament sostenible com a mite fàustic. *Paco Torres.*
48. De gegants i d'altres mestres. *Sara Estrada.*



Veus Alternatives:

Edita: Associació Cultural Miquel Grau i Centre d'Estudis i Promocions d'Activitats Socials Alternatives.
c/ Blasco de Garay, 2. 08004 Barcelona.
c/ Villanueva i Gascón, 5, 1r. 46008 València.
c/ Velázquez, 7 àtic, 3ª. 07002 Palma.

Eva Alonso Arce: 20 años en prisión

LA presa política vasca militante de los GRAPO, Eva Alonso Arce, cumplió el pasado 26 de mayo 20 años en prisión, siendo la mujer que más años lleva prisionera en el Estado español.

Eva nació el 3 de septiembre de 1961 en Somorrostro y es vecina de Portugalete.

De familia de tradición comunista, con 14 años entra en contacto con el recién fundado PCE (r). Empieza a militar en la organización estudiantil antifascista ODEA, y en septiembre de 1978 es detenida por primera vez por su militancia en dicha organización. En enero de 1979 entra a encuadrarse en el PCE (r), y dos meses después pide el ingreso en los GRAPO.

Ese 26 de mayo de 1979 un comando de los GRAPO es detectado en un control de carreteras en Cuenca; dos de sus militantes resultan muertos (Raúl Calero y Carmen López Sánchez) y Eva es detenida. Durante 10 días es brutalmente torturada en comisaría, y los golpes recibidos le dejan secuelas irreversibles en los senos. Las fotos que mostraban las huellas de esas torturas fueron publicadas por la prensa en aquellos años. Fue condenada a la máxima pena de 30 años de prisión.

Se da el caso de que Eva fue detenida cuando tenía 17 años, es decir, era menor de edad, por lo que, según la ley, no podía, por ello, entrar en prisión. Sus abogados han exigido en

numerosas ocasiones a la justicia que aplicara su propia ley, pero los jueces han desestimando siempre estas solicitudes.

Eva ha desarrollado nueve huelgas de hambre, una de ellas de 45 días en 1981, y las otras, junto al resto de sus compañeros, con un total de 435 días, entre noviembre de 1989 y febrero de 1991, en las que fue alimentada a la fuerza y que le dejaron secuelas graves.

Ha pasado por las cárceles de Yserías, Carabanchel, Castellón (donde fue sancionada, aislada e incomunicada reiteradamente por la juez Torrecilla, la misma que, sin escrúpulo alguno, ha dado permisos continuos a Roldán y a acusados de los GAL), y actualmente se encuentra en la prisión de Sevilla 2.

Eva Alonso Arce tendría que estar "doblemente" en libertad hace ya muchos años. Por un lado, porque, al ser menor de edad, no tendría que haber sido encarcelada; y, por otro, porque tiene ya cumplida la condena legal desde hace al menos cuatro años.

Para denunciar este secuestro legal al que Eva está siendo sometida desde hace 7.300 días, se va a llevar a cabo una campaña de denuncia que se extenderá hasta lograr su puesta en libertad.

Asociación de Familiares y Amigos de los Presos Políticos (AFAPP).

Minas... en el Sáhara

LOS compañeros de la Asociación de Amigos del Pueblo Saharaui de Segovia nos envían un mapa sobre las minas antipersonas sembradas en el mundo, para que rectifiquemos o, mejor aún, completemos la información que da-

bamos con otro mapa de Médicos sin Fronteras en el número anterior de PÁGINA ABIERTA. En este nuevo, se muestra cómo en el Sáhara Occidental existen en la actualidad nada menos que cinco millones de minas sembradas.

MINAS... EN EL SAHARA



micropuedesarac

Suscripción anual (11 números) a PÁGINA ABIERTA

c/ Hileras 8, 2ª Izquierda, 28013-Madrid. Teléfonos: 91 547 02 00 y 91 542 67 00 Fax: 91 542 61 99. Correo electrónico: paginaabi@btinternet.net

ESTADO ESPAÑOL: ☐ 5.500 ptas., ó ☐ 8.000 ptas. (cuota de apoyo); EXTRANJERO (vía aérea): ☐ 9.000 ptas.; FECHA:

DOMICILIACIÓN BANCARIA - AUTORIZACIÓN DE PAGO (*)

Apellidos:

Calle:

Nº:

Piso:

Localidad:

Provincia:

D.P.:

Ruego acepten, hasta nuevo aviso, con cargo a mi cuenta corriente o cartilla de ahorros, los recibos que pase la revista PÁGINA ABIERTA en concepto de cuota de suscripción.

BANCO O CAJA:

SUCURSAL Nº:

ó

POBLACIÓN:

ENTIDAD

OFICINA

CONTROL

NÚMERO DE CUENTA CORRIENTE O LIBRETA

PROVINCIA

FIRMA

NO RELLENAR

(*) Si se prefiere otra forma de pago, rellenar los datos personales y enviar giro postal, cheque o transferencia bancaria a nuestra dirección. Datos de nuestra cuenta: PÁGINA ABIERTA, Soc. Coop. Barclays, Oficina 51, c/ Vergara, 3, 28013-Madrid. 0065 0199 85 01013067.

la OTAN y Kosovo

guerra, paz, derecho y justicia



Una nueva fase del conflicto, que tiene por protagonistas principales a la OTAN y al Gobierno de Milosevic, ha comenzado con el fin de los bombardeos, la retirada de las tropas serbias y la ocupación militar occidental de Kosovo. Los resultados de la guerra y la represión serbia sobre la población albanokosovar son los primeros campos de batalla informativa. La victoria, el rédito de los contendientes, se mueve al poder y al saber o no usarlo a favor, jugando entre los problemas sin resolver y los nuevos factores que intervienen ahora. Lo más claro es que los sufrimientos de los perdedores –la mayoría de la población serbia, albanokosovar, gitana, etc.– continuarán por mucho tiempo. Y ahora, además, (pasa a página 3)

Entrevista con Alberto Piris

«Sólo hay una solución: una Conferencia Internacional sobre los Balcanes»

M. Llusia

14 de junio de 1999

— ¿Cómo cabe valorar en términos militares la acción de la OTAN y los resultados obtenidos hasta este momento?

— En términos militares los resultados son eficaces; es decir, la OTAN ha aplastado a lo que era la resistencia serbia, que ha tenido que rendirse a ella. Militarmente hablando, la OTAN ha aplicado la fórmula que le ha venido en gana, otra cosa es que políticamente no ha conseguido los objetivos que —decía— buscaba.

— ¿Qué efectos en el campo de las concepciones y políticas militares puede producir el tipo de guerra empleado?

— Muy peligrosos. Primero, el de ignorar a Naciones Unidas, es decir, el que la Alianza Atlántica se haya arrogado por su cuenta el papel de juez, el de decir quién merece un castigo, y el de verdugo ejecutor de ese castigo. Todo esto, como digo, ignorando a Naciones Unidas, el único organismo que legalmente está autorizado para tomar ambos papeles. Ése es el primer aspecto.

El segundo, el riesgo de que se con-

sidere que es una fórmula de aplicación universal. Aunque, sin embargo, se empiezan a ver los primeros síntomas de que no es así. Con un tipo de operación militar —el ataque desde el aire— han sido necesarias once semanas para que se produjese la rendición de Milosevic, cuando se pensaba que se produciría en una sola. Incluso, no se ha conseguido sólo mediante la fuerza de las armas, sino también gracias a la actividad diplomática; si no se hubiera contado con los oficios mediadores de Rusia y del presidente de Finlandia, incluso con la presencia de nuevo de Naciones Unidas en el proceso, mediante la resolución que se ha firmado, es posible, pues, que hubiesen continuado estos ataques. Por lo tanto, la fórmula que se estrenó en la guerra del Golfo y que se ha querido utilizar aquí, pienso que ahora está siendo puesta en

«El primer objetivo era mostrar que Europa sola no puede hacer nada, militarmente hablando.»

tela de juicio incluso por los estrategas militares de la OTAN.

— Pero ¿en qué sentido puede estar puesta en tela de juicio cuando es una victoria sin víctimas propias, probando un tipo de armamento en el que los riesgos de quien lo ha empleado se han mostrado prácticamente nulos, como si el único problema fuera el financiero, el de su coste económico?

—No, también de imagen pública. La Alianza se da cuenta de que son 19 países cuyas opiniones públicas no son coherentes y, en cuanto una operación militar dura algún tiempo, corre el riesgo de fraccionarse. La Alianza ha sido consciente de que, primero, ha tenido que cambiar los objetivos políticos: durante las primeras semanas del ataque, se insistió en que el pueblo serbio no era el enemigo, se atacaban, entonces, unos objetivos que realmente no influían demasiado en la vida de los serbios; después, la Alianza se ha visto obligada, por los errores estratégicos que ha cometido, a dejar al pueblo serbio sin agua, sin electricidad, a destruir los puentes, las fábricas, y mandar al paro a miles y miles de trabajadores serbios.

La OTAN, a pesar de su necesidad de triunfalismo, porque está buscando nuevas misiones, es consciente de que la operación ha salido mal. Incluso por otras razones. Primero, desde el principio se dijo “no habrá ataque por tierra”, y en las últimas semanas se empezó a decir que era posible un ataque por tierra. Segundo, cuando se dieron cuenta de que con el sistema de bombardeo de la primera y segunda semana no se iba a ninguna parte, tuvieron que intensificar enormemente las acciones militares, tuvieron que traer más aviones —cientos y pico más— estadounidenses. Es decir, inicialmente no se había previsto lo que iba a ocurrir. Los estrategas de la Alianza, en esto, no cumplieron con su principal misión, que es tener una estrategia inicial de funcionamiento, pero varias de recambio en función de lo que vaya a pasar; tuvieron que ir improvisando sobre la marcha. Por eso, desde el mismo Bruselas, se considera —creo yo— que la fórmula no ha sido buena y que habrá que refi-

narla —no sé bien en qué sentido— para la próxima vez que se emplee.

— ¿Qué se sabe de la destrucción de la capacidad militar serbia producida por los ataques de la OTAN?

— Se sabe poco, y las informaciones son algo contradictorias. Entre los datos que ha ofrecido el portavoz oficial civil de la Alianza en Bruselas y lo que luego ha declarado, por ejemplo, Milosevic, hay grandes diferencias. Hemos visto, incluso, en nuestras pantallas de televisión cómo se replegaban hacia Serbia los tremendos misiles antiaéreos, los SAM soviéticos, que no habían sido destruidos.

Pienso que el Ejército serbio verá en lo ocurrido dos cosas. Primero, que no ha sido derrotado en el campo de batalla, como lo fue el iraquí, luego puede haberse retirado con una sensación parecida, por ejemplo, a la que tuvo el Ejército alemán cuando firmó el armisticio de la I Guerra Mundial: no había sido derrotado en el campo de batalla, había sido derrotado en la política interior alemana. Y segundo, que su quebrantamiento, ciertamente, no ha sido tan enorme como se ha dicho hasta ahora. Realmente no ha entrado en combate, se ha limitado a luchar en la franja sur de Kosovo, en la frontera con Albania, frente al ELK, donde ahí sí ha tenido bajas, sobre todo por la acción aérea de la Alianza Atlántica. No ha sido, pues, un Ejército aniquilado como consecuencia de la guerra, y todavía será un factor a tener en cuenta en los pasos que se lleven a cabo ahora para pacificar Kosovo.

— ¿Cómo ves la distribución de las fuerzas internacionales de ocupación en Kosovo?

— Aquí hay una enorme confusión porque se hizo, sin contar previamente con Rusia ni con Naciones Unidas, una distribución en cinco zonas en función de las cinco principales potencias militares que estaban interviniendo en los bombardeos; incluso negando rotundamente que Rusia pudiera participar en estas zonas de ocupación. Entonces, ese golpe de efecto, el hecho consumado de que el Ejército ruso haya introducido doscientos soldados en un punto precisamente neurálgico como es el

aeropuerto de Pristina, donde iba a estar el cuartel general del general Jackson, ha sido la manera de mostrar una realidad ante la que la OTAN estaba cegada: no se pueden resolver los problemas de los Balcanes menospreciando a Rusia, ignorando a Rusia e, incluso, como ha ocurrido aquí, humillando a Rusia. Ahora se tendrá que reestructurar esa distribución.

Por otro lado, los rusos, que se consideran también pertenecientes al KFOR, se niegan a aceptar un mando de la Alianza, lo cual es lógico desde su punto de vista, lo que obliga ahora a las correspondientes negociaciones diplomáticas. Habrá que buscar, no ya una fórmula como la de Bosnia, que es la que propusieron tanto el presidente Clinton como Madelaine Albright, y en la que los rusos están bajo mando americano. Ellos ya no quieren eso, no quieren que se repita esa historia; habrá que buscar, pues, una nueva fórmula en la cual, realmente, aparezca Naciones Unidas como el verdadero coordinador de la acción. Y aquí interviene el segundo gran aspecto del que hasta ahora no hemos hablado: tanto en el acuerdo del Grupo de los 8 como en la resolución de Naciones Unidas se habla de una presencia internacional de seguridad, que es el KFOR, y de una presencia civil internacional. Éste, para mí, es el punto crítico en el que bascula todo, porque si esa presencia civil se corresponde con una persona con suficiente personalidad, con apoyos internacionales suficientes, podría englobar bajo su propia dirección tanto a las fuerzas rusas como a las de la Alianza.

En fin, también tengo que decir, y así lo he estudiado y puesto por escrito, que lo primero que estamos viendo en esta posguerra es una enorme confusión en todos los planteamientos que se están haciendo sobre Kosovo.

— ¿Tiene que ver algo el éxodo albanokosovar con los bombardeos de la OTAN?

— Es evidente que tiene que ver. Pero no el éxodo, que ya se había empezado a producir el año pasado, sino la multiplicación, la aceleración y la mayor violencia del éxodo. La Alianza ha tenido que reconocer que, ciertamente, los bombardeos lo que hicieron fue enviar fuera de Kosovo a 800.000 o 900.000 kosovares. Esto es evidente y ya ● ● ●

(viene de página 1) *entre el caos y la*

incertidumbre sobre el futuro sigue asomando la cabeza la amenaza en la continuidad de la guerra. Cara al futuro, mientras tanto, nuevos buitres se sientan a esperar el festín de la reconstrucción.

Los otros, los de la feria mundial del armamento, ya tienen el negocio asegurado.

Las palabras y las imágenes sobre todo lo sucedido ya pesan como ladrillos vistos, y con la masa cerebral forman paredes sin ventanas, sin huecos por donde pueda filtrarse la luz, hasta que los grandes medios de comunicación las derriben con los nuevos acontecimientos que nos ofrezcan. Pero el escepticismo y la desconfianza no pueden ser, a su vez, vigas de cemento, sino filtros adecuados. Leamos y trabajemos con la letra pequeña. Seguiremos hablando de Kosovo, los Balcanes, la OTAN, etc.

M. Ll.

● ● ● ni siquiera la máquina de propaganda de la OTAN puede negarlo.

— ... pero en la conciencia pública parece haber quedado que ese éxodo se corresponde con la limpieza étnica emprendida por las autoridades y los grupos paramilitares serbios, más que los bombardeos...

— Sí, sí, eso se discutió las primeras semanas, ahora ya se sabe que ése ha sido el mayor error estratégico de la Alianza, que es al que quise referirme al principio. Se pone en marcha una operación cuya finalidad política, cuando se inicia el 23 de marzo, es detener la represión del pueblo albano-kosovar por los serbios, y lo que se consigue es justamente lo contrario: acelerarla, incrementarla, hacerla mucho más cruenta.

— ... sin embargo, según la OTAN, ahora podrá volver la población refugiada bajo su protección frente a esa "limpieza étnica"...

— Yo lo veo difícil, creo que los problemas subsisten. Ahora, además, el éxodo es serbio, huyendo de la cadena de venganzas; una cadena cuyos episodios contemporáneos empiezan a raíz de la II Guerra Mundial, con el exterminio alternativo de croatas y serbios, serbios y musulmanes, etc. Una cadena de violencia que ahora tiene un nuevo eslabón, de nuevo el del éxodo serbio, con un antecedente muy próximo, que muchas veces los medios de comunicación occidentales han ignorado: los 400.000 serbios que tuvieron que huir de Croacia, de Krajina, y que están en este momento como población desplazada dentro de Serbia, y que ha generado también muchos problemas. Creo que sólo hay una solución a todo esto, y tarde o temprano habrá que ir a ella: una Conferencia Internacional sobre los Balcanes en la que todas las partes participen, y por todas me refiero desde el ELK hasta el Ejército serbio, con el fin de poner sobre la mesa todas las reclamaciones territoriales, étnicas, religiosas, etc., presentes en esta zona, y, en paralelo, un gran programa de ayuda económica, porque la democracia sólo podrá florecer si hay ayuda económica, si hay cier-

ta prosperidad. Por tanto, me parecen absolutamente irracionales esas declaraciones que se han hecho desde el otro lado del Atlántico de que en cualquier especie de plan Marshall que se vaya a desarrollar quedará excluida Serbia mientras Milosevic siga a su frente. Esto es una enorme contradicción, como muchas que tenemos en Occidente, que no sabemos exportar la democracia. Es evidente que el pueblo serbio es quien se da sus propios gobernantes, y el pueblo serbio requiere un mínimo bienestar económico para poder ser democrata.

— Antes hemos hablado de que la OTAN no ha cubierto sus objetivos, ¿cuáles?, ¿los declarados, los no declarados, los puestos en juego en función de los cambios producidos durante la guerra?

— De los que se han declarado y no se han cumplido ya hemos hablado, como el de detener la represión sobre el pueblo albanokosovar. Un flagrante fallo, el primer objetivo no se ha zanjado. El otro objetivo del que la Alianza está ahora satisfecha, en el que vuelca toda su capacidad de información, es el de que el pueblo albanokosovar empieza a regresar. Vamos a tener planos y primeros planos de los albanokosovares que están volviendo desde Macedonia o Albania. Pero vuelven a un Kosovo arrasado también por la Alianza; ese es el caso de Pristina, donde una gran parte de la ciudad está aniquilada, sin infraestructuras. Luego, la Alianza, por su propia acción militar, ha dificultado uno de sus objetivos, el del retorno de los refugiados.

Quizás lo más interesante de esta pregunta que me has hecho sea hablar de los objetivos no declarados, de los que nunca se habla y sobre los que lo más que puede hacer uno es sospechar a base de unir informaciones y opiniones. Bueno, el primer objetivo era mostrar que Europa sola no puede hacer nada, militarmente hablando. Que la identidad europea de defensa, de la que tanto hemos hablado, la Unión Europea Occidental, que sería el brazo armado de la Unión Europea, no sirve para nada si no dispone de dos elementos estratégicos de enorme importancia. El primero, la capacidad de llevar fuerzas a cualquier parte del mundo sin

depender de nadie. Y el segundo, la capacidad de obtener información, también en cualquier parte del mundo, sin depender de nadie. Por lo tanto, Europa está ante un dilema importante. Si no queremos que se repita esto y seguir mostrando nuestra dependencia absoluta de EEUU, habrá que crear algo así como un, llamémosle, Ejército euro-peo o lo que sea; lo cual tiene enormes riesgos, puesto que, de entrada, aumentarán los presupuestos de defensa y las industrias militares, las grandes multinacionales norteamericanas, tendrán un nuevo campo donde vender. Y aquí llegamos a un segundo objetivo del que no se ha hablado, pero que es importante...

— Perdona la interrupción. Por lo que dices, entonces EEUU, a través de la OTAN, sigue logrando su objetivo estratégico de jugar un papel clave en Europa gracias a su poderío militar. ¿No hay aquí una victoria político-militar?

— Por supuesto. Cuando se habla de la OTAN y EEUU estamos hablando de dos niveles distintos. A veces, el presidente Clinton hace una declaración y con ello marca desde la Casa Blanca algo a lo que inmediatamente la Alianza tenía que decir que sí. Esto es muy claro, no hay más que una superpotencia y, además, es la única que posee, como decíamos antes, elementos que la hacen única.

Y siguiendo con lo de antes, trataba de decir que los únicos beneficiados materiales de la guerra son las grandes multinacionales de armamento. Por un lado, han tenido un enorme escaparate, han puesto en marcha nuevas armas, como son las bombas que cortocircuitan las centrales eléctricas o el bombardero B-2, carísimo bombardero invisible que se ha estrenado con motivo de esta guerra, parecido a lo que ocurrió en la guerra del Golfo, hace ya diez años, en la que se probaron, por ejemplo, los misiles de crucero. Por un lado, como digo, las multinacionales de armamento han utilizado la guerra como una feria mundial del armamento. Y por otro, una vez logrado que la Alianza se abra y participen en la guerra países que antes fueron del Pacto de Varsovia, como Hungría —desde donde han despegado aviones para bom-

bardear Yugoslavia—, la República Checa y Polonia, se consigue un enorme mercado para las multinacionales de armamento. Estos tres países, y luego otros más que puedan venir, se ven obligados a modificar todo lo que tenían, todos los estándares de armamento para el Pacto de Varsovia, y ahora unificarlos con los de la Alianza.

Pero quiero aclarar una cosa: yo negaría, no obstante, que la guerra haya sido provocada por los fabricantes de armas —como lo niego en casi todas las guerras—; me parece que esa idea es un extremismo en el cual se cae muchas veces llevados de la inercia propia de la idea progresista. No, yo eso lo negaría rotundamente. Pero sí diría que son los principales beneficiarios.

— Hay un objetivo que ahora mencionan poco, pero en el que siempre han insistido, vinculándolo a la injerencia humanitaria, el objetivo de la paz y la estabilidad de la Región...

— Yo creo que la estabilidad no ha ganado nada. Hay muchos motivos que

hacen pensar lo contrario, que la inestabilidad puede aumentar. Primero —y tenemos un ejemplo muy claro, a pesar de que haya que dar un salto en el continente, en el enfrentamiento entre la India y Pakistán—, si cualquier país de la zona hubiera poseído armas nucleares no hubiera sido bombardeado por la Alianza. Luego, con lo ocurrido se ha dado un ejemplo a todo el mundo para poder decir que más vale nuclearizarse.

Segundo, si la OTAN se ha convertido, como se convirtió de hecho, en la aliada de una fuerza, de un ejército independentista, como era el ELK, que incluso era tenido por terrorista y del que se decía que estaba financiado por la ruta balcánica del narcotráfico —la clásica basculación tan típica de EEUU: los luchadores por la libertad o los mal-ditos terroristas, convertidos unos en otros porque vayan o no en la línea de sus intereses... Si la Alianza ha sido capaz de fomentar el separatismo de Kosovo apoyando al ELK, ¿quién no dice que en Macedonia, el 15 o 20% también de población albanesa, que ya está mostrando su inquietud, no busque lo mismo o surja algo similar ● ● ●

«Uno de los temas de esa Conferencia en la que tanto estoy insistiendo debería ser el de revisar la inamovilidad de las fronteras.»



●●● en cualquier otra de las zonas de los Balcanes, donde precisamente se encuentra repartido ese mosaico de etnias, o en otras zonas del mundo? Esto, para mí, también genera una nueva inestabilidad. En el camino de la estabilidad sólo va lo que dije antes: buscar la forma de sentar, a todos los que tengan reivindicaciones que manifestar, ante una Conferencia Internacional que disponga de los medios coactivos, de la capacidad de influencia, incluso de fórmulas de arbitraje, para llegar a soluciones satisfactorias y adecuadas.

– Los términos del acuerdo actual que ha detenido los bombardeos ¿qué tienen de común y de diferente con respecto a los propuestos en Rambouillet?

– Bueno, el principal, que ha sentado muy mal a los extremistas albanokosovares, es que en el acuerdo actual no se insiste en que dentro de tres años pudiera someterse a referéndum la continuidad del *statu quo* de Kosovo como autonomía, abriendo una puerta a la independencia. Gracias a esto, Milosevic ha podido decir que no ha sido de-

rrotado y que ha obtenido un acuerdo mucho más favorable que el de Rambouillet. Lo planteado a Milosevic en Rambouillet fue un ultimátum, hoy día lo conocemos bien, se trataba de tener un pretexto para bombardear Yugoslavia. Se establecieron unos términos y unas cláusulas en los cuales se daba prácticamente estatus de ocupación a las fuerzas de la OTAN en todo el país, Yugoslavia, y, sin embargo, ahora ya se ha reducido esa ocupación a Kosovo. Por lo tanto, en ciertos aspectos, pero que son dudosos, Milosevic ha podido decir, aceptando lo propuesto por el Grupo de los 8 –ratificado después por la ONU–, que ha salido ganando. Pero, bueno, yo creo que no es así, puesto que la realidad...

–... la realidad se impone.

–Exactamente, la realidad se impone. No hay posibilidad ahora de que el Gobierno de Belgrado vaya a decir: puesto que no se cumplen algunas de las normas... Sería aplastado; el primero que caería sería Milosevic. Hay que tener en cuenta que uno de los efectos –y esto me lleva de nuevo a la pregunta anterior– no buscados con el ataque ha sido que las bombas que cayeron

sobre Yugoslavia han aniquilado la capacidad de acción de la oposición democrática que se estaba generando y que llegó a niveles muy importantes, como se vio en las manifestaciones de hace dos años... La guerra se cargó a esta oposición democrática, y ahora tardará bastante en salir adelante.

– ¿Qué viabilidad tienen las soluciones políticas para Kosovo propuestas en el actual acuerdo de paz?

– El problema más importante que va tener el representante civil de Naciones Unidas una vez nombrado no es el de proceder a la reintegración de los albanokosovares, ni siquiera el de desarmar al ELK, el problema más difícil es cuál puede ser el estatus viable para Kosovo. Lo hemos visto en Bosnia. En Bosnia la fórmula aplicada de la cual se dice “¡ay, qué éxito ha tenido”, lo único que ha hecho es consolidar la división de Bosnia en dos componentes, una república de serbios y otra de croatas y musulmanes que tampoco se entienden muy bien.

– ¿Qué problemas puede crear la independencia de Kosovo en manos albanokosovares?

– Se creará un problema internacional. Por eso uno de los temas de esa Conferencia en la que tanto estoy insistiendo debería ser el de revisar la inamovilidad de las fronteras. Quiero decir que Helsinki, posiblemente, ha pasado ya de actualidad; me refiero al hecho de decir que todas las transformaciones que se puedan producir no deben implicar movimientos de frontera. Lo hemos visto en Yugoslavia: las fronteras yugoslavas eran artificiales, las había creado Tito en su idea de manejar esa unión; y cuando ésta se rompe, conservándolas, se generan todos los problemas.

Es muy probable que no se lleve a cabo una independencia de Kosovo, sino su anexión a Albania. Pero es que, entonces, la República Srbska de Bosnia, los serbobosnios, se querrá unir a Serbia con la misma legalidad. Eso habrá que anticiparlo, porque si no...

Alberto Piris es investigador y militar retirado del Ejército español.



Fábrica destruida por los bombardeos de la OTAN en Kragujevac (Kosovo).

la Declaración de Washington y el nuevo papel de la OTAN

Consuelo Ramón

La reciente cumbre de la OTAN, celebrada en Washington, con motivo de su 50 aniversario, el 23 y 24 de abril de 1999 en un inesperado clima de austeridad impuesto por el curso de la campaña militar en Serbia, puede pasar a la Historia como el momento en que esas “fuerzas vivas” de la comunidad internacional –los 19 Estados que integran actualmente la Alianza Atlántica– decidieron asumir nuevas funciones o, por decirlo con más claridad, un papel protagonista en el proceso de creación de las normas de actuación en la esfera internacional, mediante el recurso al nuevo “concepto estratégico de la Alianza” (1). Por utilizar una fórmula hoy de moda en ámbitos académicos, esta decisión podría equipararse a la pretensión de convertirse en los nuevos “señores del Derecho internacional” (2). Este importante acuerdo aparecía diluido en los términos empleados por su secretario general, Javier Solana, quien aseguraba que se trataba de hacer posible una organización a la altura de los desafíos del siglo XXI y por eso era necesario acordar las propuestas que garantizaran a la Alianza «las capacidades políticas y militares necesarias para abordar de manera adecuada y efectiva este reto» (3).

Para contrastar las viejas y las nuevas funciones de la Alianza, podemos referirnos al resumen que propone Oppenheimer: donde el tratado fundacional habla de favorecer un entorno de seguridad en Europa, desempeñar las funciones de disuasión contra cualquier amenaza dirigida al territorio de un Estado miembro y preservar el equi-

librio estratégico en Europa, mediante una estrategia basada en la aceptación de la prohibición de la amenaza de la fuerza y del recurso a ella como instrumentos legítimos en las relaciones internacionales (artículo 4), y que suponen, pues, como única razón de este recurso la noción de legítima defensa colectiva, de defensa en caso de agresión (artículo 5), ahora se habla de defender la seguridad y los valores democráticos dentro y fuera de sus fronteras en el “entorno euroatlántico”, contribuir a la “prevención eficaz de los conflictos” y “actuar en la gestión de las crisis”, y de la necesidad de luchar contra “nuevas amenazas” como los conflictos étnicos, el genocidio, el terrorismo y las armas de destrucción masiva (4).

Sin duda, esas capacidades son casi una *petitio principii* –dejémoslo en una exigencia de coherencia, si se quiere– una vez enunciados los objetivos, pero lo que no deja de sorprender es que no se plantee como prioridad inexcusable el utilizar dichas capacidades políticas y militares conforme a un escrupuloso respeto de las exigencias del Derecho, en este caso, el Derecho internacional. Y ésta es la cuestión que pretendo ilustrar. Con otras palabras, se trata de poner de relieve que asistimos a lo que podría significar una auténtica revolución jurídica en el orden internacional y no sólo, como se ha denominado, con cierto efectismo pero no sin fundamento, a un “golpe de Estado global”, coherente con un modelo de orden mundial cada vez más aparentemente unipolar (5). Es la puesta en práctica de un reduccionismo que parece preocu- ● ● ●

Asistimos a lo que podría significar una auténtica revolución jurídica en el orden internacional y no sólo, como se ha denominado, con cierto efectismo pero no sin fundamento, a un “golpe de Estado global”.

(1) El texto en inglés y francés (comunicado de prensa NAC (99)65 de 24 de abril de 1999) está disponible en el *site* de la OTAN, <http://www.nato.int>. En sentido estricto, la adopción del “nuevo concepto estratégico” responde a la decisión acordada en la cumbre de la OTAN de Madrid de 1997, por la que se inicia un proceso de revisión del “concepto estratégico” adoptado a su vez en la cumbre de Roma de 1991 como respuesta al fin de la guerra fría, y que ya apuntaba la ampliación de la noción de seguridad en términos de “diálogo, cooperación y capacidad de defensa colectiva”.

(2) Es una paráfrasis de la pregunta ¿quiénes son los señores del Derecho? enunciada por Van Caeneghem, y reformulada entre otros por Zagrebelsky y Ferrajoli para ejemplificar la evolución de las funciones del Derecho y de los agentes jurídicos (Constitución, jueces y legisladores sobre todo). Ésta y otras observaciones relacionadas con la Teoría y la Filosofía del Derecho las debo a Javier de Lucas, cuyas críticas y sugerencias tras la lectura de este texto quiero agradecer.

(3) J. Solana, “Cumbre de Washington: la OTAN irrumpe con decisión en el siglo XXI”, *Revista de la OTAN*, n.º 1, 1999, pp. 3 y 4.

(4) Cfr. epígrafes 3, 6, 10, 12, 15, 24 y 31 de la Declaración de Washington de 24 de abril de 1999, donde se enuncia el nuevo concepto estratégico.

(5) Cfr., por ejemplo, el manifiesto del Colectivo 56, “La OTAN, la guerra y el golpe de Estado” (puede consultarse en la edición de *El Mundo* del 11 de mayo de 1996).



Intervención del secretario general de la OTAN, Javier Solana, en la cumbre de la OTAN del pasado 23 de abril.

● ● ● pante no ya por las consecuencias geoestratégicas, insisto (en la práctica, una ampliación del marco de actuación de la OTAN a todo el planeta, en aras de la globalización: desde Asia Central al Índico, desde el Cáucaso al Mediterráneo), sino sobre todo por lo que puede suponer de subversión de los principios básicos del orden jurídico internacional en el sistema de la Organización de las Naciones Unidas.

Reducciones del nuevo concepto estratégico de la OTAN

Para mostrarlo, me propongo llamar la atención sobre todo acerca de tres reducciones que subyacen a ese nuevo concepto estratégico:

La primera, la identificación de los miembros de la OTAN como los verda-

deros agentes de la comunidad internacional, y no tanto en el sentido habitual de gendarmes, sino como sus intérpretes “auténticos” (6), que diría la dogmática jurídica tradicional, intérpretes que no precisan de ninguna mediación (es decir, que se subrogan en papeles atribuidos no sólo a la Asamblea General de la ONU, sino al Consejo de Seguridad). Esta primera reducción significaría *de facto* que la OTAN se erige en sujeto hegemónico de la soberanía internacional en la medida en que sustituiría a la comunidad internacional, puesto que la OTAN podría hablar en nombre de la comunidad internacional, lo que significaría que la Alianza es la comunidad internacional, al menos la comunidad internacional operativa. Desde el punto de vista jurídico, la consecuencia es de un alcance imposible de ignorar: en lugar del papel de aplicar las normas, comportaría la asunción de capacidad normativa en

el orden internacional, es de-cir, subrogarse en la competencia de verdadero legislador. Aún más, como veremos, frente a la apariencia mínima del Estado de derecho, esta lógica parecería llevar a la OTAN al monopolio y a la concentración *de facto* de los tres poderes en el orden internacional: junto al legislativo, el ejecutivo y el judicial.

La segunda, la asunción por la Alianza del carácter “soberano” en el sentido técnico y en su versión absoluta (propia del *ancien régime*). La OTAN, como soberana en el orden internacional, es autónoma en el sentido estricto, pues sólo ella tiene la capacidad de dotarse de normas de forma unilateral; pero además lo es de forma absoluta – *solutus a(b) legibus* –, es decir, sin límites, y por esa razón puede hacer incluso lo que parece la máxima contradicción, el único límite que ni siquiera puede traspasar el paradigma de soberano absoluto, la divinidad, como recordaban los teólogos nominalistas: incumplir sus propios mandatos, modificando el tenor literal de su propio Tratado fundacional. Así sucede si tenemos en cuenta tres consideraciones:

- Primero, que en el “nuevo concepto estratégico” se abandona la versión de una Alianza defensiva para aparecer como agentes encargados de resolver las crisis, hasta el punto de emprender una acción ofensiva contra un país soberano que no está en conflicto con ningún Estado miembro de la Organización y que bordea las limitaciones impuestas en el orden internacional (7), y muy concretamente la prohibición de la “agresión internacional”, conforme a lo dispuesto en el artículo 3 de la Resolución 3314 (XXIX) de 14 de diciembre de 1974 de la Asamblea General de la ONU acerca de la noción de agresión.

- Segundo, ese “nuevo concepto” extiende su ámbito de acción más allá de la dimensión “atlántica”, al pasar de la misión fundacional de “favorecer un entorno de seguridad en Europa” a un ámbito aparentemente más concreto pero en realidad suficientemente vago como el descrito con la fórmula “favorecer un entorno de seguridad euroatlántico estable”, que es la que se emplea (8).

- Finalmente, esa soberanía absoluta implica el reconocimiento de la vieja tesis de la “soberanía limitada” de todos los demás Estados, una tesis que si bien sólo fue enunciada expresamente

por la URSS en su momento (por el secretario de Breznev), ha sido continuamente practicada de hecho por las potencias hegemónicas.

Aún habría una tercera reducción (que a su vez implica otras dos, como intentaré probar), que tiene que ver con cuestiones clásicas de la filosofía del Derecho, aun más, con el origen del Derecho internacional. Me refiero al viejo debate sobre la guerra justa (9) y a la transición argumental desde la *defensa colectiva* hacia la *seguridad colectiva* (10) que se encuentra en buena medida detrás de la reformulación contemporánea de la “intervención humanitaria” y por supuesto del pretendido deber/derecho de injerencia (11). En efecto, si el cometido de la Alianza no es la defensa —la legítima defensa— en sentido estricto, sino la seguridad colectiva, es evidente que las amenazas a la seguridad colectiva cobran la dimensión de objetivos de la actuación “legítima” de la Alianza, cuando eso debería hacer entrar lo dispuesto en el capítulo VII de la Carta de la ONU y, por consiguiente, quedaría reservado al Consejo de Seguridad de la ONU. Por lo demás, la cobertura que procura la “defensa” de los derechos humanos es indudable: no se trata sólo de responder frente al genocidio o la limpieza étnica, sino de algo más simple, evitar la amenaza a la paz y la seguridad colectiva, o al menos responder a ella, que entraña ese tipo de violaciones de los derechos.

Por mi parte no trato de privar de fundamento alguno a semejante argumentación, sino sólo mostrar la reducción que implica que el protagonismo en la evaluación y la respuesta de la amenaza corresponda a una instancia distinta de la establecida en la Carta, el Consejo de Seguridad. Es evidente que con ese discurso se instala una lógica expansiva de la presencia de la OTAN en la sociedad global: como aseguraba irónicamente M. A. Bastenier, conforme a esa lógica, no le faltará trabajo a la OTAN, e incluso no cabe descartar que tenga que terminar actuando contra sí misma.

En cualquier caso, incluso para un observador medianamente “prudente”, a la reducción que subyace al tránsito de la defensa a la seguridad deben unirse otras dos:

Primero, la lógica de sustitución, la identificación de la seguridad interna-

cional con la versión de esa seguridad en clave de los intereses estratégicos de la Alianza (que en realidad están a su vez supeditados en gran medida a los intereses nacionales de EE UU). Esta lógica tiene consecuencias de enorme riesgo desde el punto de vista de la estabilidad internacional: ¿cómo ignorar el riesgo para la seguridad colectiva que supone la inflexión en el proceso de integración de Rusia en ese sistema, a partir de la estrategia de marginación practicada por la OTAN respecto a Rusia (y no sólo a China)? (12).

En segundo lugar, la identificación de la prioridad de la intervención —la lógica de la urgencia— como excusa para pasar por alto la inexistencia de sus presupuestos, esto es, la ignorancia del principio de legalidad (*nullum crimen, nulla poena, sine previa lege penale*). Dicho de otro modo, ¿cómo justificar la actuación de la policía para hacer efectiva una sanción, un castigo, cuando no existe ni el código ni el Tribunal?

Todo ello había sido avanzado desde el punto de vista “teórico” (13) y se concretó con motivo de la reciente intervención militar de la Alianza en territorio yugoslavo, que ilustra a la perfección todas esas reducciones, empezando por la básica, el hecho de haber sido llevada a cabo sin utilizar el procedimiento establecido para el uso de la fuerza de acuerdo con los principios asentados en los artículos 2.4 y 51 y, en términos generales, en el Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas, es decir, sin contar con el consentimiento previo y expreso del Consejo de Seguridad, órgano ejecutivo de la Organización y único competente para estas situaciones.

La sorprendente escenificación del fin de la guerra

Es un hecho que la actuación de la OTAN no está respaldada por la legitimidad que le habría otorgado una resolución expresa del Consejo. Pero lo sorprendente —escandaloso, mejor, por parte de las propias Naciones Unidas y de su secretario general— es que no ha habido consecuencias de este proceder ilegal. No menos sorprendente es la escenificación del fin de la campaña militar, en términos de imposición de unas condiciones de armisticio al ● ● ●

La nueva lógica de que habla la Declaración de Washington supone de facto la relegitimación de la guerra, la vuelta al viejo argumento de la guerra justa.

(6) Aunque en otras ocasiones se haya mantenido la apariencia de una interpretación que no tendría la pretensión de interpretación *auténtica* (la que lleva a cabo el propio legislador), sino *extensiva* (la que hace quien trata de aplicar la ley o la norma —en este caso las resoluciones del Consejo de Seguridad— que legitimaría la actuación, en línea con los viejos argumentos de la voluntad del legislador que pretende “reconstruir” su intención original —la del Consejo de Seguridad aquí—, más allá incluso de la literalidad de sus decisiones) desde el precedente de la guerra del Golfo, al comienzo de las intervenciones en Bosnia y en Kosovo, pese a que tal interpretación extensiva está vedada expresamente por lo dispuesto en los artículos de la Carta.

(7) Por ejemplo, las Resoluciones 2131(XV) y 265(XXV).

(8) Y es que, como señalaba agudamente Carlos Taibo, caben interpretaciones extensivas de lo “atlántico”, desde lo euroatlántico a lo transatlántico, que lo hagan equiparable con el planeta mismo.

(9) En el artículo de E. del Río en el informe sobre Kosovo del n° 94-95 de PÁGINA ABIERTA, p. 12, se pone de relieve ese argumento.

(10) Cfr., por ejemplo, la presentación del problema en el libro de M. Angustias Caracuel Raya, *Los cambios de la OTAN tras el fin de la guerra fría*, Madrid, Tecnos, 1997 (en coedición con la OTAN), pp. 88-90 y 250-252.

(11) Coincido con lo señalado a ese propósito por M. Llusia en su artículo en el informe sobre Kosovo del n° 94-95 de PÁGINA ABIERTA (página 4).

(12) Así lo ponía de manifiesto M. Castells en su “Yugoslavia: las razones de una sinrazón” (*El País*, 1 de mayo de 1999), de imprescindible lectura.

(13) Cfr. el trabajo de Caracuel citado más arriba, especialmente su capítulo VIII.



En la cumbre de la OTAN, conmemorando el 50 aniversario del Tratado.

● ● ● régimen de Milosevic, condiciones gestadas por el Consejo de Seguridad paralelo, el G-7, reconvertido en G-8 por mor de la “dignidad” de Rusia. Podríamos preguntarnos, de pa-so, cómo es posible acordar nada con un encausado por el Tribunal Penal Internacional de Yugoslavia, antiguo garante internacional de la paz en la región, y acusado formalmente de crímenes de guerra y genocidio.

Una vez más, se impone la lógica de los hechos, la primacía del *fait accompli* como criterio fundamental de la *realpolitik*. Podemos reconocer fácilmente la sustitución de la legalidad internacional por el imperio en la toma de decisiones de la potencia hegemónica (EE UU, secundada leal y eficazmente por el Reino Unido), y de las potencias secundarias, más o menos obligadas a seguirla en estas actuaciones. El papel que le ha tocado en suerte a Rusia en el conflicto de Kosovo es coherente con su nueva condición de *vieja gloria*, y sobre todo con la regla áurea de la ideología de la globalización, *dinero obliga*: en este caso, el FMI manda.

Éste es el argumento principal. En efecto, la clave para juzgar es la inversión de un objetivo fundacional de la Organización de las Naciones Unidas y del propio Derecho internacional: la erradicación de la guerra, del recurso a la fuerza en las relaciones internacionales. El problema es que la nueva lógica de que habla la Declaración de Washington supone *de facto* la relegitimación de la guerra, la vuelta, como decía al principio, al viejo argumento de la guerra justa. Y lo grave es que, como nos muestra el doble rasero de la

práctica internacional, el calificativo se decide en buena medida por el viejo criterio enunciado por Trasímaco y Calicles, por san Agustín o por Hobbes: en no pocos casos la justicia es atributo unilateralmente decidido por la hegemonía, por el poder (no, como se dice erróneamente, por la política, en una versión peyorativa de ésta que traduce buenas dosis de ignorancia, como si la justicia pudiera ser apolítica).

El instrumento que nos permite juzgar a este propósito es muy sencillo: la relación que se establece entre la Alianza y el Consejo de Seguridad a propósito del recurso a la fuerza, pues el Consejo es la clave de bóveda de la legalidad de las actuaciones que implican ese recurso extremo. Si alguna cuestión está debatida por la doctrina internacionalista es, precisamente, la de la utilización de la fuerza, y lo cierto es que, sea cual sea la posición en el debate, uno de los puntos de acuerdo es la necesidad de una interpretación restrictiva que garantice al máximo la legalidad. Por eso el papel protagonista del Consejo de Seguridad. Lo evidente es que la Alianza no ha renunciado a alegar esa referencia, pero sin entender preceptiva una resolución expresa del Consejo autorizando ese recurso. Si tenemos en cuenta que, excepto China —a la que se han permitido humillar bombardeando su embajada, por error y también sin consecuencias graves— y Rusia, los demás Estados con derecho a veto en el Consejo de Seguridad (y, en esa medida, con la capacidad real de llevar adelante o no, según su criterio, decisiones que determinan la legalidad de las actuaciones internaciona-

les) coinciden con los Estados más influyentes de la OTAN, hemos de admitir que estos Estados deben considerar que “todo queda en casa” y, por consiguiente, las reducciones que antes recordaba son legítimas. Pero no es cierto. Hoy por hoy, y aunque le pese a una Organización con vocación de jurista y gendarme internacional, esa misión la tiene encomendada la ONU, donde, mal que bien, se encuentran representados los Estados de toda la comunidad internacional.

Por eso, preocupa leer con detalle la reciente Declaración de Washington que, lo repetiré, no puede ni debe leerse en la clave benévola del “exceso de celo” del funcionario puntilloso que intenta abarcar ámbitos de decisión que no son de su competencia. Y en esa Declaración se reconoce la «*responsabilidad primordial del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas en el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales*», tal y como se afirma en el Tratado de Washington (epígrafe 15 de la Declaración en relación con el artículo 7 del Tratado fundacional). Y no hay que olvidar que en ese Tratado fundacional sólo se afirma que la Alianza no puede actuar en contra del Consejo de Seguridad, lo que no excluye actuar cuando el Consejo de Seguridad no se ha pronunciado expresamente en contra de tal actuación, y menos aún si se puede alegar que se trata de una actuación que defiende posiciones del propio Consejo. ■

Consuelo Ramón es profesora titular de Derecho internacional Público y Relaciones Internacionales en la Universitat de València.

historias sobre Kosovo (segunda parte)

De nuevo, Javier Villanueva nos lleva por el camino de la historia de Kosovo, a partir de las dos principales versiones nacionalistas, deteniéndose esta vez en pertinentes aclaraciones sobre el territorio, la toponimia (ver columna de esta página), la demografía, el poder estatal y la nación albanesa.

Javier Villanueva

Aviso al lector que este artículo va de otra cosa, que quizás interese menos, ya que en él no se abordan sino unas aclaraciones por completo marginales al conflicto actual. Unas aclaraciones que tienen su razón de ser en la irreducible parcialidad de las historias nacionalistas albanesa o serbia y de sus respectivas narraciones sobre aspectos muy diversos del conflicto kosovar actual; tan acusada es la parcialidad, que puede tacharse de autista. Cada parte apenas se refiere a los episodios que prueban los agravios que le ha inferido la otra parte, cosa que no deja de ser asaz misteriosa para dos pueblos que viven juntos sobre un exiguo territorio (como la provincia de Zaragoza en cuanto a su extensión). Como dice un autor, los hechos que debilitan las tesis sostenidas no se discuten, ni siquiera se minimizan, pura y simplemente se ignoran.

Y ya que estamos con cuestiones históricas, y a propósito de un conflicto en el que se ha exagerado demasiado por parte de algunos la idea de que las claves fundamentales de él se encuentran en el pasado, aviso al lector que,

por mi parte, y a ese respecto, me acoto a la sabiduría del refrán que sentenció: *agua pasada no mueve molino*. Pero dicho eso, añado que, aunque se trate de unas aclaraciones marginales, no está de sobra saber algo más, sino todo lo contrario, de todo aquello que ayude a entender mejor el conflicto.

El territorio

Cuando se habla de Kosovo, todo el mundo sabe que ese término se refiere a un territorio de unos 11.000 ki- ● ● ●

La primera delimitación territorial ajustada al espacio kosovar actual la hace el Partido Comunista Yugoslavo (PCY) en los años de la II Guerra Mundial.

la toponimia

J. V.

Está admitido por la comunidad científica que el estudio de los nombres geográficos: de los pueblos y de las comarcas, de los muy diversos lugares (montes, campos, ríos...) de cada municipio, etc., aporta una rica información histórica. Tanta, si se afina bien, como la que suministra el estudio de los restos arqueológicos.

Pues bien, hay que decir, a propósito de Kosovo, que los topónimos del territorio kosovar, incluido el nombre que designa ahora a toda la región: Kosovo, son de raíz eslava en su inmensa mayoría. En el mundo científico se considera que casi todos los topónimos albaneses referidos al territorio kosovar son adaptaciones de nombres eslavos anteriores.

El argumento de la tradición albanesa que apela al silogismo siguiente: *si los pueblos ilirios son los ocupantes más antiguos que se conoce de esta zona occidental de los Balcanes y si los albaneses somos sus descendientes como lo prueba la lengua albanesa* (una rama irania del indoeuropeo, como el iranio y el armenio, aislada de todas las que le rodean), *los albaneses estaban ya en Kosovo antes de que llegaran los eslavos*, confirma en efecto lo que ya se sabe: que el rastro albanés en los Balcanes es anterior a la invasión de los pueblos eslavos entre los siglos VI y VIII, pero no demuestra que el territorio actual kosovar formase parte de una civilización albanesa anterior a la eslava.

La hipótesis de que así fuera: que estuvieran allí efectivamente y que los eslavos los desplazaran ha- ● ● ●

●●● lómetros cuadrados, entre Serbia, Montenegro, Albania y Macedonia. Pero tal vez no se sabe que dicha delimitación es muy reciente.

Es cierto que Kosovo es un topónimo que se conoce hace ya un buen montón de siglos. Pero ese término designa, inicialmente, sólo una parte del territorio actual, una pequeña parte llana situada al norte de Pristina, donde se dio la mítica batalla de 1389, cuyo nombre completo es Kosovo Polje, campo o llanura de los mirlos. Más tarde, hacia el siglo XV, el término Kosovo se extiende a una región más amplia, que va en un sentido norte-sudeste, entre Mitrovica y Kacanik. No abarca la parte occidental, conocida bajo el nombre eslavo de la Metohija. Ni tampoco la zona de Prizren, al sur, limítrofe con Albania.

Bajo los reinos eslavos medievales no hay ningún territorio político o distrito administrativo que responda al nombre de Kosovo o que delimite un territorio como el espacio actual kosovar. Ni tampoco lo habrá a lo largo de cinco siglos bajo el Imperio otomano. En 1882 se crea un vilayato (o provincia) de Kosovo cuya capital es Skopje, dentro del cual se incluye el territorio actual kosovar, el Sandzac de Novi Pazar y una buena parte de la Macedonia actual. Mientras que para el historicismo serbio del siglo pasado el territorio actual de Kosovo queda englobado dentro de "la Vieja Serbia", una región que comprende el actual Sandzac de Novi Pazar, Kosovo y la parte noroccidental de Macedonia.

La primera delimitación territorial ajustada al espacio kosovar actual la hace el Partido Comunista Yugoslavo (PCY) en los años de la II Guerra Mundial. Inicialmente, sólo atañe a su propia organización interior. Luego, cuando concluye la guerra, el PCY consigue que ese espacio kosovar, al que se da el nombre de "Kosovo y Metohija", quede reconocido como una región autónoma de Serbia, en lo que se acoge al modelo soviético de los oblast o regiones autónomas, en la Constitución de 1946. Finalmente, entre 1963 y 1974, los textos constitucionales le reconocen una autonomía superior, si bien con cierta ambigüedad: formalmente tendrá la condición de una "provincia autónoma" de Serbia, pero, de hecho, será uno de los ocho socios confederados que compartirán la dirección del Estado yu-

Desde finales del siglo XIX, los cambios demográficos funcionan como un acordeón, de modo que los momentos proalbaneses suceden a los momentos proserbios y viceversa.

goslavo hasta su disolución al comienzo de los años noventa.

La demografía

Al igual que sucede con la Historia, lo sustancial de la demografía kosovar se puede definir con la breve frase con la que el escritor francés Paul Garde ha resumido el conflicto serbo-albanés en Kosovo: "pasado serbio, presente albanés".

El punto de partida es el dato inicial, establecido por la toponimia y la Historia, de que hay una mayoría eslava en el territorio kosovar hasta el momento de la conquista otomana. El capítulo siguiente recogerá una serie de cambios demográficos vinculados a las vicisitudes políticas que se dan tras la conquista otomana.

Primero, un cambio de identidad, forzado por la islamización de una parte de la población cristiana; cambio que afecta a la contabilidad étnica y que da lugar a nuevos grupos: albaneses turquizados, serbios turquizados, montenegrinos albanizados... Este cambio no afecta al grueso de las tribus albanesas (de Albania), que se islamizan pero mantienen el que será su vínculo nacional: la lengua albanesa. Ni tampoco afecta a la mayoría de la población serbia, que seguirá siéndolo en la medida en que se le permite mantener su organización reli-

giosa autocéfala alrededor del metropolitano (y luego patriarcado) de Pec.

Un segundo cambio afecta a la proporción de una y otra población: mengua la comunidad serbokosovar ortodoxa, por su éxodo, y aumenta la albanokosovar, que la sustituye en los espacios abandonados por aquélla. Si se echan las cuentas, ése es el resultado principal en todo el período en que esta región se encuentra bajo el Imperio otomano, si bien hay largos períodos de estabilidad en los que no se producen movimientos migratorios. El éxodo serbio se da en los momentos en que la situación de la población cristiana se torna más dura y adquiere un alcance masivo, como en las grandes migraciones de 1690 y 1737. Como consecuencia de este cambio, la población albanesa ya es mayoritaria en el espacio kosovar actual, según los datos disponibles, a comienzos del siglo pasado.

Posteriormente, desde finales del siglo XIX, los cambios demográficos funcionan como un acordeón, de modo que los momentos proalbaneses suceden a los momentos proserbios y viceversa, en un proceso incesante de acumulación de rencores y de sentimientos de revancha. Entre 1878 y 1912 hay un tiempo de éxodo serbio. En los tres años siguientes, hasta el descalabro serbio en la guerra mundial, en 1915, da la vuelta a la tortilla y el tiempo de éxodo corresponde a la población albanesa. Luego habrá un éxodo serbio, que acompaña a la retirada de su Ejército, derrotado en tierras albanesas. Entre 1918 y 1939 hay un tiempo aciago para la población albanokosovar, que propicia un movimiento migratorio de ésta. Migración que se dará en sentido contrario durante la II Guerra Mundial (1939-1945), cuando la población albanokosovar tiene el viento a su favor en un momento en el que el territorio kosovar queda bajo la ocupación italiana y luego es unido en su mayor parte a la llamada Gran Albania y más tarde queda ocupado por los alemanes. Y así sucesivamente, hasta llegar a este trágico momento de éxodo albanés, que se inició al comienzo de los ochenta. Y que sucedió, a su vez, a un éxodo serbio muy numeroso en los sesenta y en los setenta, aunque, al parecer, por motivos básicamente socioeconómicos.

En lo que hace al presente, no cabe discutir la magnitud fundamental: la



Un guerrillero del ELK.

abrumadora mayoría albanokosovar, próxima al 90% de la población total, si bien las cifras que se manejan no deben ser tan fiables como en otros casos. A este respecto, más allá de lo sabido: que cada grupo étnico yugoslavo solía apurar al máximo las cifras de sus miembros, ya que dependían de ello sus cuotas de poder, se comenta que la población albanokosovar no era demasiado escrupulosa con el censo y aún menos con el de 1991, el último disponible, que fue boicoteado por sectores de ella. Pero, matices al margen, se reconoce que el motor de este vuelco ha sido el índice de natalidad de la población albanokosovar entre 1950 y 1990, que triplica el de la media yugoslava. La explosión demográfica albanokosovar de los últimos cuarenta años ha agudizado la aminoración serbokosovar, colocándola en unos porcen-

tajes tan abrumadores que se antojan irreversibles.

El poder estatal

Hay una gran desigualdad entre la entidad política e histórica de los serbios y la de los albaneses. Hasta el punto de que se pueden considerar uno y otro como ejemplos arquetípicos de aquella distinción decimonónica entre *pueblos con historia* y *pueblos sin historia*.

En el caso serbio se puede hablar de un Estado que unifica a las gentes de dicha tribu bajo un mismo dominio político desde la mitad del siglo XI. Los reinos serbios que se expanden por la zona balcánica entre los siglos XI y XIV no tienen un carácter étnico, aunque sus clases altas lo sean fundamentalmente. En sus inicios, dichos ● ● ●

● ● ● cia el nicho territorial que coincide con la Albania actual, es eso, nada más que una hipótesis. Y, de momento, no se ha presentado un rastro o unas pruebas de cualquier tipo (a través de la Historia, la toponimia, la arqueología, etc.) que acrediten tal supuesto. Al menos, de la misma manera en que está acreditada, en toda la época medieval, la existencia de una etnia serbia mayoritaria repartida por todo el territorio (que corresponde al Kosovo actual) y la presencia minoritaria de gentes de otra lengua (la albanesa) y de otro rito religioso (el católico) concentrada en las montañas lindantes con la Albania actual.

Aducir la presencia de un contingente de tropas albanesas en la mítica batalla de Kosovo como prueba del carácter albanés de Kosovo es como sacar una conclusión sobre el carácter vasco de la provincia de Jaén a cuenta de la presencia acreditada de tropas navarras y de Sancho VII el Fuerte en la mítica batalla de las Navas de Tolosa, allá por el año 1212; o como deducir el carácter vasco de Zaragoza, por poner un ejemplo más próximo, de la presencia de tropas navarras junto a su rey (y también rey de Aragón) Alfonso el Batallador en la conquista de dicha ciudad.

● ● ● reinos coinciden con un núcleo territorial de gran homogeneidad étnica que comprende el espacio designado como “la Vieja Serbia”, esto es, los territorios actuales de Monte-negro, Sandzac de Novi Pazar, Kosovo, el sureste de Serbia y el noroeste de Macedonia. Pero en su mayor momento de expansión se extienden hasta donde lo permite la espada y son, de hecho, unos pequeños imperios multiétnicos. Por ejemplo, el reino del rey La-zar, que pierde la batalla de Kosovo en 1389, era un pequeño imperio de serbios, albanos y griegos, entre otros. Luego, tras el paréntesis de la ocupación otomana, el serbio será de los primeros pueblos europeos decimonónicos que consiguen modificar la situación estatal tradicional a su favor. Desde comienzos del siglo pasado hay una cuestión serbia reconocida: primero bajo la forma de un respaldo internacional a la demanda de autonomía en el Imperio turco y, más tarde, desde 1878, como un Estado al que se reconoce como heredero legítimo de una parte del territorio otomano en los Balcanes. Luego vendrá el reforzamiento del Estado serbio y su consagración militar, la definitiva, en el mundo estatal, al ser capaz de librar y ganar en 1912 y 1913 dos guerras balcánicas consecutivas, contra Turquía y Bulgaria respectivamente.

La población de habla albanesa, por el contrario, no llega a constituir un reino propio, que se sepa, ni en la época medieval ni antes de ella. Tampoco produce nada que se parezca a unas instituciones territoriales estables como las forales vascas. El pueblo albanés es prototipo de esos pueblos que tienen a lo largo de la Historia unas clases dominantes divididas en clanes permanentemente separados y con mucha frecuencia enfrentados entre sí. La primera institución de carácter estatal albanés se crea a partir de la proclamación de su independencia, ya en el siglo XX. Así las cosas, se entiende bien que su mito histórico sea el episodio de la unidad de los clanes albaneses, acaudillados por un noble que había sido islamizado por la fuerza en su niñez, Skenderbeg, quien logró sostener una revuelta contra el Imperio otomano entre 1444 y 1468.

La misma independencia albanesa, en 1912, es una metáfora concentrada de toda su historia. Cuando una Asam-

blea Nacional proclamó la independencia de Albania, el 28 de noviembre de 1912, el mismo día que se celebraba el 469 aniversario de la revuelta de Skenderberg, la mayor parte del territorio albanés estaba ocupado por los ejércitos serbio y griego, que en ese momento libraban la primera de las guerras balcánicas contra el Imperio otomano. La independencia real vendrá más tarde, como fruto de las decisiones de las potencias internacionales que arbitran el desenlace final de las guerras balcánicas, una de las cuales fue la de formar un reino albanés al frente del cual se puso a un noble alemán: Guillermo von Wied. Este primer Estado albanés obtuvo el reconocimiento internacional, pero apenas pudo afirmar su soberanía: duró sólo seis meses y no pudo extender su poder real más allá de unas pocas ciudades.

En sentido estricto, no se puede hablar de un Estado nacional hasta el que se instaura tras la II Guerra Mundial, bajo un régimen comunista, liderado por Enver Hoxha. Y, aun éste, de aquellas maneras: construye un Estado albanés fuerte, lo que es una novedad, pero sobre unos cimientos frágiles en cuanto a la cohesión nacional. Más allá de su apariencia poderosa, en realidad es un Estado débil y profundamente disociado de la tradición cultural y religiosa de la mayoría de las gentes.

La nación albanesa

Se puede decir de los albaneses que han sido más tenaces en el mantenimiento de unos lazos comunitarios, antes étnicos ahora nacionales, que en el desarrollo de vínculos unificadores político-estatales. Sus clases dominantes han estado casi siempre en contacto con poderes superiores y con culturas más evolucionadas: helénicas, romana, eslavas, veneciana, turca, griega... o se han dividido por su opción religiosa (islámica, católica y greco-ortodoxa), pero han logrado capear esas circunstancias sin que se debilitara su vínculo lingüístico común. El analfabetismo de Albania al inicio de su independencia —un 90% en 1918— refleja bien la cara y la cruz de su nacionalidad. Es cierto que, en su caso, la modernidad no ha disuelto los lazos comunitarios basados en una cultura oral común y unos

dialectos de la misma lengua albanesa común. Pero no es menos cierto que la comunidad albanesa ha tenido muchas dificultades para construir una nación moderna y subirse al tren de la modernidad. En los años treinta, poco antes de la II Guerra Mundial, los italianos se encontrarán con un país que aún no dispone de ferrocarril y apenas cuenta con 2.000 kilómetros de carreteras medianamente transitables.

La primera fase del nacionalismo albanés, cuando algunos intelectuales piensan, delimitan, describen y afirman la existencia de su nación, es homologable a la de otros muchos países europeos. Lo prueba, en su caso, la obra de buen número de lingüistas, historiadores, escritores y poetas que abordan esa faena a lo largo del siglo XIX, especialmente en su segunda mitad. En buena medida se trata de una reducida elite que vive en la diáspora, dispersa por Italia, Estados Unidos, Turquía, Rumanía...

La segunda fase, cuando se constituye un movimiento político nacionalista albanés, que no pasa de ser una pequeña elite, se da en el último tercio del siglo pasado, esto es, en fechas también homologables con otros casos europeos del este (los del ámbito ruso) y del oeste (flamenco, catalán, vasco...), aunque no sea un nacionalismo de la primera hornada como el griego o el irlandés o el serbio, ni tampoco de la segunda: los nacionalismos del 48.

Los primeros pasos políticos del nacionalismo albanés, desde que se constituye la Liga de Prizren en 1878, son difíciles, como el de otros casos coetáneos. Cuando el Tratado de Berlín confirma la reordenación del área balcánica tras la derrota del Imperio otomano en la guerra ruso-turca, en 1878, se cuenta que Bismark pudo negar la existencia de la nación albanesa: *«Albania no es una nación, es tan sólo un nombre geográfico»*, sin que nadie se escandalizara. Pero ya a finales de siglo habrá conseguido que la cuestión albanesa esté presente en las cancillerías europeas, entendida por tal cuestión el derecho a construir un Estado nacional independiente en su espacio *natural* y a reivindicarse como uno de los herederos legítimos del Imperio turco en los Balcanes. Este éxito se debe en gran parte, de otro lado, a que algunas potencias de la época, como el Imperio austriaco se interesan por el incipiente nacionalismo albanés, y lo apa-

drinan, a causa de sus rivalidades geopolíticas con Serbia, Rusia y Francia.

La tercera fase, cuando el nacionalismo albanés prende realmente en amplios sectores de la población, es mucho más confusa y difusa que las anteriores; como dijo el poeta: ha venido pero nadie sabe cómo ha sido. En cualquier caso, es el resultado de las políticas estatales a lo largo de todo el siglo, desde que accede a la independencia. Se muestra de un modo más destacado en tres momentos del siglo: la formación de la Gran Albania (1939-1944), la caída del régimen comunista hace diez años y la solidaridad en este momento con los refugiados de Kosovo. Pero tal vez su logro más precoz y profundo haya sido el que toda la comunidad lingüística albanesa se perciba como una única comunidad nacional pese a estar desparramada en tres Estados distintos: la actual Yugoslavia (Serbia y Montenegro), Macedonia y Albania.

La posición de los albaneses que hay en dichos Estados, fuera del nicho es-

tatal-nacional propiamente albanés, está unida a sus circunstancias políticas y culturales. De ahí que oscile entre unas tendencias autonomistas, que sólo tienen un viento a favor si el Estado anfitrión es respetuoso con la identidad nacional albanesa, y unas tendencias separatistas, unificadoras de toda la nación albanesa en un Estado común, que se incentivan cuando su identidad no es respetada. No obstante, el atraso de Albania respecto a los Estados vecinos ha repercutido negativamente hasta ahora en el sentimiento separatista de la población albanesa que vive en ellos.

• • •

Repito lo dicho al principio. No hay ninguna intención oculta en estas aclaraciones marginales. Que por razones de espacio no incluyen otros asuntos de cierto interés como las exageraciones y olvidos del mito comunista (en versión titoísta o enverista) o la maldita sombra de la herencia decimonónica en la configuración del conflicto actual, entre otros.

***Enver Hoxha
construye un Estado
albanés fuerte,
lo que es una novedad,
pero sobre unos
cimientos frágiles
en cuanto a
la cohesión nacional.***

I
N
F
1
5
O
R
M
E



Un grupo de niños refugiados albanokosovares en Kukes (Albania).

justicia adversus guerra

Jorge Stratós

Dije en una anterior ocasión que no sólo había que hacer *palabras con cosas*, sino también *cosas con palabras*. Quería con esto último decir que nuestras acciones debemos realizarlas a partir de valores, normas y estrategias explícitas, conscientes de que son requisitos imprescindibles del obrar que se ancla en los actuales dilemas de la libertad de acción.

Un interrogante de justicia

Por eso, más allá de los lineamientos tecnológicos, económicos y sociológicos que están configurando la nueva sociedad informacional del espectáculo, hay que preguntarse por el elemento que al fin y a la postre está resultando más resolutivo en su constitución. Sin este elemento determinante y decisivo —me estoy refiriendo al elemento bélico— no sería posible explicar el cruel desenlace al que los otros tres —según se pretende— están abocando al género humano del nuevo milenio, un desenlace que es de “separación, exclusión y fragmentación de los individuos”, por decirlo en los términos de Manuel Castells. No sería posible tampoco comprender la “aceptación sin réplica” —en expresión ahora de Guy Debord— que ese desenlace de muerte y dolor bien conocido, de sufrimiento y miedo no menos sabido, está encontrando en una gran parte de la Humanidad. Sin embargo, para situar de manera adecuada este cuarto elemento o lineamiento, recordaré antes que los otros tres conforman lo que Ignacio Ramonet ha llamado la “triple revolución” de un nuevo “mundo sin rumbo”.

Sin embargo, el paso a una sociología crítica como la de Castells puede permitirme precisar en breve un par de ideas, tal vez demasiado apresuradas, de la caracterización de Ramonet. En concreto, su exagerada conversión de

la actual “mundialización de la economía” en presunta “revolución económica”, y de la reciente “crisis del concepto tradicional de poder” en imaginaria “revolución sociológica”. Creo que Ramonet podría coincidir con Castells en que la génesis del nuevo mundo al que estamos asistiendo se originó [según se resume a sí mismo al final de *La era de la información*] en la coincidencia en los años setenta-noventa de tres procesos históricos en principio independientes: la revolución de la tecnología de la información; la crisis económica tanto del capitalismo como del estatismo y sus reestructuraciones subsiguientes; y el florecimiento de movimientos sociales y culturales, como el antiautoritarismo, la defensa de los derechos humanos, el feminismo y el ecologismo.

Tres lineamientos determinantes

Conviene, pues, no dejar de tener presente que, *en primer lugar*, fue la revolución de la tecnología de la información, en tanto que “cimiento material de la nueva sociedad”, la que indujo la aparición del informacionalismo. Y que, *en segundo lugar*, el capitalismo industrial, apoyándose en esa revolución de las tecnologías, fue el que hizo lo que no supo hacer el capitalismo estatista de los países del Este europeo: hacer frente a la profunda crisis de acumulación de los setenta, procediendo a su completa reestructuración. Pues, como es sabido, el capitalismo informacional, que «está incorporado en la cultura y la tecnología», como con acierto subraya Castells, tiene su basamento «en la producción inducida por la innovación y la competitividad orientada a la globalización» (a la que Ramonet llama “sistema PPII”).

A estos dos lineamientos hay que añadir que, *en tercer lugar*, de manera

autónoma en ese mismo período, se desencadenaron vigorosos movimientos sociales de forma casi simultánea en todo el mundo industrializado, como recuerda este autor, «cuyas ambiciones abarcaban una reacción multidimensional contra la autoridad arbitraria, una revuelta contra la injusticia y la búsqueda de experimentación personal». Aunque estos movimientos fracasaron —«eran movimientos culturales, deseosos de cambiar la vida más que de tomar el poder»—, lo hicieron «con una elevada productividad histórica: muchas de sus ideas y algunos de sus sueños —cree Castells— germinaron en las sociedades y florecieron como innovaciones culturales».

Un lineamiento decisivo

Pero, como antes adelanté, algo falta en este cuadro de determinaciones. A estos tres lineamientos es ineludible añadir uno nuevo, decisivo. Sin él resultarían del todo incomprensibles (y por supuesto inexplicables) la servidumbre y la resignación que —cual invisibles medallas a la indignidad— exhibimos los seres humanos ante la dominación y la injusticia en las que día tras día vivimos inmersos. Este cuarto lineamiento no es ni tecnológico, ni económico, ni sociológico, y se refiere al principio sobredeterminante más negado del ultraliberalismo de finales del siglo XX, es decir, su oculta raíz bélica. Dado que este cuarto lineamiento queda también diluido en el análisis socio-lógico de Castells, lo plantearé arrancando de uno de los efectos que provoca, y que éste sí detecta la contradicción que observa entre el *multilateralismo* y el *unilateralismo* en la toma de decisiones a escala mundial.

En efecto, la incongruencia entre la forma multilateral con que se toman las decisiones político-económicas globales (en el FMI y otros foros similares) y la forma unilateral de su realización político-militar (encabezada por EE UU) sólo puede encontrar explicación en el hecho —bien probado a lo largo del último medio siglo— de que el mundo viene siendo administrado con continuidad, persistencia y alevosía, por una antirrevolucionaria Internacional de poderes surgidos de la Coalición bélica doblemente victoriosa en la gue-

rra “caliente” de 1936-1945 y en la guerra “fría” de 1945-1991. Porque, contra lo que cree la ingenua opinión pública y sostiene la astuta opinión publicada, la guerra ha sido, sin ningún género de dudas, el más grande y decisivo determinante de la situación mundial del siglo XX, especialmente, como acabo de decir, en su segunda parte.

Virtual como la vida misma

El espectáculo, por lo general, cumple en la sociedad de la información la precisa función de no dejar que apenas se vea lo que es dejado fuera de los focos. Pero reorientando los focos es como pensadores heterodoxos del estilo del cineasta Terrence Malick, por poner un ejemplo bien conocido, han podido mostrar (en tenue aproximación y de forma harto excepcional, es decir, con medio siglo de retraso y el tardío apoyo de la industria cinematográfica) lo que realmente ocurre en la guerra, al otro lado de la *delgada línea roja*: el horror abisal del exterminio banaliza-do. Sin embargo, las habilidades de la sociedad del espectáculo parecen no conocer por ahora límite ante la ovejuna opinión pública mundial. La guerra misma puede ser colocada bajo los focos y ser conver-

tida de forma perversa –fútilmente distorsionada– en espectáculo.

Así es como las guerras televirtuales de las galaxias y los juegos de ordenador se funden y confunden a diario con las guerras televisadas de los noticieros informativos. De este modo, a pesar de lo que llevamos de siglo XXI –que, como bien sabemos, empezó en los noventa, al final de la llamada “guerra fría”, en una década de desmedidos ensayos bélicos (desde la guerra del Golfo a la guerra de los Balcanes, pasando por la guerra de los Grandes Lagos y tantas otras cuyo solo listado llenaría lo que queda de página)–, aún pretendemos ignorar si la guerra es realmente virtual o virtualmente real, o si es virtual o real, o si es, y existe. Al igual que Jean Baudrillard escribió *La guerra del Golfo no ha tenido lugar*, cualquier centrista *halcopaloma* o cualquier *rosapuño* tercera vía –siempre habrá para unos mismos perros distintos collares– presentará un día de estos *Las guerras de los Balcanes han sido un sueño*. Y así será, un sueño perverso pero real como la guerra misma.

La guerra como frontera de lo virtual

Pero hay más. Porque resulta que, tal como nos muestra la experiencia histórica, todo orden de posguerra ● ● ●

El mundo viene siendo administrado por una antirrevolucionaria Internacional de poderes surgidos de la Coalición bélica doblemente victoriosa en la guerra “caliente” de 1936-1945 y en la guerra “fría” de 1945-1991.



● ● ● *surgido* de una guerra “caliente” (que siempre y a cualquier nivel es enfrentamiento desordenado y extraordinario) es guerra “fría” (que siempre, y a ese mismo nivel, es enfrentamiento ordenado y ordinario). Y el *final* de cada orden de guerra “fría” es el principio de una o varias nuevas guerras “calientes”, preparatorias a su vez de nuevos órdenes de guerra “fría”. Así, desde el principio de los años noventa estamos participando en la gestación –indisimuladamente bélica– del nuevo orden y de la nueva odisea que impulsa la triunfante Coalición del único imperio realmente existente en la Tierra del 2001. A escala glocal, lo bélico sobredetermina al resto de estructuras de lo público y de lo no público. El orden de posguerra no es más que un orden de guerra transferido a otras esferas, es decir, a la religión, cultura, economía, política, etcétera, entendidas como guerra.

Joan Garcés ha hecho –en *Soberanos e intervenidos*– una interpretación magistral, plenamente convincente y ampliamente documentada (nada menos que en los fondos del Pentágono), de cómo el belicismo ultraliberal más agresivo, forjador y heredero de los belicismos genocidas nazi y estalinista, ha sido el elemento matricial que ha determinado y determina, en profundidad, toda la actividad informacional del sistema glocal y su encubierto mundo de desigualdad e injusticia a lo largo del siglo XX, y especialmente desde mediados de los años cuarenta. Y en los noventa –inicio del XXI– es ya historia la reformulación ofensiva de la OTAN (cumbres de Roma y de Washington del 8 de noviembre del 91 y del 25 de abril del 99) como señor político-militar de prácticamente todo el planeta al mando de la misma Triple Coalición ultraliberal de gobiernos, multinacionales y partitocracia occidental.

La paz como negación necesaria e insuficiente de la guerra

Sin embargo, como suele decirse, nada nuevo hay bajo el sol. Los dioses de la guerra casi siempre han estado presentes en la historia de la Humanidad. Se ha llegado a calcular que los seres humanos únicamente han llegado a co-

Los astutos belicistas han entendido siempre la guerra como ineludible instrumento para la paz, y la paz como política de continuación de la guerra por otros medios.

nocer 234 años sin guerra en tres milenios y medio de vida. Bien lo sabía el genial Heráclito: «*Guerra es padre de todos, rey de todos: a unos ha acreditado como dioses, a otros como hombres; a unos ha hecho esclavos, a otros libres*». Y tan ha sido así que la beatífica *idea de paz* no ha logrado superar su antigua formulación negativa: *paz es no-guerra*. No más, aunque tampoco menos (y de ahí la crucial importancia que tienen los movimientos pacifistas como movimientos antibélicos, como movimientos de resistencia en la preparación de la guerra y, más aún, en la guerra misma). Pero ¿qué no-guerra es la paz?, ¿qué es no-guerra?

Si llamamos *no-guerra* sólo a la ausencia de guerra “caliente”, es decir, al cese del enfrentamiento armado (el que se realiza por medio del ejercicio sistemático de la violencia física), resulta que *paz* es cualquier orden posterior a ese cese, aunque sea un orden de guerra “fría”, esto es, un orden de disuasión armada (el que se realiza por medio del ejercicio sistemático de la violencia simbólica). De esta manera, una paz de cementerios, una paz de esclavos, una paz de sumisos, también es paz. Ésta es la paradoja a la que se llega cuando uno se maneja –como se manejan las multitudes de Milosevics y Solanas que en el mundo son– con un concepto negativo de paz, a la vez que con un concepto restringido de guerra. Los astutos belicistas han entendido siempre la guerra como ineludible instrumento para la paz, y la paz como política de continuación de la guerra por otros medios, confundiendo así a los pacifistas más crédulos. Son adoradores, a la hegeliana, del dicho –tan dialéctico como falaz– de que “no hay mal que por bien no venga”. Pues qué

bien: a fin de cuentas, que siempre ¡viva la guerra!

La justicia como negación necesaria y suficiente de la guerra

Sin embargo, considero insostenible cualquier “paz como guerra” nacida de la “guerra para la paz”. Lo que realmente es contrario y opuesto a la guerra no es la paz sino la *justicia*. Así, la paz es el momento y la condición necesaria, aunque insuficiente, de todo orden justo. Consideradas de esta manera, una paz es injusta –ya que la paz puede ser tanto justa como injusta, al contrario que la guerra, que *siempre* es injusta– en tanto que se constituye sobre la dominación de unos seres humanos por otros. Hace ya veinticinco siglos que Heráclito nos dejó por escrito este pensamiento: «*Es necesario saber que la guerra es común, y la justicia discordia, y que todo sucede según discordia y necesidad*». ¿Cómo es que aún no lo hemos aprendido?

En efecto, la guerra era lo común antes de Heráclito, y, por necesidades primarias, lo ha seguido siendo después (lo volvió a confirmar Hobbes en 1651 [en su *Leviatán*], Clausewitz en 1831 [en *De la guerra*] y Schmitt en 1932 [en *El concepto de lo político*]). Y la discordia ante la guerra –común por ciega necesidad– se llama justicia (*dike* desde los albores de la Grecia clásica, *iustitia* en la Roma antigua). Por eso, cuando los pacifistas más conscientes y consecuentes (que no son precisamente los Fischers, Havel, Mendiluces y demás utilitaristas pragmáticos de nuestros días) quieren cualificar un orden no bélico como un *buen* orden, de inmediato se remiten a un orden *justo*, es decir, a una paz *con* justicia (una paz *sin* justicia, es claro, no puede ser más que la incrustación de la guerra en la paz). Ni que decir tiene, entonces, que desempolvar de nuevo la idea premoderna de “guerra justa” no es que sea un despropósito, es que resulta un engañoso para consumo de los grandes rebaños de ovejas, camaleones y dinosaurios morales que pueblan nuestra zoología política (es hacer “palabras con cosas” y “cosas con palabras” en un sentido inverso al que hemos tratado de mostrar). ■

Colombia

Desde que comenzaran las conversaciones entre el presidente Pastrana y los guerrilleros de las FARC, los poderosos sectores contrarios a los planes presidenciales y proclives a la guerra vienen azuzando la tensión en Colombia. Así, a finales de mayo, se producía una asonada de la cúpula castrense como respuesta a las investigaciones judiciales abiertas contra centenares de militares sospechosos de vinculación con las bandas paramilitares.

el motín militar

Ion Arregi



aún no había tomado Andrés Pastrana posesión de la presidencia de Colombia, cuando ya se sacó una fotografía con Tirofijo, el mítico comandante de las FARC, en plena selva colombiana. Eso sucedía en julio, y el 7 de enero del presente año, tras muchos tiras y aflojas, quedaban despejados militarmente 42.000 kilómetros cuadrados (el doble del territorio de Euskal Herria) en Caquetania (150.000 habitantes) y se iniciaban conversaciones oficiales.

Pastrana quiso darse un baño con la imagen de presidente dialogante y cumplidor de su palabra, ingeniero de la paz pese a las dificultades, y las FARC recibieron un fuerte espaldarazo nacional e internacional al ser reconocida como fuerza beligerante por quienes sólo se habían referido a ella como “grupo de bandidos o de *narcoguerrilleros* a punto de ser liquidados”.

Las cosas, ciertamente, aparecieron donde, de hecho, estaban hace tiempo.

La sangría del 62% del presupuesto del Estado colombiano –Defensa y Policía– dedicado a combatir a la guerrilla colombiana; el dinero de los grandes grupos económicos y ganaderos quemado en pólvora; la inestimable ayuda estadounidense para los mismos fines, y una sanguinaria estrategia de *guerra sucia* contra la población civil desarraigada, diseñada por el Ejército, EE UU y los poderes económicos del país, no han dado como fruto la liquidación de la insurgencia sino su crecimiento y también el de su capacidad militar. Las FARC, que, según diversas fuentes, cuentan entre 12.000 y 15.000 combatientes, y que operan en el 60% del territorio nacional, han venido desarrollando acciones militares de envergadura y ● ● ●

- ● ● asoman con frecuencia en los extramuros de Bogotá.

La desmoralización del Ejército, las valoraciones de que acabar por la vía armada con la guerrilla no era posible, las aseveraciones gringas de que, de no darse un giro en la situación, cinco años podrían ser suficientes para que la guerrilla acabara con el Ejército colombiano –cosa harto improbable teniendo en cuenta que el Ejército colombiano es uno de los más capaces del continente–, una fuerte corriente de opinión popular, comenzaron a ocupar comentarios y noticias, y aparecieron nuevos discursos de paz, rotos años atrás, entre los políticos y diversos gremios económicos.

La población recibió esperanzada estos movimientos. Colombia es un país terriblemente convulso: la pobreza y la miseria alcanzan a sectores amplísimos de la población, y esa misma población civil es el objetivo principal de la *guerra sucia* del Estado. Colombia registra unas elevadas estadísticas de violación de los derechos humanos e incontables episodios trágicos; aquí la muerte y la desaparición se hallan instaladas en la cotidianidad, de tal forma que la han convertido en una de las naciones más violentas del mundo.

INQUIETUD EN LOS MEDIOS CASTRENSES

La prórroga indefinida del despeje militar de la zona de conversaciones, la puesta en marcha de una ley de intercambio de prisioneros políticos, la Agenda de 12 temas socio-políticos de negociación y cortar el paso a los intentos de diálogo con los paramilitares, han sido durante estos meses los objetivos de las FARC. Mientras, cada cual conserva sus fuerzas en plena campaña militar, sin espacio para el alto el fuego.

Al término de la primera fase de los diálogos, a finales del mismo mes de enero, esta organización guerrillera rompía las conversaciones públicas y exigía a Pastrana la eliminación cabal de la estrategia paramilitar. No habría nuevas negociaciones mientras se mantuviera la estrategia paramilitar, vino a decir. Cerca de 200 muertos y cientos de desplazados habían puesto sobre la mesa los paramilitares como “gesto” del inicio de los diálogos.

En el mes de abril, el Gobierno forzó la dimisión de dos generales –Rito Alejo del Río y Fernando Millán– por su notoria participación en actividades paramilitares. A la vez, 600 militares se vieron implicados en

Colombia registra unas elevadas estadísticas de violación de los derechos humanos e incontables episodios trágicos; aquí la muerte y la desaparición se hallan instaladas en la cotidianidad.

investigaciones judiciales. No se sabe en qué medida todo esto era un pulso a los sectores más inmovilistas del Estado, una operación de imagen dirigida a las FARC, o a EE UU, país que a veces incluso habla de derechos humanos en Colombia. El caso es que dentro de los medios castrenses estos hechos crearon una gran inquietud, por la gran ascendencia de dichos militares y porque se pensó que la ola investigadora podía afectar a todo el entramado militar-paramilitar, o sea, a los defensores más disciplinados y armados del Estado. Y recogieron el guante.

La última quincena de mayo, previa al comienzo oficial de las negociaciones, señaladas para el día 7 de junio, fue pródiga en declaraciones incendiarias y en noticias alarmistas. Veamos algunos de los hechos ocurridos, calificados en algunos sectores como una ofensiva combinada y simultánea político-militar-paramilitar:

- El día 21 de mayo fue secuestrada Piedad Córdoba, senadora y presidenta de la Comisión de Derechos Humanos del Parlamento, perteneciente al Partido Liberal y destacada crítica del paramilitarismo y las “cooperativas de seguridad *convivir*”. Carlos Castaño, principal jefe paramilitar, que

previamente amenazó con lanzar 2.000 personas armadas sobre la zona de despeje y que se responsabilizó del secuestro, exigió que de la Agenda de conversaciones fuera retirado el punto de “lucha contra los paramilitares”, e insistió en ser parte de las negociaciones de paz con los plenos derechos políticos que les asisten como fuerza combatiente. Después de quince días de secuestro, Piedad Córdoba fue puesta en libertad.

- A la par, se produjeron gestiones de generales retirados colombianos en EE UU, tendientes a buscar apoyos entre instituciones oficiales y privadas para oponerse al plan de paz de Pastrana.

- Hubo declaraciones públicas del ministro de Defensa Lloreda, el comandante del Ejército Mora Rangel y otros jefes militares en contra de la prórroga del despeje y en oposición al intercambio de prisioneros.

- El día 26 de mayo dimitió de su cargo el ministro de Defensa.

- Inmediatamente, se produjo una dimisión masiva, en solidaridad con el ministro de Defensa, de 18 generales del Ejército colombiano –la mitad de su totalidad– y de otros 200 oficiales de Estados Mayores, de Divisiones y Brigadas. Toda una sublevación, una verdadera asonada militar.

- El día 29 de mayo, tras reunirse con todos los mandos militares, Pastrana declaró que «*el Gobierno nunca ha pretendido un despeje indefinido*», y dio formalmente por terminada la crisis militar. «*No pasó nada, se discutieron temas sobre el proceso de paz en un ambiente de franqueza*», dijo el presidente, que añadió: «*No hay oficiales, ni militares descontentos*». Pastrana anunció que el despeje no será indefinido y que tendrá un reglamento garantizado por una comisión internacional, o sea, que alejó el fantasma de una “zona guerrillera liberada”. En la rueda de prensa no mencionó nada sobre los paramilitares o los militares que han violado los derechos humanos. Tampoco nada sobre los contenidos de la Agenda de negociaciones, que crea entre estos sectores una gran preocupación.

Tras dar por cerrada la crisis –una crisis cerrada en falso que advierte a Pastrana que está vigilado–, el Gobierno decretó una prórroga del despeje por seis meses, nombró un nuevo ministro *civil* de Defensa y mantuvo sus planes de paz y fechas de negociación con las FARC.

Pero el día 8 de junio, el Congreso, por un solo voto de diferencia, negaba a Pastrana una reforma política que vendría a darle poderes extraordinarios para amnistiar, indultar, suspender procesos judiciales y avanzar

en la negociación de la paz, según sus propias declaraciones. Se trata de un nuevo revés para el presidente, que ha anunciado que, de una u otra forma, sacará la reforma adelante.

El universo colombiano contrario a los planes de Pastrana y proclive a la guerra mueve sus fichas, que no son pocas, y tiene capacidad para crear fuertes tensiones. Quienes componen ese universo se consideran los dueños del país. Son cuarenta años de imaginar y hacer un país a base de puro plomo. Hay muchos temores a cualquier posible cambio, y si lo ha de haber, piensan, ha de ser el menor posible y sin que toque sus intereses; el cambio ha de estar dirigido únicamente a vencer a los guerrilleros. De no producirse resultados rápidos y apetecibles en el proceso de paz, sus detractores tendrían posibilidades de pudrirlo.

Conviene señalar en un punto y aparte, siquiera brevemente, que hasta el momento el Gobierno colombiano sólo ha abierto negociaciones con las FARC. En el caso del ELN, el Gobierno mantiene una actitud de marginación y negativa a la petición de esta organización guerrillera del despeje de una zona de 8.000 kilómetros cuadrados, para la iniciación de los diálogos con la sociedad civil de lo que ellos llaman la Convención Nacional y para establecer conversaciones con el Gobierno.

LA POLÍTICA ANTISOCIAL DE PASTRANA

Hoy existen apoyos a Pastrana de una magnitud importante en los entramados sociales, económicos y políticos de los poderes colombianos –también entre los inversores europeos, que encuentran allí una gran inestabilidad social–, apoyos que, de momento, actúan de freno a los terremotos contra el proceso de paz que provocan quienes son calificados por muchos como la extrema derecha del aparato del Estado: las fuerzas militares y sectores importantes del agro y la ganadería, entre otros. En cualquier caso, no cabe duda de que las presiones son muy importantes, y es difícil saber por ahora hacia dónde se desequilibrará la balanza.

Sin tratar de resolver la incógnita de cuáles son los contenidos de la paz a que se refieren y que la propia vida irá despejando, una parte de los poderes colombianos desea, ahora, efectuar un tanteo de los costos. Estos poderes tratan de conocer cuáles son las pretensiones guerrilleras, ya que, hasta el momento, en materia de derechos democráticos, eliminación del paramilitarismo,

democratización del Ejército y la Policía, restauración de la justicia, condiciones de vida y de trabajo, planes contra la pobreza, vivienda, salud, seguridad social, reforma agraria, control de los recursos energéticos y un largo etcétera, no ha habido ni un solo cambio, y se supone que éstas son cuestiones claves para la paz.

Más bien al contrario, la política social que Pastrana ha puesto en práctica desde el comienzo de su mandato ha sido de una dureza inusitada, en aplicación de los planes de privatización y de diversas medidas antisociales bajo indicación del Fondo Monetario Internacional, políticas que, por cierto, están teniendo una nada desdeñable contestación social y que se siguen saldando con el habitual e impune asesinato de destacados líderes sociales.

LAS PREOCUPACIONES DE ESTADOS UNIDOS

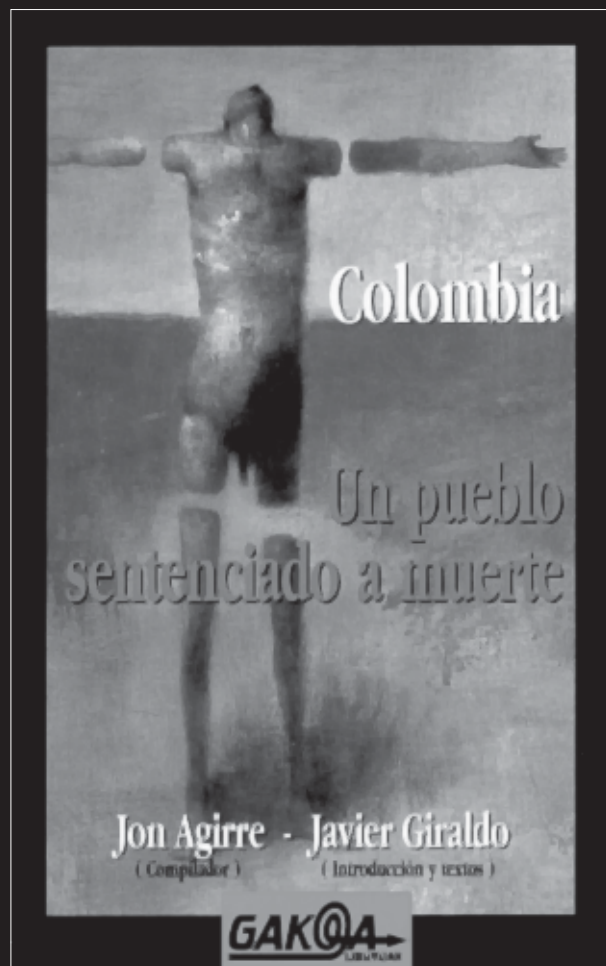
Clinton ha saludado públicamente las gestiones de Pastrana orientadas a la búsqueda de la paz. Y es que, qué duda cabe, EE UU es, principalmente, la clave de este proceso. En diciembre, en Costa Rica, representantes del Gobierno de EE UU se reunieron con las FARC. Previamente, Estados Unidos había señalado, por diferentes medios, que las FARC no eran un cartel del narcotráfico, en una modificación sin precedentes de su lenguaje habitual –*narcoguerrilla*–. Posteriormente, el mismísimo embajador Kamman viajó hasta San Vicente del Caguan.

Pero da la sensación de que EE UU no se mueve en una sola dirección, ni de que en el Departamento de Estado las opiniones son unánimes.

En la Asamblea de los primeros días de junio de la OEA, Estados Unidos propuso la creación de una fuerza de intervención para los casos de gobiernos democráticos que estén en peligro, propuesta que fue rechazada por la mayoría de países y quedó aplazada para un posterior debate el año próximo.

Madeleine Albright ha catalogado a Colombia como «*el sistema democrático que más preocupa en el hemisferio*», y el Comando Sur, en repetidas ocasiones, ha alertado de que el conflicto colombiano puede rebasar sus fronteras.

Como vemos, EE UU sigue jugando tan a fondo como en estos 40 años atrás con las tendencias intervencionistas para eliminar la presencia guerrillera. Sus preocupaciones no están con los pobres de Colombia, ni están motivadas por una situación social de ● ● ●



**Colombia.
Un pueblo sentenciado
a muerte,**

**de Ion Agirre
(compilador) y
Javier Giraldo
(introducción y textos).**

**Gakoa Liburuak.
Donostia, 1998.
300 páginas.**

- ● ● gran deterioro humano. Si acaso, desea explorar las posibilidades de una pacificación bajo las pautas de experiencias habidas en otras latitudes latinoamericanas, es decir, con los menores costos posibles; pero, en caso de no ser posible, la guerra es una de las opciones que considera más factible.

¿Cuáles son las preocupaciones de EE UU? Señalemos algunas: el indudable fortalecimiento social y militar de la guerrilla colombiana; la demostración palpable de que las líneas generales de una guerra de baja intensidad, de la que han sido los principales inspiradores, no dan los resultados apetecidos: la guerrilla se desarrolla y, lo que es peor, hay signos de desmoralización en el Ejército. La guerrilla colombiana comienza a ser un incómodo actor en un área económica considerada de valor estratégico por EE UU, y un mal ejemplo para otros pueblos de la zona.

Las cartas que juega Estados Unidos profundizan las bazas más puramente guerreristas: un plan estratégico a varios años vista del Ejército colombiano, para su profesionalización cabal, o sea, su puesta a punto para enfrentarse al enemigo interior y ser capaz de derrotarlo. Unos 250 asesores gringos al mando de la lucha contrainsurgente, aumentos notables del presupuesto económico —estos días Clinton espera la aprobación del Congreso de 250 millones de dólares anuales para Colombia—, cualificadas ayudas técnicas y armamentísticas —eso sí, siempre con la excusa de la lucha contra las drogas y el narcotráfico—, la idea de que es preciso fortalecerse para que la guerrilla negocie a la baja..., son parte de ese “trabajo invisible”. Se trata del conocido “Plan B” para la profundización de la guerra, en la eventualidad de que en Colombia no fueran viables planes de paz de su gusto.

Y como no podía ser menos, la *guerra sucia*, la profundización de la *guerra sucia* contra la población civil, “quitar el agua para que muera el pez”, una línea siempre trabajada en los manuales de contrainsurgencia y en la tristemente famosa Doctrina de Seguridad Nacional para la guerra de baja intensidad, de inspiración netamente estadounidense, y que se viene aplicando en Colombia desde hace más de 40 años. Los narcotraficantes y su dinero ocupan un papel de primera magnitud en su financiación —Carlos Castaño, destacado dirigente paramilitar, es uno de los jefes de los renovados carteles de las drogas ilegales— y el Ejército ocupa un papel clave en su diseño práctico, y todo él, es un menú condimentado en las cloacas de la CIA, el FBI y el Pentágono. ■

■ campaña contra la impunidad

En la noche del 16 de mayo de 1998, alrededor de 30 paramilitares fuertemente armados asesinaban a 7 personas y se llevaban a otras 25, que siguen desaparecidas, en Barrancabermeja (centro petrolero del departamento de Santander, en Colombia).

Esta matanza no es un hecho aislado. En 1998 se registraron 201 masacres, y tan sólo en los dos primeros meses de 1999 se han podido contabilizar 19 masacres más, con un resultado de 157 personas civiles muertas. Según el quinto informe de la Defensoría del Pueblo colombiana, en los últimos cinco años han sido asesinadas 120.000 personas. Y como consecuencia de esta situación de violencia, Colombia cuenta ya con un millón y medio de refugiados internos, que han tenido que abandonar sus casas y sus tierras.

Recientemente, cerca de 300 organizaciones vecinales, sindicales, sociales, indígenas y religiosas y ONG, han puesto en marcha la campaña *Contra la impunidad... Barrancabermeja clama Justicia*, que pretende dar respuesta a la masacre de Barrancabermeja de mayo del año pasado y, de forma más general, denunciar la intolerable situación de violencia y los crímenes que se repiten a diario en Colombia, en un clima de absoluta impunidad.

Como parte de esta campaña, se han constituido Tribunales Internacionales de Opinión, inspirados en el Tribunal Bertrand Russel e integrados por personalidades relevantes, tanto en Colombia como en otros países como Canadá, Noruega, Suecia y Suiza. Así, el Tribunal Internacional constituido en Canadá —país que posee jurisdicción legal para procesar y sancionar a funcionarios del Gobierno colombiano—, en su fallo de mayo pasado, condenó ética y moralmente al Estado colombiano, indicando que el Gobierno tolera la impunidad y que los crímenes cometidos son de lesa humanidad.

Posteriormente, coincidiendo con el aniversario de la matanza de Barrancabermeja, se puso en marcha el Tribunal Internacional de Opinión de Colombia, constituido por 9 jueces de siete países, un fiscal, 30 observadores internacionales y más de 300 representantes de diferentes organizaciones de Barrancabermeja y del resto de Colombia, para juzgar de forma simbólica aquellos hechos y ejercer presión ciudadana sobre el Estado colombiano para que actúe contra quienes violan los derechos humanos.

En su dictamen final, dado a conocer en una asamblea pública, este Tribunal, ratificando la sentencia emitida por el de Toronto (Canadá), declaró responsable al Gobierno colombiano, por acción y omisión, de aquella masacre, así como de la impunidad de la que gozan los autores y responsables de estos actos. Además del fallo, el Tribunal Internacional entregó 11 recomendaciones al Gobierno, en las que, entre otras cosas, le insta a identificar, juzgar y castigar a los autores de aquella masacre, a declarar ilegales a los grupos paramilitares y proceder a su disolución, y a que brinde la debida protección a los defensores de los derechos humanos.



Argentina

El 30 de diciembre de 1996, seis integrantes de Abuelas de Plaza de Mayo interpusieron ante el Juzgado Federal en lo Criminal y Correccional Federal de Buenos Aires, a cargo del juez Adolfo Bagnasco, una querrela por los delitos de sustracción y ocultación de menores, sustitución de su identidad y privación ilegal de la libertad. La impunidad de estos delitos no fue contemplada por las leyes de Punto Final y de Obediencia Debida ni en el decreto de indulto otorgado por el presidente Menem, en 1990.

El juez Bagnasco y el fiscal Freyler han comenzado las investigaciones con las que intentan demostrar que la situación de los menores, nacidos durante el cautiverio de sus madres en centros clandestinos de detención, respondió a un plan sistemático de la dictadura militar.

El 22 de enero de este año, el juez decidió procesar a los siguientes jefes militares, imputados todos ellos en 194 casos, y detenidos previamente por estos delitos:

- Emilio Eduardo Massera, ex comandante de la Armada y miembro de la primera Junta Militar de la dictadura. Condenado a prisión perpetua en 1985 y liberado en 1990 por el indulto del presidente Menem. Massera fue el máximo responsable durante el periodo en que se produjeron 15 partos clandestinos en la Escuela de Mecánica de la Armada (ESMA).

- Antonio Vañek, vicealmirante retirado y ex comandante de Operaciones Navales. Era el número dos de la Armada.

- Jorge "Tigre" Acosta, ex capitán y ex jefe de inteligencia de la ESMA. Numerosos testimonios lo vinculan con múltiples violaciones de derechos humanos.

- Héctor Febres, ex prefecto. Entre 1977 y 1979 desempeñó su labor en la ESMA, bajo las órdenes de Acosta. Los testimonios lo señalan como el responsable de las secuestradas embarazadas y de la apropiación material de los niños nacidos en cautiverio en la ESMA.

- Reynaldo Benito Bignone, ex comandante y último presidente *de facto*. Acusado también de haber ordenado destruir los archivos militares que podrían aclarar los delitos que se investigan.

- Cristino Nicolaidis, ex comandante y último jefe del Ejército durante la dictadura. Acusado de destruir archivos militares.

- Rubén Omar Franco, almirante retirado y último comandante de la Armada de la dic-

el enjuiciamiento de los militares secuestradores de niños

tadura. Acusado de haber ordenado destruir los archivos militares.

A estos siete procesados habría que sumar el caso del ex presidente Jorge Rafael Videla y el del ex suboficial Policarpo Vázquez, procesados y detenidos por los mismos delitos por otros jueces.

Son, por tanto, nueve los militares procesados y detenidos por el robo de bebés, aunque se encuentran imputados otros 23 más.

LAS DOS ETAPAS DE LA INVESTIGACIÓN

El juzgado federal ha tomado ya más de 60 declaraciones testimoniales entre los sobrevivientes y antiguo personal médico de las maternidades clandestinas.

Está previsto que la investigación judicial se desarrolle en dos etapas. Durante la primera, se ocupó de dos aspectos. Por una lado, de los 15 partos ocurridos en la maternidad clandestina de la ESMA, hecho por el que se procesó a Massera, Vañek, Acosta y Febres. Ninguno de estos casos había sido juz-

gado en el juicio de las Juntas Militares, en 1985. Por otro, de la garantía de impunidad que se les pretendió dar a los represores en el último año de la dictadura, con la destrucción de los archivos, razón por la que se procesa a Bignone, Nicolaidis y Franco.

En la segunda etapa se investigarán los partos que tuvieron lugar en el Hospital Militar de Campo de Mayo. Entre los citados a declarar se encuentran Leopoldo Fortunato Galtieri, general retirado y ex presidente *de facto*, y los generales retirados Carlos Suárez Mason y Antonio Bussi.

Las defensas de los imputados han iniciado un proceso de apelación con el que pretenden impugnar la competencia del juez Bagnasco. Al mismo tiempo, pretenden que los gravísimos delitos que se les imputan a sus defendidos se consideren "prescritos", por el tiempo transcurrido, y que el proceso en su conjunto se considere "cosa juzgada".

Frente a estos argumentos, la tesis mantenida tanto por la acusación como por el juez Bagnasco y el fiscal Freyler es que el robo de bebés nunca fue investigado como parte de un plan sistemático, y que ese delito nunca prescribe, ya que se sigue cometiendo hasta que los niños y niñas sean restituidos a sus verdaderas familias. Cuando el menor sustraído cumple la edad de 10 años en poder de su detentador ilegal, pasa a ser víctima del delito de privación ilegal de la libertad (transformándose en un desaparecido, en el marco de la política de desaparición forzada de personas). La Convención Americana sobre Desaparición Forzada de Personas de 1994 declara el carácter permanente de este delito, así como su imprescriptibilidad.

La Sala Segunda de la Cámara Federal ha aceptado la demanda de impugnación y próximamente deberá pronunciarse sobre la continuidad o interrupción de estos procesos. ▀

Este artículo ha sido elaborado a partir de la información facilitada por la Asociación Argentina Pro Derechos Humanos de Madrid, que ha emprendido una campaña contra la impunidad de los militares imputados.

El juez decidió procesar a siete jefes militares, imputados todos ellos en 194 casos y detenidos previamente por estos delitos.



Dibujo de Selçuk.

La Ronda del Milenio

El próximo mes de noviembre, y con ocasión de la tercera Conferencia Ministerial de la Organización Mundial del Comercio (OMC), Gobiernos de todo el mundo se reunirán en Seattle (EE UU). Algunos de esos Gobiernos, entre ellos los de la UE, Japón y Canadá, pretenden que en esta reunión, además de las negociaciones y revisiones ya previstas, comience la Ronda del Milenio, como se ha dado en llamar a unas nuevas negociaciones para una mayor liberalización del comercio y para dotar de mayores poderes a la OMC.

Los acuerdos de la Ronda de Uruguay y el establecimiento de la OMC fueron presentados en su momento como un medio para lograr una riqueza y prosperidad globales y promover el bienestar de la población de los Estados miembros. Sin embargo, la realidad en estos cinco últimos años ha sido bien diferente: la OMC ha contribuido a la concentración de la riqueza en manos de unos pocos y a que se incremente la pobreza a escala mundial, así como a impulsar modelos insostenibles de producción y consumo. Aquellos acuerdos han servido, sobre todo, para conseguir una mayor apertura de los mercados en beneficio de las empresas multinacionales, a expensas de las economías nacionales, de los trabajadores, agricultores y otros, así como del medio ambiente. Además, el funcionamiento, las reglas y los procedimientos de la OMC son antidemocráticos, opacos y escapan al control ciudadano.

Muchos Gobiernos y miembros de la so-

ciudad civil se oponen a una nueva ronda amplia de negociaciones. Así, un grupo de organizaciones no gubernamentales de diferentes países suscribieron en marzo pasado una declaración —que ya en mayo contaba con el respaldo de 544 organizaciones de 63 países, y está abierta a nuevas adhesiones—, en la que rechazan la propuesta de la Ronda del Milenio y reclaman una moratoria en el proceso de liberalización

(Para más información: Isabel Bermejo. La Tronera. Sopena [Cantabria]. ronnich@foe.co.uk)

La venta de armas a Turquía

Turquía es el país de la OTAN que destina mayor porcentaje de su presupuesto al gasto de defensa, necesario para mantener el control y la represión en las zonas del país reivindicadas por la población kurda. El Ejército turco ha desplazado a unos 300.000 soldados a la zona reivindicada por los kurdos, y cuenta con 50.000 “protectores de aldea” o “somatenes”.

Tanto España como Estados Unidos están llevando a cabo una política de lo más cínica con los kurdos. Así, EE UU, que por un lado, ha acusado a Irak de masacrar al pueblo kurdo en el norte del país y llevó a las Naciones Unidas sanciones contra Sadam Husein por esta razón ya antes de la invasión de Kuwait, por otro, mantiene impecables relaciones comerciales y militares con Turquía, hasta el punto de permitirle no sólo reprimir a las poblaciones civiles kurdas, sino que sus tropas penetraran en territorio iraquí para continuar las masacres de kurdos.

Por su parte, el Gobierno español, que también asegura defender a los kurdos iraquíes, impide, sin embargo, que el Parlamento kurdo se reúna en Victoria, tal y como decidió el Parlamento vasco. La razón de esta política es que Turquía es uno de los principales clientes de España en la venta de armas, como lo demuestra la reciente firma con nuestro país del mayor contrato militar de Turquía, por un importe superior a 300.000 millones de pesetas. La parte más destacada de la operación es la construcción de cuatro fragatas F-100, además de una docena de

aviones de transporte de Construcciones Aeronáuticas (CASA) y varios pedidos de artillería y electrónica, a cargo de las empresas públicas Santa Bárbara e Indra. CASA ya vendió, en 1990, 52 aviones de transporte CN-235 a la Fuerza Aérea turca por valor de casi 60.000 millones de pesetas, en lo que constituye hasta el día de hoy la mayor exportación de la industria militar española.

El pasado 22 de febrero, según informaba *El Diario Motañés*, 74 contenedores de armas partieron, entre fuertes medidas de seguridad, del puerto de Santander en un barco de bandera turca, en cuyo interior transportaban fusiles de asalto, obuses de artillería y munición diversa, hasta alcanzar un peso total de 1.014 toneladas.

Brasil: la guerra contra los “sin tierra”

La violencia desatada contra las ocupaciones de tierras improductivas en Brasil ha alcanzado tal magnitud, que se puede hablar de una guerra contra los “sin tierra” por parte de los hacendados y el Gobierno. Según *Jornal do Brasil*, los hacendados han llegado hasta anunciar la utilización de minas terrestres contra las ocupaciones de tierras improductivas, que en los últimos años, en razón del incremento del desempleo, se han multiplicado. Hoy existen más de 10.000 familias acampadas. Tan sólo en la región del nordeste 1.134 familias acampadas esperan su asentamiento.

En algunos desalojos interviene directamente la policía militar y civil; en otros, existen sospechas fundadas de que algunos de los pistoleros, pagados por los hacendados, son policías, a los que es imposible reconocer por el uso de máscaras. En la segunda semana de mayo, Querencia do Norte, en Paraná, actualmente en estado de sitio, fue escenario del montaje de un operativo de guerra contra los trabajadores sin tierra, con la movilización de más de 2.000 policías, tanques, perros entrenados para atacar a multitudes, helicópteros, grupos antiescuestro y antiguerrilla, más de 100 camiones, más de 30 autobuses, tropas de choque, bombas lacrimógenas, etc.

Este tipo de operativos no son aislados. En el municipio de Mariluz, también en Paraná, aproximadamente 700 miembros de la policía militar realizaron un desalojo durante la madrugada, en el que destruyeron to-

das las pertenencias de los trabajadores y les robaron el poco dinero que encontraron. Posteriormente trasladaron a estos trabajadores en 15 autobuses hasta la frontera con Paraguay, donde fueron abandonados apenas con la ropa que llevaban y sin alimentos.

En muchos casos, las indagaciones sobre la violencia son rápidamente archivadas o quedan pendientes. Mientras reina este clima de impunidad, se hacen públicas listas de dirigentes del Movimiento Sin Tierra (MST) a los que se amenaza con matar. Así, en marzo pasado fue asesinado por equivocación Eduardo Anguinoni, hermano de Celso Anguinoni, miembro de la Dirección Nacional del MST, cuyo nombre figuraba en esas listas. Y el pasado 5 de abril, el coordinador regional del MST Seno Staat, fue secuestrado y torturado durante cinco horas en el municipio de San Francisco Beltrao (Paraná). Las autoridades, pese a que en muchos casos son advertidas sobre las amenazas y el peligro de la violencia, mantienen una aparente "neutralidad".

(*Alai*, n° 294,
26 de mayo de 1999)



La siniestralidad laboral en el mundo

Más de un millón de muertos y cientos de millones de heridos en el trabajo se producen al año en el mundo, según la OIT. La siniestralidad laboral se cobra más vidas que los accidentes de tráfico, las guerras, la violencia o el sida. Aproximadamente un 25% de estas muertes son producidas por la exposición a sustancias peligrosas que causan

enfermedades como el cáncer y los trastornos cardiovasculares, respiratorios y del sistema nervioso.

Los trabajadores sufren alrededor de 250 millones de accidentes de trabajo y 160 millones de enfermedades profesionales cada año. Unos 12.000 niños mueren por accidentes de trabajo. La siniestralidad laboral del trabajo infantil ronda los 12 millones de accidentes.

Las muertes y las lesiones siguen registrando altos índices en los países en desarrollo, donde existen grandes cantidades de trabajadores en actividades primarias y de extracción. A pesar de que en las naciones industrializadas ha descendido la tasa de siniestralidad, las características de los nuevos trabajos acarrearán nuevos riesgos, entre los que se cuentan los problemas musculares, óseos, mentales, estrés, reacciones asmáticas y alérgicas y otros causados por la exposición a agentes peligrosos y cancerígenos, como el amianto, la radiación y los productos químicos.

(*Noticias Obreras*, n° 1.240,
16-31 de mayo de 1999)

España acusa

España acusa,

de Eduardo Martín de Pozuelo
y Santiago Tarín.

Ed. Plaza & Janés.

288 páginas. 2.800 pesetas.



Este libro da a conocer los entresijos de la criminal multinacional del terror creada con el nombre de Plan Cóndor, la coordinación que establecieron clandestinamente los servicios de inteligencia de las dictaduras sudamericanas durante los años 70 y 80 para eliminar a todos aquellos que consideraban enemigos de los regímenes militares allí donde estuvieran.

Sus autores forman parte del equipo de investigación periodística de *La Vanguardia*. Eduardo Martín de Pozuelo (La Jonquera, 1952) obtuvo el premio de Periodismo Ortega y Gasset en 1985. Santiago Tarín (Barcelona, 1959), junto con Eduardo Martín de Pozuelo y Jordi Bigas, es autor de *Guía de la corrupción*, publicado también por Plaza & Janés.

una aventura editorial: la guerra y la literatura

El libro *Literatura en la guerra civil*, compilado por José Esteban y Manuel Llusia, contiene textos de Manuel Aznar Soler, Carlos Blanco Aguinaga, Juan Eduardo Zúñiga, Mirta Núñez, Rafael Chirbes, Luis A. Esteve, Constantino Bértolo, Paloma Uría, Fernando González y Ernesto Portuondo sobre la literatura y el olvido, el teatro, la poesía, el cuento, la narrativa en general, las revistas, la prensa, la labor radiofónica realizados en la guerra del 36 al 39, especialmente en Madrid, así como una muestra de la obra literaria y cinematográfica contemporánea (Juan Iturralde –seudónimo de J. M^a Pérez Prat–, Juan E. Zúñiga, Basilio M. Patino...) que tiene como “protagonistas” Madrid y la guerra civil. Recogemos en nuestras páginas el texto –con pequeños cortes– de José Esteban que rememora su labor editorial dedicada a ello. *Literatura y guerra civil. Madrid 1936-1939*. Madrid, 1999: Talasa Ediciones. 150 páginas. 1.775 pesetas.

José Esteban

El primer «tesoro» que Gonzalo Santonja y yo mismo recuperamos, fue *Homenaje de despedida a las Brigadas Internacionales*, publicado por las llamadas Ediciones Españolas en 1938.

Se trata en realidad de un curioso e impagable folleto, en el que se rendía homenaje literario a esos voluntarios que, venidos de casi todas las partes del mundo, lucharon en pro del pueblo español, que era, en aquellos momentos, luchar por la libertad de todos los pueblos amenazados por el nazismo. El folleto, con portada amarilla, se inicia con unas páginas de don Antonio Machado, despidiendo a los brigadistas, y poemas de Alberti (aquel que se haría tan famoso y que empieza «Venís desde muy lejos, mas esa lejanía...»), Neruda, Emilio Prados, Pedro Garfias, Serrano Plaja, Lorenzo Varela y otros.

Siguiendo esta línea, publicamos después *Poetas en la España leal*, antología de los poetas fieles a la República, y que apareció entre Madrid y Valencia ya en 1937. Los poetas vienen a ser casi los mismos que los del *Homenaje*. Aparecen Cernuda, Miguel Hernández, León Felipe y Moreno Villa. «He aquí a España –se nos dice en una breve introducción hecha por la redacción de la revista *Hora de España*, quizá la más famosa y la mejor, literariamente hablando, de las publicadas durante la Guerra Civil–, he aquí a España debatiéndose por su independencia». Y allí aparece, creo que por primera vez, el inolvidable poema de Machado dedicado a la muerte de Lorca: «Se le vio caminando entre fusiles/ por una calle larga, salir al campo frío,/ aún con estrellas de la madrugada».

Estas recuperaciones, siempre que se podía, las hacíamos en facsímil.

Yo he sido siempre un gran defensor del

facsímil. El facsímil no sólo aporta el texto, sino también el espíritu de la época, las dificultades con que estos libros se hicieron, la voluntad de lucha que aportaban, no sólo en su texto, sino en sus portadas, su espíritu, en todo. Manoseando hoy esos viejos, heroicos libros, siento uno revivir todo el ambiente, toda la tragedia del momento.

Vino luego un precioso ejemplar del *Cancionero menor para los combatientes*, del poeta Emilio Prados. Los versos fueron seleccionados por Manolo Altolaguirre.

A esta pequeña colección la llamamos Cuatro Vientos, en recuerdo de una gran revista de poesía del mismo título que Prados y Altolaguirre editaron en la famosa imprenta de este último, que tantas joyas bibliográficas aportó al poco selecto mundo editorial de los años veinte y treinta.

Apareció después *Teatro para combatientes*, una selección de romances del olvidado poeta José Herrera Petere, que yo mismo recogí de las inolvidables páginas de *El Moño Azul*, y a los que puse un corto prólogo.

También recuperamos en esta colección

Con Manolo Arroyo fundé Ediciones Turner, con el decidido propósito de recuperar la cultura republicana, no sólo caída en el olvido, sino despreciada, falseada y desprestigiada.

dos obras teatrales de Bergamín, *La hija de Dios* y *La niña guerrillera*, facsimiladas de una edición mejicana con dibujos de Picasso.

La cosa no quedó ahí. Recuperamos, en esta primera y apasionante aventura, *España, República de trabajadores*, de Ilya Ehrenburg; y *La historia tiene la palabra*, de María Teresa León, que narra las peripecias del salvamento de los cuadros del Museo del Prado, seriamente amenazados por la aviación franquista. El propio presidente Azaña fue el impulsor de este rescate, e hizo famosa una de sus brillantes y acertadas frases: «El Museo del Prado es más importante que la República y la monarquía juntas».

Y no quiero olvidar la significativa obra de María Zambrano, *Los intelectuales en el drama de España (1936-1939)*. El prólogo para nuestra edición nos lo hizo la propia autora.

Ediciones Turner

Esta aventura de recuperación editorial me enseñó muchas cosas que después pude aplicar a mi propia obra literaria, que ha vivido entremezclada con la de editor. Me enseñó, sobre todo, que la historia de España nos la habían enseñado muy mal, y que si la historia la cuentan los vencedores, es necesario que exista otra historia, la de los vencidos. Así, años más tarde, escribí una novela sobre el general Riego, a la que llamé *El himno de Riego*, que estaba fundada sobre esos principios que me llevaron al mundo editorial: la lucha contra el olvido y la reivindicación de los perdedores. El infortunado general reunía ambas condiciones, pues Fernando VII y sus secuaces supieron darse cuenta del valor que significa falsear la historia, tal y como lo hizo, años después, el general Franco. Para la redacción de esta novela me encontré con un material apabu-

llante, no sólo sobre la figura del gran perdedor de nuestro siglo XIX, sino sobre el Madrid liberal, al que dediqué otro libro. Y pude darme cuenta de que aquel Madrid heroico, que no pudo resistir la invasión de los llamados *Cien mil hijos de San Luis*, fue el claro antecedente del Madrid de la guerra que hoy evocamos. En esas fechas, 1823, se oye por primera vez “No pasarán”, que tan famoso se hiciera en 1937. Y existen otras muchas conexiones entre ambos que ahora no puedo detenerme a analizar.

A la vez, surgió un nuevo proyecto editorial. Con Manolo Arroyo fundé Ediciones Turner, con el decidido propósito de recuperar la cultura republicana, no sólo caída en el olvido, sino despreciada, falseada y desprestigiada.

Nuestro primer libro fue *El bandolerismo andaluz*, de Luis Ardila y Bernaldo de Qui-rós, escritor este último muerto en el exilio.

Iniciamos entonces una recuperación apasionante, la colección La Novela Social Española, que recuperó títulos y autores como Felipe Trigo, Arconada, Ciges Aparicio y muchos otros. Y acogió en su sello, por primera vez en España, la célebre trilogía de Arturo Barea sobre la vida española de este siglo, *La forja de un rebelde*.

Su segundo tomo, *La llama*, está dedicado al Madrid de la Guerra Civil, cercado por el Ejército rebelde. Nadie ha contado, antes o después, con tan limpias palabras, con tanta ausencia de propaganda, la patética resistencia del pueblo de la capital de España. Una resistencia que comporta dos años, cuatro meses y tres semanas, como el propio autor nos recuerda. Y recuerda la llegada de las Brigadas Internacionales para defender al pueblo de Madrid con estas palabras, que no me resisto a leerles: «*Aquel domingo, el interminable 8 de noviembre, desfilaron por el centro de la ciudad una formación militar compuesta de extranjeros en uniforme, equipados con armas modernas: la legendaria Brigada Internacional, que había sido entrenada en Albacete, venía en ayuda de Madrid. Después de las noches del 6 y del 7, cuando Madrid se había quedado sola en su resistencia desesperada, la llegada de estos antifascistas de países lejanos era una ayuda increíble. Antes que terminara el domingo circulaban ya por Madrid historias de la bravura de los batallones internacionales en la Casa de Campo; de cómo “nuestros” alemanes habían resistido la metralla de las máquinas de los “otros” alemanes que iban en vanguardia de las tropas de Franco; de cómo nuestros camaradas alemanes se habían dejado*

aplantar por estos mismos tanques alemanes antes que retirarse».

También reedité, ya en 1980, los cuentos de Arturo Barea, *Valor y miedo*. Encontrarlos me llevó bastante tiempo y pesquisas diversas. Al fin, un profesor canadiense me los proporcionó.

Revistas y diarios

Habíamos hecho, en conjunto, una estimable labor. A estas alturas estoy seguro de ello. Pero nos quedaba una muy significativa laguna: las revistas republicanas y de la Guerra Civil. Estas últimas eran muchas, que iban reflejando la situación del frente, el día a día cultural bajo las bombas, con mucha más viveza que los propios libros.

Las revistas, es sabido, viven de la inmediatez. Ellas son siempre, a veces en su modestia, como tantas publicaciones de la guerra, el alma, el sentir de un grupo, de una idea. Ellas, frente al espíritu y el sentimiento de propiedad de un libro, poseen una condición más plural y generosa, como fruto de todo un colectivo. Las revistas unen mucho más que el libro, y pienso y siento que sin la presencia activa, consoladora y afirmativa de tantas revistas, surgidas en tan difíciles momentos, la resistencia hubiera sido mucho menos heroica. Faltaba a nuestra labor la “vuelta” de esas, o al menos de algunas, revistas de nuestra guerra.

Esta empresa no hubiera sido posible sin la ayuda, siempre generosa y siempre puntual, del librero Montero, que nos puso en contacto con una importante editorial alemana. Nosotros aportaríamos textos y prólogos y las distribuiríamos en España. Así, sólo así, pudimos reeditar algunas de ellas, las más significativas.

Aparecieron así *Hora de España*, inolvidable; *Nueva Cultura*, de Valencia, con los mundialmente famosos collages y fotomontajes del pintor Renau; *Madrid, Cuadernos de la Casa de la Cultura*, con tremendos dibujos de Solana y Souto; *Cruz y Raya*; *Leviatán*; *Caballo Verde para la Poseía*, de Neruda, y tantas otras.

Pero hoy sólo quiero y puedo hablar de una de ellas, que se hizo en el Madrid de la guerra y que llevó por título el significativo de *El Mono Azul*, traje que las milicias populares habían adoptado como uniforme.

Su primer número apareció el 27 de agosto de 1936, semanas después del inicio del alzamiento. Su editora, la Alianza de Intelectuales Antifascistas, creada en el Congreso de París de 1935.

Publicación nacida bajo el signo de la juventud y del compromiso político, este dia-



rio de intelectuales marcaba una ruptura evidente con las revistas de la anteguerra; si no en las personas, sí en el espíritu. Era el anuncio de una literatura de tono nuevo, más acorde con las circunstancias, y en busca de un público más amplio.

Los responsables de esta singular publicación fueron ocho ilustres nombres de nuestras letras: José Bergamín, republicano impenitente, que había sido director de *Cruz y Raya*, y que publicó en *El Mono Azul* algunos de sus mejores romances; Rafael Alberti, que colaboró desde el primer número y al que podemos considerar como el verdadero artífice de la revista (él aportará sus letrillas pegadizas y fáciles y sus romances irónicos y a la vez esencialmente líricos). Al lado de ellos, María Teresa León, compañera de Alberti, como sabemos, que colaboró con obrillas teatrales y versos; Rafael Dieste, poeta, narrador y dramaturgo, que fue director del Teatro Guíñol de las Misiones Pedagógicas. El equipo se completa con dos escritores jóvenes: Lorenzo Varela, que fue luego al exilio, y Vicente Salas Viú, crítico musical, que dejaría una especie de diario de su paso por la guerra: *Diario de un* ● ● ●

● ● ● *soldado*. A su lado, dos dibujantes, Antonio Luna y Arturo Souto, autores a la vez de muchos de los carteles de propaganda, tan populares en esas dramáticas fechas.

Lo que caracteriza a este grupo de escritores es su juventud. Tienen algunos la misma o parecida edad de los que luchan en las trincheras, y algunos de ellos, como Arturo Serrano Plaja o Miguel Hernández, pasan temporadas en los frentes. Casi todos ellos son de extrema izquierda y revolucionarios, y algunos pertenecen al partido comunista.

Pero hubo muchos más. Citemos como asiduos colaboradores al poeta Antonio Aparicio, al citado Arturo Serrano Plaja, Manuel Altolaguirre, Herrera Petere, Rivas Penedas y Luis Cernuda como poetas. Y Sender, Sánchez Barbudo, Armando Bazán, Corpus Barga y Juan Chabás, como pro-sistas. Entre otros muchos, y hasta tal punto que el índice de esta revista incluye a los más valiosos escritores de la España republicana.

Todos ellos estaban con el pueblo de Madrid, y esto es lo que proclama el número 1º en su editorial, y que firma la redacción: «El Mono Azul no es la revista de la Alianza de Intelectuales. Es una hoja volante que quiere llevar y traer del frente el sentido claro, vivo y sólido de nuestra lucha antifascista». Y sigue: «Para su misión de hoja volante en la calle o en las trincheras, El Mono Azul ha unido en todo instante a las voces de nuestros primeros poetas y escritores la de los combatientes, trabajadores que, de forma espontánea, han sentido la necesidad de contar o relatar las hazañas de nuestro pueblo en su lucha contra el fascismo. Y nuestras páginas están siempre abiertas a esta colaboración espontánea, que da un sentido a la nuestra, a la de los escritores, en la misión que El Mono Azul se ha trazado y cumple».

El Romancero de la Guerra Civil

Diario concebido para el pueblo y en colaboración con él, *El Mono Azul* hallará su máxima eficacia cuando utiliza nuestra expresión poética más popular: el romance.

Estos poemas, en octosílabos asonantes, vestigio de nuestra primera lírica, hacían posible la participación en sus páginas a todo el mundo, a la gente que, más o menos culta, se sentía capaz de hacerlos. Por ello, más de la mitad de los poemas que aparecen en la revista son romances, y éstos constituyen el núcleo del popular *Romancero de la Guerra Civil*, y que ocupaba las páginas centrales de la publicación.



Carlos Blanco Aguinaga, Mirta Núñez y José Esteban en el Ateneo de Madrid, donde se celebraron, en junio del pasado año, las Jornadas acerca de la literatura relacionada con el Madrid de la guerra civil española, organizadas por Liberación y nuestra revista (PÁGINA ABIERTA). El libro, del que en estas páginas damos cuenta, recoge, entre otros temas, lo expuesto en aquellas sesiones.

Pero ya se trate de romances anónimos o de romances firmados, éstos fueron asimilados, adaptados, modificados, y se convirtieron en la expresión más popular de aquellos. «Pueblo y poeta se han identificado en el Romancero, haciendo efectiva la más profunda relación imaginable. No se trata de que el poeta esté de un lado y el pueblo de otro; es una forma de ver al poeta comulgar con el pueblo, de verlos caminar a los dos, cogidos de la mano, por la senda libremente elegida. Esto explica por qué el poeta es ahora un poeta del pueblo y el pueblo, el pueblo del poeta».

El romance fue así un instrumento, un arma cargada de futuro, como más tarde definiría Celaya a la poesía.

Está concepción de una poesía de combate va a tener su repercusión en los textos en prosa que publica la revista: testimonios, relatos de sucesos vividos, hazañas, hechos insólitos, así como las desgracias que en toda guerra suceden a los combatientes.

El Mono Azul trató de legitimar la lucha

popular. Los enemigos de la República son los fascistas, los nostálgicos de los privilegios de la vieja España. Nuestro aliado es la URSS y se defiende su política, así como se defiende a los Gobiernos legítimos republicanos.

La revista dedicó también atención al teatro de agitación, que también fructificó en los frentes.

Con altibajos, debidos a las dramáticas dificultades de todo tipo, *El Mono Azul* llegó a alcanzar cuarenta y cinco números. Su reimpresión fue para nosotros, sus artífices, y creo que para todos los españoles, un verdadero acontecimiento.

Y termino. La Guerra Civil española es uno de los acontecimientos mundiales que más literatura ha producido. Los estudiosos calculan que más de 45.000 títulos. Nosotros, en nuestra modestia y a nuestro particular modo, hemos rescatado algunos, escritos generalmente por españoles y, pueden crearme, que es una de las pocas cosas de las que me siento satisfecho.

del 5 al 9

LA CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO DE LAS OBRAS PÚBLICAS EN ESPAÑA

Directores: Antonio de las Casas Gómez y Amaya Sáenz (CEHOPU)
Profesores: D. Romero Muñoz, C. Olalla, E. Nuere Matauco, E. Sebastián Pardo, A. Vázquez de la Cueva, S. Huerta Fernández, E. Martínez y E. González Fraile

LA NORMA EN LA ENSEÑANZA DE LAS LENGUAS

Director: José Antonio Pascual (Instituto Cervantes de París)
Profesores: M. Pujol, C. Hernández, B. Quemada, V. Demonte, E. Prieto, V. Escandell, M. Leonetti, A. Vera y B. Py

ARTE HISPANO Y ESTADO MODERNO: DE LOS REYES CATÓLICOS A CARLOS I

Director: Joaquín Yarza Luaces (Universidad Autónoma de Barcelona)
Profesores: A. C. Ibáñez Pérez, F. Checa Cremades, S. Andrés Ordaz, M^a J. Gómez Bárcena, J. Ara Gil, P. Silva Maroto, V. Nieto Alcaide, D. Martens y J. Molina

del 12 al 16

ARQUEOLOGÍA E HISTORIA: VIAJE TEÓRICO-PRÁCTICO A LAS CIUDADES ANTIGUAS DE LA HISPANIA CITERIOR

Directores: Juan Santos Yanguas (Universidad del País Vasco) y Miguel Ángel de la Iglesia (Universidad Valladolid)
Profesores: E. Subías Pascual, M. Bendala, J. M. Roldán, P. Pensabene, J. Mangas Manjarrés, X. Dupré, M. Almagro-Gorbea, F. Jurado, G. Prieto, J. Rodríguez, E. Gutiérrez Doñijo, F. Tuset y M^a A. Gutiérrez

SOCIEDAD Y CULTURA EN LA ESPAÑA MODERNA

Curso Magistral, en el V Centenario del Dtor. Andrés Laguna: Joseph Pérez (Universidad de Burdeos y Ex-Director de la Casa de Velázquez)

LA AGRICULTURA ESPAÑOLA DESPUÉS DE LA AGENDA 2000

Director: José María Sumpsi Viñas (Universidad Politécnica de Madrid)
Profesores: M^a J. García Grande, C. Muñoz Ciudad, J. Barreiro Seoane, J. M. García Álvarez-Coque, R. Compés, A. de los Ríos Rodicio, F. Sineiro, J. Colino Salamanca, A. Massot y J. Manuel Silva

del 19 al 23

ECONOMÍA DE LA CULTURA: ANÁLISIS, MERCADOS Y TURISMO

Director: Luis César Herrero Prieto (Universidad de Valladolid)
Profesores: F. Benhamou, M. I. García Gracia, Y. Fernández Fernández, V. Fernández Blanco, F. Anlló Vento, L. C. Herrero, R. Álvarez de Vega, D. Sagot-Duvaroux, R. Gómez-Bacza y B. Pendás García

EL DEPORTE EN LA SOCIEDAD ACTUAL: PROBLEMAS Y PERSPECTIVAS

Director: Abelardo Rodríguez Merino (Presidente del Comité Español de Disciplina Deportiva)
Profesores: A. Palomar Olmeda, L. Parejo Alfonso, I. Ayuso Canals, T. González Cueto, J. Durán, R. Medina, J. L. Carretero, M. Fuentes López y J. Espartero Casado

MEDIO AMBIENTE URBANO: ANÁLISIS FUNCIONAL DE UN ECOSISTEMA DE ALTO RIESGO ECOLÓGICO

Director: Estanislao de Luis Calabuig (Universidad de León)
Profesores: L. Calvo Galván, J. L. Sánchez Gómez, N. Prat Fornell, G. Ansola González, E. García Ortiz, J. L. de las Rivas Sanz, S. de Abajo Olea y C. González-Antón Álvarez

Cada uno de los cursos ha sido acreditado por el Ministerio de Educación y Cultura para profesores de enseñanzas no universitarias.

del 26 al 30

VINCULACIONES CULTURALES ENTRE ARQUITECTOS CONTEMPORÁNEOS EUROPEOS

Director: José Ignacio Linazasoro (Universidad Politécnica de Madrid)
Profesores: J. M. García del Monte, J. M. Torres Nadal, J. Mera González, I. García Pedrosa, A. García de Paredes, A. Galfetti, C. V. Holmebakk, L. Snozzi y A. Noguero

GERIATRÍA: ES POSIBLE UN ENVEJECIMIENTO SALUDABLE

Director: Florentino Prado Esteban (Hospital Policlínico de Segovia)
Profesores: A. Cerón Fernández, I. Ruizpérez Cantera, M. A. Imízcoz Zubizaray, J. L. Larrión Zugasti, F. Guillén Llera, J. Hernández, J. A. Molina Arjona, M. Torres González y A. Gómez Portilla

NUEVAS PERSPECTIVAS EN LA ACTIVIDAD PERIODÍSTICA Y LA EMPRESA INFORMATIVA ANTE EL NUEVO MILENIO

Director: Jesús Fonseca Escartín (Corresponsal de TVE en Bruselas y escritor)
Profesores: A. Martín, X. Caño, A. Santamarina, F. de Giles, A. Grigelmo, R. Bosschart, C. Segovia, L. Jaramillo, C. Chaguaceda, L. Alencart, C. Tabart, J. A. Vera, E. Oliva, M. A. Nieto, P. Altares, C. Bordona, C. Fuentes, J. Bernárdez y P. Valero

INFORMACIÓN, MATRÍCULA Y BECAS

Fundación Universidad de Verano de Castilla y León
Casa de la Tierra. Plaza de la Tierra 3. 40001 Segovia
Tfno: 921 462 727, fax: 921 462 875
Correo electrónico: excuniver@denet.es

INFORMACIÓN ALOJAMIENTO

Agenda tfno: 921 462 124, fax: 921 462 142

FUNDACIÓN UNIVERSIDAD DE VERANO DE CASTILLA Y LEÓN



Junta de
Castilla y León

CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN Y CULTURA



Universidad de Salamanca



Universidad de Valladolid



Universidad Pontificia



Universidad de León



Universidad de Burgos

el río de los caimanes

Comentarios sobre la última novela del escritor valenciano Manuel Ciges Aparicio, *Los caimanes*, publicada en 1931. Ed. Turner.

Juan Manuel Ruiz Casado

EN un estudio *Sobre la situación social que el escritor francés ocupa actualmente* (1934), Walter Benjamin escribió: «Si Zola pudo representar la Francia de los años sesenta, es porque rechazaba la Francia de esos años sesenta... Y si los actuales novelistas franceses no logran representar la Francia de nuestros días es porque están dispuestos a terminar por aceptarlo todo en ella.»

Antes Benjamín había arremetido, por ejemplo, contra las limitaciones de novelas como el *Viaje al fin de la noche*, de Céline (porque a éste «se le da muy bien hacer patentes la tristeza y la insipidez de una existencia...»), pero «no tiene en cambio el don

de poner de bulto las fuerzas cuya estampa es la vida de sus parias. Menos aún consigue mostrar dónde podría comenzar su reacción»; y después lo hará contra alguna novela de Julien Green («El planteamiento de Green es reaccionario»), novelista al que sin embargo le reconoce algunos valores, hasta el punto de que su obra merece su atención más de una vez.

Pero pocas líneas después de la referencia a Zola, Benjamin intenta una explicación a esa realidad que está analizando de una manera implacable: «El conformismo oculta el mundo en el que se vive. Es un producto del miedo».

Ni siquiera hoy conformismo y miedo nos

sirven para explicar un hipotético estudio sobre la situación del escritor actualmente. Como en la historia que cuenta el personaje de Henry James para dejar boquiabiertos a los miembros del conciliábulo, ávido de turbias narraciones, la realidad ha sufrido *otra vuelta de tuerca*. Ya no se trata sólo de aceptar una realidad y de estar conforme con ella, sino de que cada gesto, cada palabra, sirva para reafirmar esa estructura de poder que antes pudo producir miedo (aun del miedo se puede esperar algún amago de reacción) y ahora produce comodidad, porque se escribe desde dentro de esa estructura, porque muy pocas veces se consigue poner el ojo fuera de su vórtice.

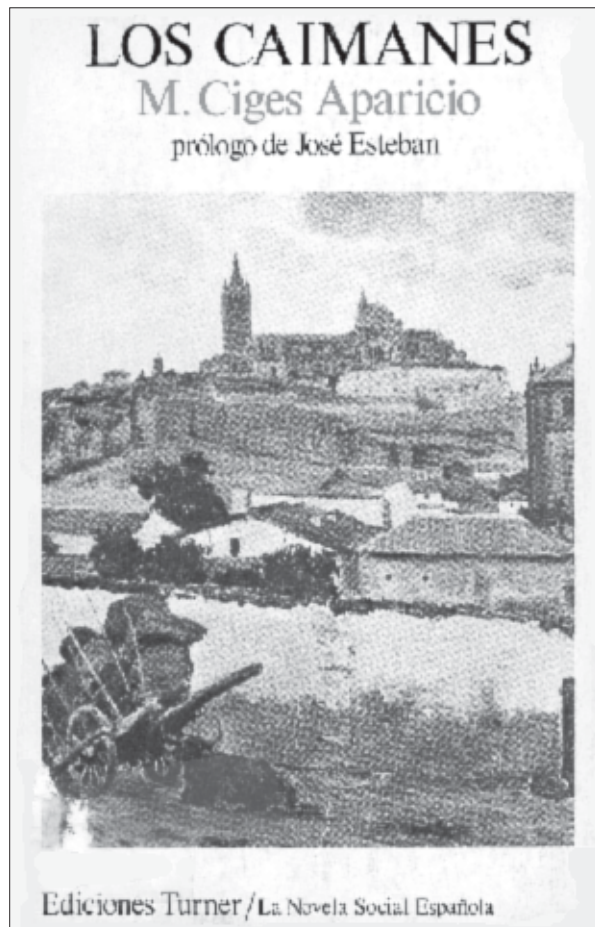
Atrás quedaron otros, olvidados o rescatados de sucesivos naufragios por algún que otro interés, al menos para demostrar que el presente no es más que el espejo que devuelve la pobre imagen de una decepción, que ya ni siquiera puede sostener objetivamente la esperanza de una ilusión futura.

La vida y la obra de Ciges Aparicio

Atrás quedaron la vida y la obra de Manuel Ciges Aparicio (Enguera, Valencia, 1873), su constante dedicación a los problemas de su tiempo desde una mentalidad regeneracionista que entendía la literatura como una parcela más de la vida, tan lejos de esa doctrina del texto que no es capaz de decir nada más allá del texto en un onanismo recalcitrante desde el que ahora se escribe.

De esa coherencia entre vida y literatura surge la obra de Ciges Aparicio, que en 1931 publicó su última novela con un título que, en cierta manera, condensaba el rechazo con el que había contestado al tiempo y a la sociedad que le había tocado vivir. Con un lenguaje espontáneo que intencionadamente se aleja del adorno de alharacas, *Los caimanes* cuenta la historia de Román Castalla, su ascenso económico desde la miseria hasta la cima a la que conduce la cuerda por la que siempre se tiene la sensación de que está andando un inexperto funambulista. La novela se construye precisamente mediante un continuo desajuste entre el origen del personaje y el espacio social que quiere ocupar, tirando de la hebra determinista que el mismo Zola había sacado de la madeja en el polémico prólogo a *Thérèse Raquin*.

El atrevimiento, la intuición, el arrojo, la confianza en el golpe de fortuna que después de una mala jugada vuelve de nuevo a levantar a Román Castalla de los restos de un incendio, servirán en el planteamiento de la trama para demostrar que a menudo el



origen social y el contexto en el que se desarrolla la pretensión de abandonar ese origen son rémoras que al final anulan la engañosa distancia desde la que parece que se mira el pasado del que se procede. Román Castalla se codeará con dueños de grandes empresas textiles, visitará París y ciudades alemanas en busca de compradores, cam-biará la estructura de un pueblo hasta industrializarlo, tendrá varios coches y casas y hasta la posibilidad de emparentarse con las clases altas del pueblo mediante el frustrado matrimonio de su hija. Pero sobre el personaje gravita esa constante inseguridad de habitar el espacio de una sociedad cuya estructura, tanto por sus capas altas como por las bajas, no acepta que alguien traspase sus límites, eso de lo que se da cuenta el *píjola*-parte de *Últimas tardes con Teresa* al final de la novela de Marsé, cuando advierte que ninguno de los que lo rodeaba, ninguno de los suyos, lo creyó nunca capaz de enamorarse a una burguesa engreída por muchas ínfulas de izquierdismo que exhibiera.

Por eso la historia de Román Castalla no es más que la excusa de la que se sirve el narrador para contar el alrededor que devuelve al personaje a su punto de partida, ese río de caimanes que aguardan un mínimo desfallecimiento del nadador para devorarlo. Con el decorado de la Primera Guerra Mundial al fondo, y la paradoja de que este acontecimiento histórico es el que posibilita el ascenso de Castalla, sus continuos cálculos financieros aprovechando la necesidad que los soldados tienen de paños, aparece la España de principios de siglo, la de los caciques, la de la falta de industrialización, la de la tímida organización sindical, la de la ignorancia y la de la intransigencia, como un conjunto de piezas que encajan como un mecano para abortar cualquier acto que perjudique una estructura que beneficia al poder y que desde ahí se construye día tras día sin admitir réplica.

Hoy todavía podemos vernos en el espejo de la novela de Ciges Aparicio. Aunque se quiera imponer el discurso de que todo ha cambiado, sólo se ha conseguido imponer un lenguaje del eufemismo que esconde una realidad que los regeneracionistas de principios de siglo supieron llamar por su nombre. Abrimos los periódicos y vemos entrar en los juzgados a sucesivos Castallas, caimanes ellos, caimanes los que los traicionan cuando ya no sirven a sus intereses. En algunos casos hemos ido a peor: incluso la narrativa no es más que una forma de eufemismo. Las aguas del río de los caimanes siguen sonando.

mujeres separadas

Mujeres separadas,
de Enrique González Duro.
Madrid, 1999:
Talasa Ediciones. Colección
Hablan las Mujeres.
230 páginas. 1.975 pesetas.

«**L**A ruptura efectiva de un matrimonio resulta casi siempre una experiencia traumática y dolorosa, incluso para quienes la deseaban desde mucho tiempo antes. En mayor o menor cuantía, aflige a todos, incluidos parientes y amigos. En cierto sentido, es peor que una muerte en la familia, porque la muerte une solidariamente a todos los que quedan vivos, y la separación conyugal desune a todos y genera la hostilidad de unos contra otros. Uno de los cónyuges se siente, por lo general, abandonado, lo que implica descenso de la autoestima, fuertes sentimientos de pérdida, vergüenza, culpabilidad, agresividad, resentimiento o deseos de venganza por haber sido engañado, traicionado o simplemente rechazado. Pero el que decide la ruptura tampoco se siente libre de culpa, vergüenza y dolor...» Como señala el autor, la separación es un problema complejo y difícil. Este libro quiere ayudar a comprenderlo.

Enrique González Duro, psiquiatra, es autor de numerosos artículos y libros. Entre estos últimos cabe destacar: *Biografía psicológica de Franco*, *Historia de la locura en España* y *La neurosis del ama de casa*.



Riff-Raff

**Revista
de pensamiento
y cultura**

**Nº 10, 2ª época,
primavera de 1999**

600 pesetas

Edita: Mira Editores, S. A.
C/ Concepción Arenal, 22.
50005 Zaragoza
Correo electrónico:
riff-raff@mixmail.com

mujeres libres

Por fin ha podido ser publicado un viejo proyecto como era el de dar cuenta de la actividad y finalidades de la asociación libertaria Mujeres Libres y de la revista del mismo nombre nacida bajo la II República. *Mujeres Libres. Luchadoras libertarias*. Madrid, 1999: Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo, Colección Mujeres/1. 191 páginas.

LA Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo acaba de publicar el libro *Mujeres libres. Luchadoras libertarias*, cuya dedicatoria condensa muy bien su pretensión: «Dedicamos este testimonio a la memoria de todas nuestras compañeras y a las mujeres que cayeron en la contienda, asesinadas por el franquismo, a las encarceladas y a todas aquellas que murieron en el largo exilio». Así hablan

Conchita Liaño Gil (nacida en París en 1916, reside en la actualidad en Caracas), Pura Pérez Benavent (valenciana, nacida en 1919, murió en Windsor, Canadá, en 1995), Sara Bereguer Laosa (nacida en 1919), Soledad Estorach Esterri (nacida en un pueblo de Lérida, murió en París hace seis años a la edad de 78 años), Conchita Guillén Bertolín (nacida en 1919 en un pueblo de Castellón), Pepita Carpena Amat (nacida en 1919 en

Barcelona), Pepita Estruch Pons (nacida en 1920 en un pueblo barcelonés), Gracia Ventura Fortea (nacida en 1918 en un pueblo de Castellón), Antonia Fonta-nillas (nacida en 1917 en Barcelona) y María Rodríguez Gil. Todas ellas, salvo María Rodríguez, fueron protagonistas juveniles de la lucha antifascista, libertaria y de liberación de la mujer en la II República y en la guerra de resistencia contra el levantamiento militar franquista. La mayor parte hubo de marchar al exilio, y algunas no han podido ver en la calle este libro, en cuyo proyecto tantas ansias pusieron.

El título del libro hace referencia a una asociación y a una revista de esos años 30. Como cuenta Antonina Rodrigo en el prólogo, «la Agrupación Mujeres Libres nació de la fusión del Grupo Cultural Femenino (CNT), de Barcelona, con el grupo Mujeres Libres de Madrid. El primero surgió a fina-

la mujer en la Guerra y en la Revolución

Parte de un texto de Lucía Sánchez Saornil, secretaria de la Agrupación Mujeres Libres, publicado en Madrid en el número 531, de enero de 1937, de *CNT*, y recogido en el libro *Mujeres Libres*.

Lucía Sánchez Saornil

YA de muy jóvenes sufríamos mirando las caras, prematuramente envejecidas, de nuestras mujeres del pueblo. La rebeldía naciente, pero hondamente comprensiva, nos impulsaba a buscar con ahínco la raíz de aquellos surcos profundos que partían las frentes y no pocas veces las mejillas.

Ya de entonces también clasificamos a las mujeres en clases; no obstante, salvo raras excepciones, descubríamos en todas alguna condición común: la ignorancia y la esclavitud.

La ignorancia en las clases elevadas se cubría someramente con un barniz de conocimientos superfluos: la esclavitud se disfrazaba para ellas con una sonrisa de condescendencia o una hipócrita genuflexión de galantería. A veces nos parecía más triste esta esclavitud, que no atacaba directamente a la carne, pero que ahogaba el espíritu entre falsos halagos. Así comenzamos a soñar con la emancipación femenina.

Hemos conocido diversas organizaciones nacidas en torno a este anhelo; unas han pretendido establecer una estúpida competición de atribuciones entre los sexos a cuenta de una mayor capacidad intelectual o física; otras, recogiendo el sentido tradicional de la femineidad, pretendían que la emancipación femenina sólo estaba en el fortalecimiento de aquel sentido tradicional que centraba toda la vida y todo el derecho de la mujer en torno a la maternidad, elevando esta función animal hasta sublimaciones incomprensibles.

Ninguna nos satisfizo; la más avanzada buscaba con premeditación, orientándose equivocadamente por el sentido, que bien mere-

ce denominarse masculino, de la vida, el tope del derecho político. Siguiendo los caminos trillados, pretendían encuadrar a la mujer en los mismos casilleros en que de siglos venían encuadrados los hombres. Al pretender su emancipación, no encontraban otro camino mejor que esclavizarla a los mismos conceptos que venían labrando desde muchos siglos la esclavitud masculina y, con ella, la esclavitud humana.

Decidimos abrir caminos nuevos, orientarnos por el derecho natural inmanente a todo individuo. Romper con todos los tradicionalismos y, exaltando los valores característicos de la mujer, cultivando sus diferenciaciones espirituales y temperamentales con el sexo contrario, extraer de ella esa individualidad particularísima destinada a ser el complemento necesario en la edificación del mundo futuro.

Éramos un reducido número de compañeras, militantes en el campo anarquista, las que pretendíamos echar sobre nuestros hombros esta gigantesca tarea que no teníamos la pretensión de terminar, pero cuya iniciación ya nos parecía un paso considerable en el camino de las realizaciones que podrían correr a cargo de otras más fuertes o más capacitadas que nosotras.

Comprendimos que para el desarrollo de nuestros planes lo más urgente era un órgano de propaganda que sistematizara la divulgación de nuestras ideas hasta donde éstas lo hicieran permisible.

En el mes de mayo de 1936 nació la revista *Mujeres Libres*. No era una mera casualidad la coincidencia de estas dos palabras. In-

les de 1934 a consecuencia de la Revolución de Asturias [...] A principios de 1936 celebraban una gran concentración en el Teatro Olimpia, de Barcelona [...] Aunque el encuentro fue multitudinario, la prensa anarquista silenció el acto.

»En Madrid, casi paralelamente, surgía un grupo de Mujeres Libres, con los mismos objetivos emancipadores [...] Para las fundadoras, Lucía Sánchez Saornil, Mercedes Comaposada y Amparo Poch, la cultura era un factor decisivo en los medios obreros, con acentos determinantes a la hora de conquistar el respeto y los derechos de la mujer [...] Para divulgar las enseñanzas y la información de la mujer fundaron la revista Mujeres Libres, más tarde portavoz de la Agrupación [...] La guerra cambió el contenido de la revista, de "orientación y documentación social", a partir de julio de 1936, se transformó ● ● ●

**La mayor parte
hubo de marchar
al exilio, y
algunas no han
podido ver en la
calle este libro,
en cuyo
proyecto tantas
ansias pusieron.**



Amparo Poch
en sus años mozos.

tentábamos dar al sustantivo "mujeres" todo un contenido que reiteradamente se había negado, y al asociarlo al adjetivo "libres", además de definirnlos en absoluto independientes de toda secta o grupo político, buscábamos la reivindicación de un concepto —mujer libre— que hasta el momento se había llenado de interpretaciones equívocas y que rebajaban la condición de la mujer a la vez que prostituían el concepto libertad, como si ambos términos fueran incompatibles.

Nuestros propósitos se vieron coronados por el mejor de los éxitos. La revista despertó un vivo interés en el mundo femenino y nuestras ideas fueron acogidas como la única esperanza de salvación por millares de mujeres.

Cómo nació la agrupación. Sus características

Inmediatamente comenzamos a planear la segunda parte de nuestro proyecto. A cargo de una compañera del grupo corrió un ciclo de conferencias que se pronunciaron en varios ateneos libertarios, y cuando anunciábamos la creación de grupos de cultura que habían de ser la base más amplia de una acción en el porvenir, estalló el levantamiento militar que ha sumido a España en una lucha sin cuartel.

Pudiera parecer que este acontecimiento había arruinado todos nuestros planes cuando, por el contrario, aunque tal vez por caminos distintos, daba un impulso más acelerado a nuestra actuación y abría condiciones más favorables a nuestra propaganda.

Inesperadamente, la guerra lanzaba a las mujeres a la calle. Las condiciones únicas, sin precedentes, en que el movimiento se había producido, arrebatava a los hombres del hogar, sin tiempo para retenerlos con juegos de viejos y caducos sentimentalismos, y el hundimiento simultáneo de todos los resortes del Estado, de todos los trucos de la autoridad, dejaba a las mujeres bien abandonadas a sus propias fuerzas y precisadas a resolver por sí mismas el problema gigantesco de su misma existencia.

Un individuo en aquellos días era un corcho flotando en las revueltas olas del maremágnum social, expuesto a cada paso a ● ● ●



- ● ● en un periódico combativo a tenor de las circunstancias».

Fue, precisamente, Mercedes Comaposada –junto con Renée Lamberet y Lola Iturbe– quien tras la muerte de Franco pensó en rescatar de la memoria esta experiencia y a estas mujeres. Y logró recoger en un libro inédito esas vivencias. Sin embargo, el original desapareció tras su muerte en 1994 y nunca se pudo encontrar. Pero su proyecto siguió vivo en la mente de aquellas que entonces, y aun después de decenas de años, compartían similares inquietudes, y por fin en 1999 se convierte en un logro.

El libro recoge textos, cartas, poemas, fotografías de las mujeres que desarrollaron su labor en la Asociación y la revista *Mujeres Libres*, entre los años 1934 y 1939, así como testimonios del exilio y de los años inmediatamente posteriores a la muerte del dictador. ■

- ● ● ser engullido por la tormenta, y precipitadamente se formaban agregados de individuos, colectividades; en el interés de todos estaba la salvación del propio interés. Las mujeres no anduvieron remisas en seguir este camino –lo que no hiciera la conciencia lo hacía la intuición–, y el problema social llegaba al fin a ellas por el problema individual, al encontrarse con éste en plena calle, rotos al fin los muros de contención del antiguo hogar.

Instantáneamente comenzaron a desarrollarse en las mujeres dos virtudes inmanentes en ellas, pero que desconocían bajo su amplia forma social: la solidaridad y la emulación; pronto decidimos extraer de estas nuevas condiciones todas las ventajas que aportaban a nuestro objetivo, y comenzamos, de acuerdo con ellas, un nuevo plan de acción, persiguiendo a la vez ayudar a la causa del antifascismo y a la de la emancipación femenina, que es la de la Revolución.

De aquí nació la Agrupación Mujeres Libres.

Su característica más interesante son las Secciones de Trabajo. En un mes alcanzamos la cifra de cerca de tres mil afiliadas.

[...]

No ocultaremos que en principio hemos tenido que luchar con muchas dificultades a costa de la multitud de torcidas interpretaciones que por unos u otros se daba a nuestra labor.

Quién suponía que tratábamos de crear un organismo sindical de carácter femenino para establecer descabelladas competencias; quién confundía nuestra Agrupación con una simple agencia de colocaciones encargada de resolver el problema económico de la mujer exclusivamente.

Nada nos ha hecho vacilar ni ha logrado desviar nuestros objetivos. A veces tropezamos con la resistencia pasiva de algunos organismos, como nos ocurre con tranvías y Metro; no importa, insistimos y nada hace disminuir nuestro tesón.

Actualmente nuestra Agrupación tiene ya su personalidad definida y cuenta con un respetable núcleo de compañeras que en torno a nuestra labor se han creado una conciencia revolucionaria y actúan con un alto sentido de la responsabilidad. ■



¡Ay, río Guadalmedina,
cauce de penas amargas!
¿Quién ha dicho que los ríos
tienen flautas encantadas
que tañen en los crepúsculos
con lenguas de viento y agua?
¡Ay, dolor! Dolor del río
sobre mi cuerpo y mi alma
–frío, dureza, fatiga,
hambre, sudor, ignorancia–
¡Ay, río Guadalmedina
cauce de penas amargas!

Lucía Sánchez Saornil

versos de “Romance de la vida,
pasión y muerte de la lavandera de
Guadalmedina” (Encarnación Giménez),
publicado en *Mujeres Libres*, junio de 1937

Lucía Sánchez Saornil –nos cuenta Antonina Rodrigo en *Mujeres Libres*–, nace en Madrid en 1895 y muere en Valencia en 1970. Estudiante de Bellas Artes y trabajadora de Telefónica, alterna su vocación literaria –poeta vanguardista perteneciente al movimiento del Ultraísmo (1919)– con su militancia anarquista y “feminista”. Su actividad en defensa de la República le lleva de Madrid, ya en plena guerra civil, a Valencia –donde conoce a América Barroso, que será la compañera de su vida, y se incorpora a la revista *Umbral*–, y de allí a Barcelona. En el 39 marcha al exilio parisino. En el 42 entra clandestinamente en España, vive en Madrid y de ahí ha de huir a Valencia, donde vivirá como un “topo” hasta el 54. «... al final de sus días, reverdece en ella el gusto por la pintura de sus tiempos de juventud. Nunca más va a actuar en política ni a publicar sus poemas. No se relaciona con nadie, hasta el punto de que sus propios compañeros no conocen su paradero hasta después de su muerte».

mujeres del 36

triunfan las derrotadas

María Unceta

SEIS mujeres aparecieron en la pantalla y dijeron para todos los espectadores lo que se habían visto obligadas a callar durante más de 60 años. Las seis pertenecían al bando de los perdedores de la Guerra Civil, habían despertado muy jóvenes a la causa de la libertad y de la justicia y habían desplegado todas sus energías y su entusiasmo en una etapa de sus vidas y de la historia de España en la que no había posibilidades de permanecer al margen de los acontecimientos. Fue en el documental que ofreció La 2 de TVE en la noche del pasado 16 de abril. Su autora, Llum Quiñónero, fue tejiendo durante más de un año la trama de este relato al que las seis protagonistas iban asomándose a medida que comprobaban que realmente sus palabras encerraban un tesoro. Para ellas fue —lo han comentado repetidamente— como un reconocimiento y autorreconocimiento de que su pasado tenía valor: rejuvenecidas, hacen acopio de toda la energía acumulada en su larga trayectoria y nos dan un cuadro lleno de entusiasmo, de realismo, de análisis, de reflexión

autocrítica, de ternura y de firmeza de los años de la República y de la guerra.

Trinidad Gallego, del Partido Comunista; Rosa Cremón, activista de las Brigadas Internacionales; Nati Calvo, del Partido Socialista Obrero Español; Enriqueta Gallinat, de Esquerra Republicana de Cataluña; Conxa Pérez, de CNT-FAI, y Concha Liaño, perteneciente a Mujeres Libres y a las Juventudes Libertarias. Todas parten en su relato de sus circunstancias personales y familiares cuando, recién salidas de la adolescencia, toman contacto con la alegría popular, con ocasión de la proclamación de la República en 1931, y cinco años más tarde con la primera y vigorosa experiencia de un Gobierno de izquierda, tras el triunfo del Frente Popular. Se incorporaron activamente, fueron protagonistas de experien-

cias culturales y educativas, lucharon por la dignidad y la libertad de las mujeres, vivieron la sexualidad y el amor sin las barreras de los prejuicios sociales y religiosos, tomaron parte en asaltos a cuarteles, dieron acogida a niños víctimas de las represalias fascistas, estuvieron en los frentes y en la retaguardia y sufrieron, primero, por la división de la izquierda y, más tarde, y por un tiempo incomparablemente más largo, por la derrota de las fuerzas populares.

Todas han vivido la represión, la cárcel y el exilio. Son una pequeña representación de aquellas luchadoras “Mujeres del 36” (así se titulaba el reportaje) que han recompuesto su ánimo y, al parecer, superado su tragedia individual y colectiva. Emociona seguir las caras, los gestos, el relato fresco y natural. Unas hacen más hincapié en los análisis políticos, otras ponen el acento en la memoria de los hechos tal como los vivieron, alguna ilumina con su humor los claroscuros de unos años difíciles y apasionantes. Con todas ellas y de todas ellas se aprende, se sufre y se goza. ■

Todas han vivido la represión, la cárcel y el exilio. Son una pequeña representación de aquellas luchadoras “Mujeres del 36”.



De izquierda a derecha:
Pepita Carpena,
Concha Liaño,
Sara Berenguer y
Concha Guillén.

la Lingüística, entre la asepsia y la utilidad

Al hilo del texto sobre lenguaje publicado en nuestro número anterior bajo el título de “Discurso, ideología y liberalismo”, el autor del siguiente artículo expone algunas ideas sugeridas por la lectura de aquel trabajo, entre otras, la necesidad de asumir la inestabilidad resultante de confrontar lo lingüístico con lo no lingüístico, o el conocimiento científico con el no formalizado como pensamiento abstracto.

Javier Gurpegui Vidal

A la lectura del interesante artículo de Óscar García Agustín, “Discurso, ideología y liberalismo”, en el número 94-95 de PÁGINA ABIERTA, removió en mi cabeza algunas ideas que no acababa de relacionar de manera más o menos coherente. Aprovecho esta ocasión para, al ponerme en tesitura de hablar sobre ellas, obligarme a organizarlas. En aquel trabajo, el autor utilizaba el instrumental que nos aporta un enfoque interdisciplinar en ciernes como es el *análisis crítico del discurso* al discurso y la ideología neoliberales. Para ello parte de la crítica hacia los planteamientos de Saussure y del estructuralismo, que buscaban las regularidades en el uso de la lengua, lo estable y lo universal, frente a lo mutable y lo particular. El punto de vista del lingüista suizo (1) podría resumirse así:

- La lengua es la parte social del lenguaje, producto de la abstracción que podemos llevar a cabo a partir de los individuos concretos. Como parte social, no puede ser modificada por el individuo. Dentro del acto comunicativo, se localiza en el momento en el que el receptor del mensaje asocia un concepto con una imagen auditiva, y no en la ejecución del mensaje. La ejecución siempre es individual y forma parte del habla.

- La lengua puede estudiarse de forma autónoma respecto al resto de los elementos del lenguaje. En realidad, esto es posible siempre que esos elementos no intervengan.

- El lenguaje es algo heterogéneo, pero la lengua es homogénea, ya que consiste en un sistema de signos en el que lo esencial es el signo como realidad psíquica en la que confluyen sentido e imagen acústica.

- La lengua es algo concreto. Una cosa es que los signos lingüísticos tengan una naturaleza psíquica, y otra es que no sean algo concreto, ya que tienen asiento en el cerebro. Se pueden fijar por medio de la escritura, mientras que es imposible fotografiar todos los actos de habla.

Estos planteamientos no sólo son cuestionados (de una forma claramente insuficien-

te) por Noam Chomsky y el generativismo, cuando distinguen entre *competencia* y *actuación*. Para Óscar García (2), un concepto diferente de lo que es ciencia y el interés de otras disciplinas—Sociología, Etnología, Filosofía—han facilitado que la Lingüística se pueda ocupar de las producciones reales de los hablantes y buscar regularidades dentro de ellas. Ello permite que podamos recurrir al *análisis del discurso* para abordar problemas sociales y comunicativos como son el racismo, los usos discursivos de la derecha, etc.

Se ha dicho que la multiplicidad de disciplinas que forman parte de los enfoques comunicativos, y en particular del *análisis del discurso*, no le resta coherencia a la tarea de estudiar la comunicación. Eso es verdad, a pesar de todo el trabajo que todavía queda por hacer. No en vano se ha dicho que uno de los principales problemas que encuentra el profesorado de lengua es «la ausencia de una verdadera *communis doctrina*, con más o menos variantes, en el estudio del texto y la comunicación. A pesar de la disparidad metodológica que se da en el análisis gramatical, la gramática no deja de ser una materia fácil de compendiar en un cuerpo homologable y reconocible para cualquiera. Pero cuando entramos en las unidades textuales e intentamos incorporar a la reflexión sobre la lengua una visión ambiciosa de los procesos de comunicación, entramos en una verdadera interdisciplina de fuentes muy diversas» (3).

Se podría decir que el enfoque comunicativo conserva las “marcas de una sutura”, consecuencia lógica del encuentro entre diversas disciplinas y métodos. Consecuencia,

también, de un cientifismo mal entendido. Aunque esto de “mal entendido” depende de cómo se mire. En el momento en el que Saussure introduce su escalpelo para diferenciar lo que es Lingüística de lo que no, toda una dimensión de la comunicación verbal queda fuera. O en el ámbito de lo no lingüístico, o en el de lo científico. Saussure forma parte de todo ese movimiento de construcción de la “modernidad científica”, que en un momento dado, y en el caso del lenguaje, se enfrenta a un heterogéneo corpus de conocimientos, lleno de adherencias idealistas y repartido entre distintas disciplinas, carente de una especificidad como estudio lingüístico. Así pues, probablemente Saussure asumía muy conscientemente esa voluntad de científicidad, al precio, eso sí, de dejar por el camino una parte del objeto de estudio posible.

Hace poco tiempo conseguí un libro curioso, de los que ya no se encuentran. Editado en 1976, parece formar parte de esa ola colectiva de denuncia que durante nuestra transición política, y desde casi todos los campos del saber, se abrió a la opinión pública. Su título es *Lingüística y sociedad* (4). Se trata de una recopilación de artículos que, desde diversos puntos de vista, cuestionan la aparente asepsia epistemológica de la Lingüística, llamando la atención sobre las servidumbres que, bajo la apariencia de “neutralidad”, esta disciplina ha tenido que afrontar en determinados momentos de su historia. De esta forma, en un impagable artículo sobre la situación en Estados Unidos, se nos ilustra acerca de las conexiones entre la investigación lingüística y los avances en inteligencia artificial, interpretación de mensajes cifrados y la adquisición del dominio de determinadas lenguas, como por ejemplo y, casualmente, las esclavas.

PROFUNDIZANDO un poco más, podemos ver cómo durante la guerra fría, el Foreign Service Institute, del Departamento de Estado, afirma que el objetivo general

Ha prosperado una determinada concepción de la lengua y de lo lingüístico, basada en otorgar a “otras ciencias” las relaciones con el contexto.

de la especialización en áreas lingüísticas es «adquirir una minuciosa capacidad para entender a los pueblos extranjeros y desarrollar formas eficaces de comunicarse con ellos como ayuda a la política nacional de desarrollo» (5). De esta forma, la aprobación de la Ley de Defensa Nacional implica, curiosamente, un fuerte impulso para los estudios lingüísticos, al tiempo que se sobreentiende que los lingüistas tienen que convencer al Gobierno federal del efecto positivo de sus investigaciones en la enseñanza de las lenguas, particularmente de las “lenguas críticas”. Los mismos responsables del programa afirman que «si los lingüistas fracasan en poner en práctica las tesis que han construido sobre su ciencia –con frecuencia demasiado estrepitosamente y sin la debida modestia y precaución–, pueden haber perdido la oportunidad de una vez por todas (...) “Levantarse o callarse” puede que sea una frase cruda, pero describe con precisión este momento» (6).

Al igual que durante la Segunda Guerra Mundial el estructuralista americano L. Bloomfield colaboraba en la configuración del “método audio-lingual”, para adiestrar al Ejército en la adquisición de lenguas extranjeras ante las nuevas necesidades planteadas por el conflicto bélico (7), durante la guerra fría volvemos a encontrar que los enfoques más inmanentistas, más centrados en la estructura del sistema lingüístico, parecen constituir una buena respuesta a las demandas que piden una “utilidad práctica”, sobre todo si se plantean en función del “interés nacional”. ¿Paradójica, esta unión de conveniencia entre el pragmatismo (que subordina el avance científico a su rendimiento según unos determinados indicadores) y el estructuralismo, heredero directo de los planteamientos de Saussure?

Cuando Saussure (y quienes lo interpretan) estructura un concepto de Lingüística basado en la *lengua*, y no en el *habla*, está facilitando una homogeneidad metodológica, está construyendo la especificidad epistemológica de una disciplina, está diferenciando de forma más o menos meridiana lo científicamente lingüístico del resto de conocimientos relacionados con la comunicación. Esta construcción inmanente, centrada en la estructura, de lo lingüístico obvia la relación entre la lengua y su contexto. Determinados desarrollos de las investigaciones, como el que hemos visto en Estados Unidos, se aprovechan de esta circunstancia para perpetrar una división de papeles que consideramos alienante: los lingüistas, que investiguen con las estructuras de la lengua, que es lo suyo;

el “interés nacional” es quien tiene que dictar en cada momento lo que ha resultado útil para la sociedad o no. Los lingüistas, deberán levantarse o callarse; participar en la política nacional de desarrollo y dejar de teorizar sobre entelequias inútiles, o dedicarse a otra cosa.

EVIDENTEMENTE, lo que no estoy afirmando en este artículo es que exista una especie de conspiración de la CIA para dar un determinado rumbo a la comunidad de lingüistas en todo el planeta. No sé si esta ciencia resulta tan importante a efectos geopolíticos como para eso. Lo que sí pienso es que ha prosperado una determinada concepción de la lengua y de lo lingüístico, basada en otorgar a “otras ciencias” las relaciones con el contexto: Sociología del Lenguaje, Psicolingüística, Antropología Lingüística... Se ha estructurado una metodología, una terminología, unos conceptos, que fundamentan nuestro saber y sobre los que no puede hacerse tabla rasa. Una buena parte de nuestro saber como lingüistas se ha estructurado basándose en unas divisiones conceptuales lo suficientemente profundas como para que no se puedan estirpar de cuajo, de la noche a la mañana: lengua y habla; paradigma y sintagma; gramática y uso; contexto de justificación y contexto de descubrimiento...

Sí que se puede, pagando un determinado precio, como ya he dicho más arriba, establecer vínculos interdisciplinarios en función de determinados enfoques como pueda ser el *análisis del discurso*; o refundamentar, poco a poco, las ciencias del lenguaje, fortaleciendo esas “suturas” entre los saberes, desde una perspectiva práctica y teórica al mismo tiempo. Asumiendo hasta las últimas con-

secuencias que existe un amplio bagaje de conocimientos sobre la comunicación que no han sido disciplinariamente formalizados. Entendiendo, en todo caso, que, para seguir impulsando este proceso, uno de los obstáculos que vamos a encontrar van a ser los planteamientos de muchos de nuestros colegas que, en virtud de una especie de *razón académica*, se seguirán negando a entrar en la dialéctica. Es preciso asumir la inestabilidad resultante de confrontar lo lingüístico con lo no lingüístico; el conocimiento científico con el no formalizado como pensamiento abstracto; en suma, el trabajo de la comunidad científica con los intereses del tejido social (que, insisto, no hay que confundir con el interés nacional). ■

Javier Gurpegui Vidal es profesor de Lengua Castellana y Literatura en el I. E. S. “Martínez Vargas” de Barbastro (Huesca).

(1) Ferdinand de Saussure, *Curso de Lingüística General*, Ed. Akal, Torrejón de Ardoz, 1980, p. 41.

(2) Óscar García Agustín, “Discurso ideología y neoliberalismo”, *PÁGINA ABIERTA*, nº 94-95, mayo-junio de 1999, p. 64.

(3) Enrique del Teso, “La reflexión sobre la lengua en el bachillerato”, en *Textos de didáctica de la Lengua y de la Literatura*, nº 15, enero de 1998, pp. 47-48. Sigue diciendo el autor: «La propia variedad de esas fuentes y puntos de vista es una dificultad añadida para que el eventual trabajo de formación en que se empeñe el profesorado cristalice en un verdadero cuerpo de conocimiento transmisible. No es infrecuente que el trabajo de un estudio de los profesores los lleve a una dispersión que termina en un activismo desordenado y poco constructivo» (p. 48).

(4) VV. AA., *Lingüística y sociedad*, Madrid, Siglo XXI, 1976.

(5) Frederick J. Newmeyer y Joseph Emonds, “El lingüista en la sociedad americana”, en VV. AA., *ob. cit.*, p. 16.

(6) *Ob. cit.*, p. 17.

(7) Maria Josep Cuenca, *Teories gramaticals i ensenyament de llengües*, Tàndem Edicions, Valencia, 1993, pp. 48-49.

música **del Jacobeo a la Sibil-la, pasando por el sonido Filadelfia**

Comentarios sobre algunas novedades discográficas pertenecientes a diferentes estilos musicales, desde la música gallega o el soul, hasta el blues, el jazz o la música clásica.

José M. Pérez Rey

ESTE año, con motivo del Jacobeo, vienen editándose en Galicia, por parte de grandes compañías o pequeñas compañías independientes, una buena cantidad de discos de músicos de esas tierras. Una buena noticia para la música gallega es la notable presencia de mujeres en las nuevas creaciones, como lo demuestra la edición reciente de dos discos de las gaiteras Cristina Pato y Susana Seivane. *Tolemia* (Locura) (Fonomusic) es el título del cedé de la primera, y *Susana Seivane* (Boa), el de la segunda. Conceptualmente, son muy parecidas, y la música que hacen ambas desprende una gran vitalidad y energía. Tampoco falta en esos trabajos, claro, una reivindicación de la gaita como un instrumento contemporáneo.

En Santiago existe una pequeña editora y distribuidora que lleva por nombre Clave Records, que ha lanzado en escaso periodo de tiempo dos discos muy diferentes que muestran la variedad de la música gallega. Uno es *De Galicia ó Ceo* de Antonio Seijo. Este músico fue durante siete años el violinista de Milladoiro, y con este disco hace su debut en solitario. La grabación contiene temas muy populares del folclore gallego (*A Rian-xeira*, *Negra sombra...*), arreglados para orquesta. El otro trabajo es *Celtrópolis* de Alberto Conde Grupo. El nombre de la banda ya da una pista de por dónde van sus sonidos, esto es, el jazz. Las raíces del folk celta y los ecos latinos y *funkis* se muestran

bien conjuntados en este sorprendente disco. Al oírlo, se puede comprobar que la gaita encaja muy bien en el jazz. O sea, todo un deli-rio. Un disco agradable y recomendable.

La música de Bob Dylan y el soul. Entre tanto producto musical es evidente que entre lo editado por las multinacionales también se pueden encontrar, y de hecho se encuentran, productos muy interesantes. La muestra está en Columbia, que ha lanzado unos cuantos discos dignos de mención. El primero es *Bob Dylan. Live 1966*, el disco más pirateado de la historia, que ahora se edita de forma oficial. Aunque se dice en él que fue grabado en el Royal Albert Hall, no es cierto..., pero ésta es otra historia. La importancia de este compacto viene dada en que es la muestra del paso de lo acústico a lo eléctrico en Dylan.

El soul actual no tiene ni el empuje ni la vitalidad del que se componía en los 70, pero todavía existen pequeñas y gratas sorpresas. Una de ellas nos la proporciona, por ejemplo, Maxwell, que tiene dos discos buenos de ley, en especial el primero, *Urban Hang's suite*; pero tanto *Unplugged* como *Embrya*, su segundo disco en estudio, merecen mucho la pena. La voz de este hombre tiene ese punto sensual necesario en los buenos vocalistas de soul. A Lauren Hill y su *The Mis-education of...* le puede perder el haber sido la ganadora de cuatro *emmys* este año y dar

la impresión de que sólo es un producto de la industria discográfica. Puede ser, pero lo disimula bien. Y es que a veces incluso los que sólo saben de números también aciertan, al igual que el burro con la flauta.

Recopilaciones. Los discos recopilatorios pueden ser un mal rollo de mucho cuidado, algo así como tomar ácido en mal estado. Pero a veces aparecen ese tipo de productos que sirven para algo: por ejemplo, para hacerse una idea de un estilo y un tiempo. Han aparecido ahora dos que cumplen con esa función. *El sonido de Filadelfia* (Sony) es un muestra muy cabal de aquella música que, a mediados de los setenta, inundaba las pistas de baile y trataba a las personas con gusto y humanidad; una música que ofrecía buenas melodías acompañadas de voces arrebatadoras. Vamos, que ir a la discoteca suponía, entre otras muchísimas cosas, disfrutar escuchando buena música, y no ese ritmo brutal que se escucha ahora (¿me estaré haciendo viejo o ya lo soy?) En este disco se observa alguna falta notable, pero Billy Paul (¡qué grande es el *Me and Mrs. Jones!*), The O'Jays o Lou Rawls tampoco son moco de pavo.

Frente a la trascendencia y rigidez, diversión y fiesta. Antes del *punk* estuvo el *glam*, aquella música sin más pretensiones que la de hacer pasar un buen rato. Ahora que parece que vuelve a estar de moda, no está de más recordar cómo sonaba y quiénes fueron sus artífices. Para eso se ha publicado *Reyes del Glam* (Sony). Hay que decir que en esta recopilación están todos los que son y que son todos los que están: Marc Bolan & T. Rex —el inventor—, David Bowie —el que lo popularizó—, y después Sweet, Suzi Quatro, Gary Glitter, Slade (de los que se incluye su divertido y apasionante *Cum'on feel the noise*). Todo ello puede recordar, al menos a algunos, la gramola del bar o de la bolera de los años setenta. Los tiempos pasados no fueron mejores, pero... éramos más jóvenes.

Más recopilatorios. ¿Quién no ha visto un *spaghetti western*?, ¿quién no ha intentado contar el número de muertos por minuto en una de esas películas? En *My Delicious Spaghetti Western* (Surco) se recogen algunas de las melodías utilizadas como banda sonora para aquellas películas. La influencia de Ennio Morricone en esas piezas musicales es evidente, pero también el disco nos ofrece algunas pequeñas sorpresas por descubrir, ya que no deja de ser sorprendente la onda *funky* de alguno de sus temas musicales.

Uno de los mitos eróticos de principios de los ochenta fue Laura Gernser, que inter-

El sonido de Filadelfia (Sony) es una muestra cabal de aquella música que, a mediados de los setenta, inundaba las pistas de baile.



pretó en unas cuantas películas a Emanuelle Negra (es Emanuelle, no Emmanuelle –cosas de derechos de autor–), dirigidas en su mayoría por Joe D'Amato. (Por cierto, el nombre real de este director, fallecido este mismo año, era Aristide Massaccesi, y acabó dirigiendo películas de porno puro y duro.) Para los interesados en bandas sonoras, ahora está disponible *Black Emanuelle's Groove* (Surco), que recoge obras musicales de cuatro películas protagonizadas por aquella exótica mujer. La música es de mayor calidad que los largometrajes, lo cual no era muy difícil de lograr.

Jazz en directo. En Getxo (Bizkaia) se celebra el festival de jazz más pequeño de los que tienen lugar en el País Vasco, pero sus organizadores hacen algo muy interesante que otros, acaso, debieran imitar: editan un cedé con el grupo ganador del concurso de jazz. Los ganadores de las tres últimas ediciones han sido Simple Acoustic Trio (1996), Free Sons Sextet (1997) y Out to Lunch (1998). Jazz de diferentes estilos, de grupos que empiezan pero que ya tienen un currículo importante. Uno de los alicientes de estos discos es que han sido grabados en directo en el mismo festival. Estos cedés los edita Hilargi, y como no es fácil que se encuentren en las tiendas, para hacerse con ellos se puede llamarse al teléfono 94.463.06.44.

Un mito del blues. Uno de los mitos de verdad de la música, y no uno inventado o de chicha y nabo, ha sido Robert Johnson.

Tuvo una vida dura de verdad –era negro y pobre y vivía en EE UU a principios de siglo–, y murió envenenado por un marido celoso. Sólo grabó en dos ocasiones, con un total de 29 canciones (la mayoría de ellas son ya piezas clásicas del blues). Su vida ha inspirado libros y películas. Ahora se reedita todo lo que grabó en un disco doble, *Robert Johnson. The Blues. San Antonio-Dallas 1936-1937* (Frémaux/Karonte). Éste es uno de esos discos que hay que tener, no ya porque sea un disco muy bueno o interesante, que lo es, sino porque también constituye un documento sonoro de gran magnitud. El mito de Robert Johnson se basa en que, dicen, vendió su alma al diablo para ser el mejor cantante de blues del Delta del Mississippi.

La música de Paul Winter. El soprano Paul Winter puede llegar a hacerse un poco cargante y empalagoso con su música, pero también hay que reconocer que este hombre es capaz de crear piezas de una belleza indiscutible. Es capaz de reunir lo mejor y lo peor –o menos bueno– en un solo disco. Acaban de aparecer dos discos suyos en las tiendas: *Celtic Solstice* (Living Music/BMG), que es su último trabajo como líder y en el que hay una onda muy celta, y *Greatest Hits* (Living Music/BMG), un doble cedé que es una recopilación de algunos de sus temas más conocidos, así como una selección de lo mejor que se ha grabado en su sello. El primero contiene un tema improvisado, extraordinario y abrumador, llamado *Triumph*. El segundo disco es recomendable para quienes

quieran iniciarse en la particular música de Paul Winter y su mundo.

Música de otras épocas. Para ir acabando, algo de clásico. Borges disfrutaría con esta reconstrucción e interpretación que hace el grupo Sequentia de Edda. *Myths from medieval Iceland* (DHM). Como es habitual en este grupo, el rigor interpretativo y la excelencia musical están asegurados. Merece la pena el esfuerzo de audición ante una música poco habitual. La nota trágica de este disco la puso el fallecimiento, en la parte final de su montaje, de Barbara Thorton, una de las fundadoras del grupo.

Joaquín Nin (1879-1949), padre de Anaïs Nin, es un compositor poco conocido por estos pagos, quizá por haber desarrollado la mayor parte de su trabajo en Cuba. Ahora aparece una *Integral de obras para violín y piano* (Several Records), con composiciones que datan de los años veinte, en las que se advierte una fuerte influencia de Falla y la música nacionalista española. La interpretación corre a cargo del violinista Manuel Guillén y la pianista María Jesús García, que solventan con autoridad las composiciones.

El *Cant de la Sibil-la* (Alia Vox) es el último trabajo del director y violongambista Jordi Savall. Le acompañan Montserrat Figueras a la voz y La Capella Reial de Catalunya. O sea, palabras mayores en esto de la música antigua. Este compacto recoge las dos tradiciones de este canto, la mallorquina y la valenciana. El resultado final es lo que se puede esperar de esta formación: riguroso, serio y conciso. ■

Página

a b i e r t a



Una mujer albanokosovar en Morina, cerca de Kukes (Albania).